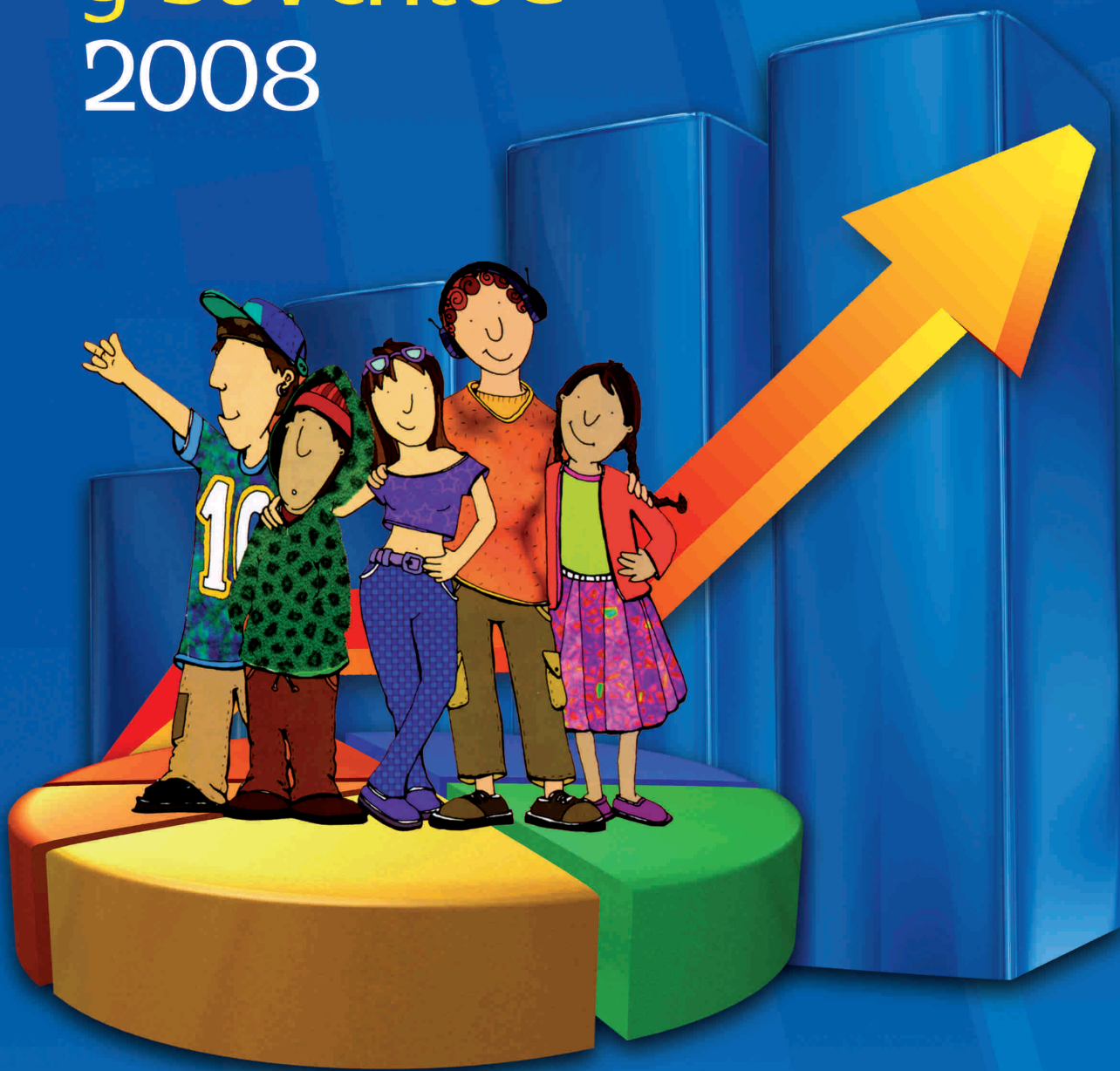


Encuesta Nacional de la Adolescencia y Juventud 2008



Informe general de resultados



Viceministerio de Igualdad de Oportunidades



Fondo de Población de las Naciones Unidas



FAM - BOLIVIA
FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES MUNICIPALES DE BOLIVIA

SNV

Encuesta Nacional de la Adolescencia y Juventud 2008



Informe general de resultados

Bolivia 2009

Bolivia. Viceministerio de Igualdad de Oportunidades; Fondo de Población de las Naciones Unidas - UNFPA

Encuesta Nacional de la Adolescencia y la Juventud 2008 / UNFPA; La Paz – Bolivia.-
UNFPA, 2009.
105 p. Cdrs., Tbls.

D.L.: 4-1-2665-09

ISBN.: 978-99905-947-5-1

Descriptores

ENCUESTA / ADOLESCENTE / JUVENTUD / POLÍTICAS PÚBLICAS / ESTADÍSTICA /
DEMOGRÁFICA / ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN POR EDAD Y SEXO / INDICADORES
DEMOGRÁFICOS POR CIUDAD Y SEXO / IDIOMAS / CONDICIÓN ÉTNICA / FLUJOS
MIGRATORIOS / RAZONES MIGRATORIAS / EDUCACIÓN / ALFABETISMO /
MATRICULACIÓN / CALIDAD DE LA EDUCACIÓN / POBREZA / DESIGUALDAD / INGRESOS
/ GASTOS / SALUD SEXUAL Y REPRODUCTIVA / ANTICONCEPCIÓN / EMBARAZO /
MATERNIDAD / PARTICIPACIÓN POLÍTICA / VIOLENCIA / GÉNERO / BOLIVIA /

Elaborado por:

Viceministerio de Igualdad de Oportunidades
Fondo de Población de las Naciones Unidas – UNFPA

En coordinación con: SNV y FAM Bolivia

Responsables técnicos principales:

Miriam Lopez Barrón
Oscar Lora Rocha

Operativo de Campo: CIES Internacional

Supervisión operativo de campo:

Javier Monterrey
Rosmery Durán

Informe analítico: Equipos Consultores Asociados MORI

Edición: UNFPA

Ilustraciones: UNFPA

Diseño y Diagramación: Jaime Alvarez C.

Deposito Legal: 4-1-2665-09

ISBN: 978-99905-947-5-1

Impresión: Editorial Quatro Hnos

Se permite la reproducción total o parcial de la información aquí publicada, siempre que no sea alterada y se asignen los créditos correspondientes.

La Paz – Bolivia 2009

PRESENTACIÓN

Bolivia vive un momento de vital importancia en su Historia, en el que la juventud se vincula al desarrollo nacional de manera integral, siendo sujetos de derechos y actores y actrices de cambio y transformación, constituyéndose en generadores de nuevos espacios de participación, dada su capacidad para aprovechar formas innovadoras de organización y dirección.

Tal como refleja la presente Encuesta Nacional de Adolescencia y Juventud, la juventud en Bolivia también vive dificultades y debilidades de distinta naturaleza, sean permanentes o temporales. Los y las jóvenes enfrentan mayores niveles de desempleo; por otro lado, la alta incidencia de maternidad en adolescentes pone en duda la titularidad efectiva de los derechos reproductivos entre los y las adolescentes y jóvenes.

En la actualidad el desarrollo de capacidades, el acceso a mayores y mejores oportunidades y la disminución de la exposición a riesgos entre los y las jóvenes, están muy fragmentadas y debilitadas por los bajos ingresos, la distribución geográfica e incluso por la pertenencia étnico-cultural y de género.

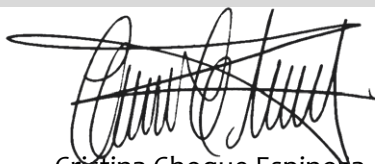
En el campo político, si bien la mayoría de los y las jóvenes cuentan con la edad y los documentos de identidad que les permita ejercer su ciudadanía política, existe desconocimiento y poca información sobre sus derechos civiles y políticos. La violencia y discriminación hacia los y las jóvenes son evidentes en nuestra sociedad, reflejando una sociedad que tiene necesidades y carencias de principios y valores socioculturales.

En este marco, la realización de la Encuesta Nacional de Adolescencia y Juventud es un avance notable, identificando las principales necesidades de los y las jóvenes del país, ofreciendo una herramienta básica para formular e implementar políticas públicas en beneficio de la juventud, fortaleciendo de esta manera la agenda pública en esta materia.

Los desafíos no son pocos, las personas jóvenes deben ser sujetos y destinatarios efectivos del desarrollo, construyendo proyectos de vida y sueños individuales y colectivos, en el marco de sociedades que los conozcan e incluyan en sus oportunidades y los proteja contra todo riesgo de maltrato y violencia.

Las nuevas generaciones son arcilla para crear nuevos imaginario colectivos, que busque mejorar las condiciones de vida de los y las jóvenes para “Vivir Bien”, tal es la intención que motivó la elaboración del presente trabajo. Seremos capaces de alcanzar estos objetivos contribuyendo a la implementación de acciones institucionales a favor de la juventud.

VICEMINISTERIO DE
IGUALDAD DE OPORTUNIDADES



Cristina Choque Espinoza

Viceministra de Igualdad de Oportunidades
MINISTERIO DE JUSTICIA

CONTENIDO

ÍNDICE DE CUADROS.....	7
ÍNDICE DE GRÁFICOS	8
RESUMEN EJECUTIVO.....	9
CAPÍTULO 1	
PLANES DE POLÍTICA PARA LA ADOLESCENCIA Y JUVENTUD	15
1.1 Antecedentes	15
1.2 Avances en políticas públicas a favor de los adolescentes y jóvenes	16
CAPÍTULO 2	
SÍNTESIS METODOLÓGICA DE LA ENCUESTA	19
2.1 Antecedentes de la ENAJ 2008	19
2.2 Objetivos de la Encuesta Nacional de la Adolescencia y Juventud	19
2.3 Cobertura geográfica, temporal y temática de la encuesta	19
2.4 Diseño de muestra	20
2.5 Desarrollo del operativo de campo.....	22
2.6 Tipo de entrevista y características del informante	22
2.7 Potencialidades y limitaciones de la ENAJ 2008.....	22
2.8 Niveles geográficos de inferencia	22
CAPÍTULO 3	
PERFIL SOCIODEMOGRÁFICO DE LA POBLACIÓN ADOLESCENTE Y JOVEN	23
3.1 Estructura de la población adolescente y joven por edad y sexo	23
3.2 Indicadores demográficos por ciudad y sexo.....	26
3.3 Idiomas y condición étnica	27
3.4 Flujos migratorios	30
3.5 Razones migratorias	32
CAPÍTULO 4	
SITUACIÓN, PERCEPCIONES Y EXPECTATIVAS SOBRE LA EDUCACIÓN	35
4.1 Alfabetismo, matriculación y asistencia al sistema educativo.....	35
4.2 Logro educativo de los adolescentes y jóvenes	36
4.3 Expectativas de educación técnica y universitaria	39
4.4 Percepciones sobre la calidad de la educación recibida y los profesores.....	42
4.5 Acceso a Tecnologías de Información y Comunicación (TICs).....	43
4.6 Educación y ocupación	46
4.7 Estudio de temas en profundidad.....	47
4.7.1 Relación entre el logro educativo y el clima educativo.....	47
4.7.2 Determinantes del abandono escolar.....	49

CAPÍTULO 5	
INTEGRACIÓN AL MERCADO DE TRABAJO	51
5.1 Condición de actividad e indicadores del mercado de trabajo	51
5.2 Inserción laboral.....	54
5.3 Ocupación, actividad económica y situación en el empleo	55
5.3.1 Ocupación.....	55
5.3.2 Actividad económica.....	57
5.3.3 Situación en el empleo.....	58
5.4 Subutilización de la mano de obra	59
5.5 Estabilidad laboral.....	59
5.6 Capacitación laboral.....	60
5.7 Percepciones sobre el trabajo	61
5.8 Ingreso laboral	63
5.9 Estudio de temas en profundidad.....	65
5.9.1 Determinantes de la participación laboral.....	65
CAPÍTULO 6	
INGRESOS, GASTOS, POBREZA Y DESIGUALDAD.....	67
6.1 Estructura de ingresos.....	67
6.2 Estructura de gasto de los hogares	67
6.3 Indicadores de pobreza	70
6.4 Indicadores de desigualdad.....	74
CAPÍTULO 7	
SALUD SEXUAL Y REPRODUCTIVA.....	75
7.1 Acceso para la atención de salud	75
7.2 Conocimiento de anticoncepción	76
7.3 Uso y práctica de anticoncepción	80
7.4 Embarazo y maternidad juvenil.....	83
7.5 Percepciones sobre sexualidad	84
CAPÍTULO 8	
PARTICIPACIÓN POLÍTICA Y SOCIAL.....	87
8.1 Documentos de identificación.....	87
8.2 Actividades en tiempo de ocio	88
8.3 Conocimiento de los derechos.....	89
8.4 Participación social y liderazgo	91
8.4.1 Participación social de los adolescentes y jóvenes	91
8.4.2 Liderazgo entre los adolescentes y jóvenes.....	93
8.5 Exclusión y discriminación	94
CAPÍTULO 9	
VIOLENCIA.....	97
9.1 Violencia sexual.....	97
9.2 Violencia física y psicológica	100
CAPÍTULO 10	
IGUALDAD DE GÉNERO.....	103

Índice de Cuadros

Cuadro 1.1.- Etapas de selección de la muestra.....	21
Cuadro 1.2.- Tamaño de muestra efectivo por ciudad.....	21

CAPS ADOLESCENTES Y JÓVENES

Cuadro 3.1.- Población adolescente y joven.....	24
Cuadro 3.2.- Indicadores demográficos de la población adolescente y joven	27
Cuadro 3.3.- Población adolescente y joven según idioma materno	28
Cuadro 3.4.- Población adolescente y joven según autoidentificación étnica	29
Cuadro 3.5.- Población adolescente y joven migrante de toda la vida y departamento donde nació	31
Cuadro 4.1.- Población adolescente y joven según nivel educativo aprobado	37
Cuadro 4.2.- Población adolescente y joven no matriculada según razón de no matriculación	38
Cuadro 4.3.- Alternativas de financiamiento para estudios.....	41
Cuadro 4.4.- Población adolescente y joven según calificación de la educación recibida	42
Cuadro 4.5.- Población adolescente y joven según acceso a TIC's.....	44
Cuadro 4.6.- Lugar donde accede a computadora.....	46
Cuadro 4.7.- Logro educativo por ocupación.....	47
Cuadro 5.1.- Indicadores del mercado laboral	52
Cuadro 5.2.- Población adolescente y joven desocupada e inactiva según razón de no trabajar	53
Cuadro 5.3.- Población adolescente y joven según condición de subempleo	57
Cuadro 5.4.- Población adolescente y joven ocupada según capacitación laboral	60
Cuadro 5.5.- Población adolescente y joven ocupada según percepciones sobre el trabajo.....	62
Cuadro 6.1.- Composición del Ingreso de adolescentes y jóvenes	68
Cuadro 6.2.- Composición del gasto del hogar	69
Cuadro 6.3.- Indicadores de pobreza moderada y extrema	70
Cuadro 6.4.- Perfil educativo de la pobreza moderada y extrema.....	72
Cuadro 6.5.- Perfil laboral de la pobreza moderada y extrema.....	73
Cuadro 6.6.- Indicadores de la desigualdad del índice de activos	74
Cuadro 7.1.- Población adolescente y joven según temas de educación sexual recibida	77
Cuadro 7.2.- Población adolescente y joven según métodos de anticoncepción que conoce.....	78
Cuadro 7.3.- Población adolescente y joven según uso de condón en primera relación sexual por ciudad.....	81
Cuadro 7.4.- Población femenina adolescente y joven según uso de método anticonceptivo	82
Cuadro 7.5.- Mujeres adolescentes y jóvenes según experiencia de embarazo y embarazo deseado	83
Cuadro 7.6.- Población adolescente y joven según opinión de quien decide cuando tener relaciones sexuales.....	85
Cuadro 7.7.- Población adolescente y joven según opinión de quien decide el método anticonceptivo para utilizar	86
Cuadro 8.1.- Actividad en el tiempo de ocio.....	88
Cuadro 8.2.- Población adolescente y joven según agrupación a la que pertenece	91
Cuadro 8.3.- Población adolescente y joven según grupo en el que le gustaría participar	92
Cuadro 8.4.- Población adolescente y joven según motivo de discriminación.....	96
Cuadro 9.1.- Población adolescente y joven según relación sexual forzada	97
Cuadro 9.2.- Población adolescente y joven según persona que forzó a la relación sexual.....	98
Cuadro 9.3.- Población adolescente y joven según tipo de agresión recibida	100

Índice de Gráficos

Gráfico 3.1.-	Pirámide poblacional de diecisiete ciudades 2008	23
Gráfico 3.2.-	Estructura de la población adolescente y joven	26
Gráfico 3.3.-	Idiomas que habla	30
Gráfico 3.4.-	Migración de largo plazo y reciente	32
Gráfico 3.5.-	Razones de migración	33
Gráfico 4.1.-	Indicadores educativos por grupo de edad	35
Gráfico 4.2.-	Logro educativo inferior para la edad	36
Gráfico 4.3.-	Carreras universitarias preferidas	40
Gráfico 4.4.-	Carreras técnicas preferidas	40
Gráfico 4.5.-	Calificación a la educación recibida y a los profesores	43
Gráfico 4.6.-	Uso del Internet.....	45
Gráfico 4.7.-	Clima y probabilidad de logro educativo.....	48
Gráfico 4.8.-	Probabilidad de abandono por tipo de ciudad.....	49
Gráfico 5.1.-	Condición de actividad	51
Gráfico 5.2.-	Edad de inserción laboral.....	55
Gráfico 5.3.-	Grupos de ocupaciones por sexo	56
Gráfico 5.4.-	Actividad económica por sexo.....	56
Gráfico 5.5.-	Situación del empleo por edad	58
Gráfico 5.6.-	Tipo de contrato	59
Gráfico 5.7.-	Ingreso laboral por actividad económica	63
Gráfico 5.8.-	Ingreso laboral por ocupaciones	64
Gráfico 5.9	Probabilidad de trabajar según edad, sexo y condición étnica.....	65
Gráfico 6.1.-	Perfil demográfico de la pobreza.....	71
Gráfico 7.1.-	Lugar donde atendió su salud.....	75
Gráfico 7.2.-	Satisfacción por la atención de salud recibida	76
Gráfico 7.3.-	Conocimiento de Infecciones de Transmisión Sexual.....	79
Gráfico 7.4.-	Edad promedio de la primera relación sexual.....	80
Gráfico 8.1.-	Tenencia de documento de identidad	87
Gráfico 8.2.-	Tipos de música que escucha con frecuencia	89
Gráfico 8.3.-	Derechos universales identificados	90
Gráfico 8.4.-	Conocimiento de derechos sexuales y reproductivos.....	90
Gráfico 8.5.-	Ejercicio de liderazgo en organizaciones	95
Gráfico 8.6.-	Percepción de exclusión.....	95
Gráfico 9.1.-	Lugar donde acudió cuando sufrió agresión sexual	99
Gráfico 10.1.-	Grado de participación de la mujer en las diferentes actividades.....	103

RESUMEN EJECUTIVO

Sobre la Encuesta

La Encuesta Nacional de la Adolescencia y Juventud (ENAJ) es una investigación de muestreo probabilístico en la que son objeto de estudio y análisis las personas con edades comprendidas entre 10 y 24 años de edad. La cobertura geográfica de la encuesta comprende diecisiete ciudades: La Paz, El Alto, Santa Cruz, Montero, Cochabamba, Colcapirhua, Sacaba, Quillacollo, Sucre, Tarija, Yacuiba, Oruro, Trinidad, Ribalta, Guayaramerín, Cobija y Potosí. La encuesta fue realizada entre los meses de noviembre y diciembre de 2008, entrevistándose 8,761 adolescentes y jóvenes.

El objetivo general de la ENAJ fue obtener indicadores sobre la calidad de vida de los/las jóvenes y adolescentes, que permitan una adecuada planificación, seguimiento y análisis de políticas públicas en las principales diecisiete ciudades de Bolivia.

Demografía

Las proyecciones de población total, realizadas por el Instituto Nacional de Estadística, para las diecisiete ciudades estiman 5,611,843 habitantes para el año 2008. De esta cantidad, 1,822,955 habitantes son población adolescente y joven. Los/las adolescentes y jóvenes representan un tercio de la población total en las diecisiete ciudades estudiadas por la ENAJ.

La población adolescente y joven de sexo femenino es más numerosa que la población adolescente y joven de sexo masculino. El solterío es el estado civil predominante entre adolescentes y jóvenes.

Los/las adolescentes y jóvenes predominantemente aprenden a hablar en castellano y más de la mitad de los adolescentes y jóvenes no identifica pertenecer a algún grupo originario o étnico.

Los patrones migratorios de largo plazo en las principales ciudades del país revelan cambios que señalan las ciudades intermedias y área rural como expulsoras de migrantes en adolescencia y juventud con rumbo a las ciudades principales del mismo departamento. Las ciudades que reciben el mayor porcentaje de migrantes provenientes del mismo departamento son las ciudades de El Alto (86%) y Trinidad (67%). En tanto que las ciudades que mayoritariamente reciben migrantes de otros departamentos son Cobija (93%), Oruro (92%), Tarija (70%), Cochabamba (74%) y Yacuiba (68%).

El trabajo es el principal motivo de cambio de residencia para 65% de los migrantes de largo y corto plazo.

Educación

Sin distinción de sexo, todos los/las adolescentes y jóvenes en las diecisiete ciudades saben leer y escribir. Se evidencia menor acceso a la educación a partir de los 15 años de edad y consecuentemente los adolescentes y jóvenes abandonan sus estudios.

En el total de ciudades estudiadas, 96% de los/las adolescentes y jóvenes matriculados permanecen en el sistema educativo durante el desarrollo del curso en el cual fueron inscritos. Los adolescentes y jóvenes han acumulado en promedio nueve años de estudio, que equivale a la aprobación de secundaria incompleta.

En el total de ciudades, 40% de adolescentes y jóvenes tienen un logro educativo inferior al adecuado para su edad. Con el abandono de estudios, los adolescentes y jóvenes paulatinamente acumulan mayor rezago educativo, limitando sus oportunidades en el mercado laboral y condicionándolos a realizar trabajo de baja calificación, bajos ingresos y baja productividad.

Las principales razones para que adolescentes y jóvenes abandonen sus estudios son: trabajo (37%), falta de dinero (19%) y embarazo (17%). Las barreras económicas constituyen una mayor limitación para acceder a la educación a partir de los 15 años de edad.

Diferencias de género indican la existencia de barreras económicas que impiden que los hombres estudien, mientras que labores domésticas y de reproducción son las barreras que no permiten continuar estudios para mujeres.

Los hombres tienen mayor acceso a computadora, Internet y correo electrónico. Las mujeres tienen mayor acceso al teléfono celular. En el total de ciudades, 89% de adolescentes y jóvenes que acceden a una computadora también accede a Internet.

El acceso a TICs tiene un comportamiento creciente con la edad. Paulatinamente se aprecia mayor acceso cuanto mayor es la edad. El uso de Internet más difundido es para realización de actividades de realización de tareas y trabajo. El Internet es ampliamente utilizado para fines de esparcimiento entre adolescentes y para sociabilización (chat) entre la juventud. El café internet cumple la importante función social de facilitar el acceso a computadora e Internet.

El logro educativo del hogar, medido como el promedio de años de estudio de los miembros adultos de un hogar, influyen favorablemente sobre el logro educativo del y la joven (desde los 19 años de edad). La probabilidad de que los jóvenes alcancen estudios superiores es 68% cuando el clima educativo corresponde a estudios superiores.

La situación de no pobreza y el clima educativo del hogar favorecen a reducir la probabilidad de abandono escolar en adolescentes y jóvenes. Los/las adolescentes y jóvenes que residen en Yacuiba, Riberalta, Guayaramerín y Cobija tienen mayor probabilidad de abandonar sus estudios, comparativamente a sus similares en el resto de ciudades.

Trabajo

La oferta laboral en las diecisiete ciudades estudiadas, esta compuesta por 821,183 adolescentes y jóvenes. Se requieren 122,599 puestos de trabajo para eliminar el desempleo de adolescentes y jóvenes desempleados. En el total de ciudades estudiadas, 1,001,899 adolescentes y jóvenes actualmente se encuentran económicamente inactivos (no trabajan ni buscan trabajo).

El 38% de la población adolescente y joven se encuentra trabajando actualmente. 15% de la

oferta laboral de adolescentes y jóvenes se encuentra desempleada. De cada 15 desempleados, 11 adolescentes y jóvenes tienen experiencia laboral y 4 buscan trabajar por primera vez.

El patrón de ingreso al mercado laboral es diferenciado por sexo y en promedio los adolescentes y jóvenes comienzan a trabajar desde los 14 años de edad. Los adolescentes y jóvenes que no se insertan al mercado laboral, no trabajan porque primordialmente se dedican a sus estudios.

El 46% de los adolescentes y jóvenes se desempeñan como trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados. Se evidencia segregación de ocupaciones por sexo. Diferentes ocupaciones son realizadas por hombres y por mujeres.

La tasa de asalariados se incrementa paulatinamente con la edad de adolescentes y jóvenes. El trabajo independiente es una iniciativa de autogeneración de empleo de mayor práctica entre adolescentes jóvenes, desde los 15 y hasta los 24 años de edad. El trabajo familiar es una forma de trabajo no remunerado que se constituye en la estrategia de mayor práctica para emplear a adolescentes.

Dos tercios de la mano de obra de adolescentes y jóvenes es subutilizada por horas o ingreso. Se evidencia mayor subempleo por horas e ingreso en las mujeres, comparativamente a los hombres.

El trabajo de adolescentes y jóvenes carece de condiciones formales y legales que proteja sus derechos.

Los/las adolescentes y jóvenes indígenas tienen mayor probabilidad de participación laboral, especialmente entre los 20 y 24 años de edad.

Ingresos, gastos, pobreza y desigualdad

El ingreso personal promedio de jóvenes y adolescentes es Bs. 901 mensuales y la remuneración obtenida en la ocupación principal es la fuente de ingresos más importante. El ingreso de los adolescentes y jóvenes que trabajan representa 36% del ingreso total del hogar.

El 55% del gasto de los hogares es destinada a la compra de alimentos. En promedio los hogares destinan 18% de su presupuesto para la educación.

El 46% de adolescentes y jóvenes viven en situación de pobreza moderada. las ciudades con mayor incidencia de pobreza moderada son: Riberalta (71%), Guayaramerín (61%) y El Alto (60%).

Uno de cada cuatro adolescentes y jóvenes vive en condición de pobreza extrema. Las ciudades con mayor pobreza extrema son Riberalta (53%) y El Alto (43%).

Los adolescentes y jóvenes migrantes tienen mayor probabilidad de ser pobres. Los adolescentes y jóvenes indígenas tienen mayor probabilidad de ser pobres moderados y extremos. Se evidencia mayor pobreza en adolescentes y jóvenes mujeres (47%). La incidencia de pobreza moderada es ligeramente mayor en mujeres, comparada con hombres. Este hecho significa que proporcionalmente las mujeres viven en condiciones de menor disponibilidad de activos físicos que hombres.

La educación reduce efectivamente la probabilidad de ser pobre. Permanecer matriculado en un establecimiento educativo reduce la probabilidad de pobreza moderada en 12%.

Según el índice de Gini, la ciudad de menor desigualdad es Trinidad (0.31) y las ciudades de mayor desigualdad son Guayaramerín (0.49) y La Paz (0.45). Excluyendo las ciudades mencionadas, en las restantes catorce ciudades no se aprecian grandes diferencias en el nivel de desigualdad en los que viven los adolescentes y jóvenes.

Salud

Dos tercios de las atenciones de salud para adolescentes y jóvenes se realizan en establecimientos públicos. Las clínicas y seguros médicos atienden similar número de consultas de salud para adolescentes y jóvenes.

Los temas de mayor difusión en educación sexual entre adolescentes y jóvenes son VIH/SIDA y Reproducción. Dos de cada tres adolescentes y jóvenes declararon haber recibido educación sexual en VIH/SIDA (66%) y Reproducción (64%).

El 52% de adolescentes y jóvenes declaran haber recibido educación sexual en temas de Planificación Familiar. 13% de los adolescentes y jóvenes declaran que no recibieron educación en temas de educación sexual.

El condón es el método anticonceptivo más conocido por los/las adolescentes y jóvenes. La pastilla es el segundo método anticonceptivo más conocido. Uno de cada cinco adolescentes y jóvenes declara que no conoce métodos anticonceptivos. Cuatro de cada cinco adolescentes y jóvenes conocen algún método anticonceptivo.

Uno de cada cuatro adolescentes y jóvenes no conoce las infecciones de transmisión sexual. El VIH/SIDA es reconocido por los adolescentes y jóvenes como la principal Infección de Transmisión Sexual (ITS).

En promedio, los/las adolescentes tienen su primera relación sexual a los 17 años de edad. Se observa que hay inicio más temprano a la vida sexual en las ciudades de Riberalta, Guayaramerín y Cobija (15 años de edad).

El inicio de la vida sexual es más tarde cuanto mayor es el grado de educación de los adolescentes y jóvenes. Dos de cada tres adolescentes y jóvenes no usó condón en su primera relación sexual.

Dos de cada tres adolescentes y jóvenes no usó condón en su primera relación sexual. La falta de uso del condón es mayor en las ciudades donde la vida sexual se inicia a edad más temprana. El coeficiente de correlación obtenido es de -0.71, que indica que en las ciudades donde se inicia la vida sexual más temprano se evidencia una mayor tasa de falta de protección en la primera relación.

La falta de protección en la primera relación sexual es mayor entre los 10 y 14 años de edad. 57% de las mujeres adolescentes y jóvenes no utilizan anticonceptivos. El condón es el método anticonceptivo de mayor uso entre las mujeres adolescentes y jóvenes.

El 65% de las mujeres adolescentes y jóvenes tienen experiencia de al menos un embarazo. La mitad de las mujeres entre 15 y 19 años ha tenido al menos un embarazo. Aproximadamente 3 de cada cinco embarazos en adolescentes y jóvenes son no deseados. La mayor tasa de embarazo no deseado se evidencia entre mujeres de 15 a 19 años.

Participación política y social

Más del 90% de adolescentes y jóvenes tienen al menos uno de los documentos de identificación importantes (certificado de nacimiento o carnet de identidad), de manera que ejercen su ciudadanía política. Se evidencia menor tenencia de documentos de identidad entre los adolescentes y jóvenes comprendidos entre las edades de (10-14 años).

Se hacen evidentes las diferencias de género en cuanto al uso del tiempo de ocio. Los varones se dedican a la práctica de deportes (51%) y las mujeres a ayudar en labores domésticas (21%).

Los/las adolescentes y jóvenes demuestran un escaso conocimiento de cuáles son sus derechos. La mitad de los adolescentes y jóvenes no conoce sus derechos sexuales y reproductivos. Recibir información y la decisión de tener hijos son los derechos más recurrentemente mencionados.

Predomina la indiferencia a participar en alguna agrupación (50%). En torno al deporte se involucran 28% de adolescentes y jóvenes. En tanto, la agrupación de carácter religioso promueve la participación de 8%. La falta de interés es la principal razón para no participar en algún tipo de agrupación.

Uno de cada diez adolescentes y jóvenes se siente excluido. Prevalece la sensación de mayor exclusión de mujeres en La Paz, El Alto, Montero y Quillacollo. Al menos uno de cada cuatro adolescentes y jóvenes se ha sentido discriminado por su apariencia.

Violencia

Al menos 3% de los adolescentes y jóvenes han sido víctimas de agresión sexual. Existe un mayor porcentaje de víctimas en las ciudades de Trinidad (7%), Riberalta (6%), Cobija, El Alto (5%), Tarija (4%) que están por encima de la media.

La violencia sexual afecta más a mujeres que hombres. Un mayor número de mujeres adolescentes y jóvenes fue víctima de violencia sexual (4%), respecto a hombres (2%).

El 27% de las agresiones sexuales fueron cometidas por personas desconocidas al adolescente y joven. 54% de las víctimas de agresiones sexuales no reciben algún tipo de cuidado o atención. Solamente 6% de víctimas de agresión sexual acudieron a la Policía para realizar denuncia de su caso.

CAPÍTULO 1

PLANES DE POLÍTICA PARA LA ADOLESCENCIA Y JUVENTUD

1.1 Antecedentes

Garantizar los derechos de la niñez y adolescencia trasciende las mejoras en las condiciones de vida, medidas por indicadores relativos a la educación, salud o paridad de género. La Convención de los Derechos del Niño establece la obligación de la familia y la comunidad de velar por la protección de niños, niñas y adolescentes frente a cualquier forma de violencia y privación.

En Bolivia, con la promulgación de la Ley 2026 en octubre de 1999 se aprobó el Código del Niño, Niña y Adolescente, el cual establece un “régimen de prevención, protección y atención integral que el Estado y la sociedad deben garantizar a todo niño, niña o adolescente con el fin de asegurarle un desarrollo físico, mental, moral, espiritual, emocional y social en condiciones de libertad, respeto, dignidad, equidad y justicia”. El Código abarca los derechos y deberes fundamentales, que incluyen el derecho a la vida y a la salud, a la familia, a la nacionalidad e identidad, a la libertad, al respeto y a la dignidad, a la educación, cultura y esparcimiento y a la protección en el trabajo. En su segunda parte abarca la prevención, atención y protección, que incluye consideraciones respecto a las entidades normativas en materia de prevención y de protección así como medidas de fiscalización y de protección social, finalmente, abarca la protección jurídica, responsabilidad, jurisdicción y procedimientos, incluyendo consideraciones respecto a medidas correspondientes a padres, responsables o terceros y las propias responsabilidades de los adolescentes en infracciones. A pesar de que el Código está en vigencia más de diez años, aún persisten problemas de implementación que permiten que se sigan vulnerando los derechos de los niños.

Es claro que cualquier forma de violencia niega los derechos establecidos en la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948 y en la Convención sobre los Derechos del Niño de 1989. Para muchos niños, la familia es el ámbito donde se enfrentan más frecuentemente las formas de violencia física, psicológica y sexual, ya sea ejercida directamente sobre ellos o en contra de sus madres por sus progenitores o por los familiares en quienes más deberían confiar. La violencia doméstica es, en general, perpetrada por hombres con relación de parentesco o vinculados a la familia contra las mujeres y los niños, niñas y adolescentes. Es, en muchos casos, un ciclo de abusos que se manifiesta desde la infancia hasta la edad adulta. La violencia puede tener consecuencias graves para el desarrollo de los niños, en sus formas extremas resulta en lesiones graves o incluso en la muerte. También puede afectar su salud, su capacidad de aprendizaje o su voluntad de ir a la escuela. La violencia puede ser causa de que el niño huya de su hogar, exponiéndole así a más peligros. Asimismo, la violencia destruye la autoestima de los niños y niñas y puede imposibilitarles ser buenos padres en el futuro. La

violencia también tiene repercusiones sociales y económicas, ya que afecta la situación individual de la persona en su desarrollo, incrementa los costos del Estado y reduce la capacidad de participación y producción.

El Congreso Mundial contra la Explotación Sexual de Niños/as de Estocolmo de 1996 declara que: “la Violencia Sexual Comercial contra Niños, Niñas y Adolescentes es una violación fundamental de los derechos de la niñez. Abarca el abuso sexual por parte del adulto e incluye remuneración en dinero o en especie para la/el niña/o o para una tercera persona o personas. El niño o niña es tratado/a como un objeto sexual y como mercancía. La explotación sexual comercial de la niñez constituye una forma de coerción y violencia contra ésta, equivale al trabajo forzoso y constituye una forma contemporánea de esclavitud”. Un estudio realizado por la OIT-IPEC y UNICEF (2004) en las ciudades de El Alto, La Paz, Cochabamba y Santa Cruz establecía que la explotación sexual comercial contra niños, niñas y adolescentes no es un fenómeno nuevo en Bolivia pero que tiende a crecer y consolidarse.

1.2. Avances en políticas públicas a favor de los adolescentes y jóvenes

En Bolivia, el Ministerio de Desarrollo Sostenible y Planificación, sostiene que “los logros alcanzados hasta el presente, fueron la realización de La Primera Encuesta Nacional de la juventud, que junto a otras fuentes de información son la base para la elaboración del Diagnóstico de la Juventud Boliviana y la propuesta de Lineamientos de Políticas Nacionales de Juventud; en la que se incorpora una propuesta de modificaciones a la Constitución Política del Estado y un anteproyecto de Ley de la Juventud finalmente como producto de todo aquello la elaboración del Plan Nacional Concertado de la Adolescencia y la Juventud”, 1998-2002. Este Plan Nacional concertado de Desarrollo Sostenible de la Adolescencia y Juventud, fue un avance que recoge e identifica problemas centrales que afectan a estos grupos humanos, no cuenta con financiamiento para su ejecución.

Otra de las iniciativas a favor de la adolescencia y juventud en el país, principalmente en el tema de su salud sexual y reproductiva, se encuentran en el Plan General de Desarrollo Económico y Social (PGDES) 1997-2002 que fue el instrumento superior de planificación, trazando los lineamientos de las políticas de desarrollo del país. Este Plan tiene como propósito “mejorar las condiciones de acceso y adecuar los servicios de Salud Reproductiva al contexto sociocultural de los usuarios y contribuir al desarrollo integral de la adolescencia”.

El Plan Estratégico de Salud (PES), constituye también un esfuerzo a favor de estos grupos etéreos principalmente en lo que se refiere a su salud sexual y reproductiva. El PES en su modelo. contiene de manera priorizada el Plan Nacional de Salud Sexual y Reproductiva, el cual propone coadyuvar y complementar los esfuerzos de otros sectores y las iniciativas intersectoriales en curso en el entendido de que la Salud Sexual y Reproductiva expresa situaciones y dimensiones complejas que superan los alcances limitados de sectores aislados y se plantea cubrir geográficamente todos los municipios y prácticamente toda la población, señalando que “la cobertura deberá considerar a la población adolescente”. Sobre este Plan Estratégico Nacional se puede comentar que necesita dar respuestas más específicas a problemas particulares que afrontan los/as adolescentes y jóvenes.

Las diferentes iniciativas mencionadas se han operativizado en la ejecución de algunos programas y proyectos dirigidos a los y las adolescentes y jóvenes. Los que actualmente se encuentran funcionando son aquellos que tienen financiamiento externo o privado. En la

sociedad civil, las ONG's son las que tienen una presencia más activa en la atención a los adolescentes y jóvenes: sin embargo, revisando el directorio de ONGs, se puede constatar que tales esfuerzos están concentrados en las ciudades del eje: La Paz, Cochabamba y Santa Cruz, sobre todo las capitales. Las temáticas más atendidas por estas organizaciones son las de Prevención a la Drogadicción y las de Salud Sexual y Reproductiva. Las más olvidadas son las relativas al deporte, la recreación y la cultura.

Desde la perspectiva de la intensidad y la extensión de los problemas, no es suficiente lo avanzado en el país. Al parecer, los obstáculos objetivos y subjetivos para la aplicación de planes y programas dirigidos a niños/as, adolescentes y jóvenes no permiten alcanzar niveles de atención cuantitativa y cualitativamente superiores para esta población. En Bolivia, niños/niñas y adolescentes se proyectan como jóvenes con las secuelas que dejan las deficiencias nutricionales, además de una educación caracterizada por una brecha muy grande entre lo que aprenden en el sistema educativo y las necesidades para responder al vertiginoso desarrollo científico-técnico.

En la actualidad a partir de la vigencia de la nueva constitución hay nuevos desafíos en materia de políticas públicas, los mismos que se especifican en el capítulo relacionado a los derechos de la niñez, adolescencia y juventud en sus artículos 58, 59, 60 y 61, además de otras como el artículo 14 que establecen la prohibición de la discriminación en sus diversas formas, o el artículo 5 que prohíbe la violencia física sexual o psicológica, además de otros que hacen referencia a género.

SÍNTESIS METODOLÓGICA DE LA ENCUESTA

2.1 Antecedentes de la ENAJ 2008

La Encuesta Nacional de la Adolescencia y Juventud (ENAJ) es una investigación de muestreo probabilístico en la que son objeto de estudio y análisis las personas con edades comprendidas entre 10 y 24 años de edad. La cobertura geográfica de la encuesta comprende diecisiete ciudades, que son las de mayor importancia por el peso demográfico urbano.

Con carácter precedente, en 2003 se realizó la Encuesta de Juventudes 2003 con un operativo de levantamiento de información realizado entre abril y junio de ese mismo año. El objetivo de la encuesta de entonces fue generar información para medir el desarrollo, conocimientos, prácticas, aspiraciones, percepciones, etc. de los/las adolescentes y de los/las jóvenes, que sirva para proponer y/o ajustar políticas y programas en su favor, principalmente las relacionadas a la promoción de su salud y aportar con datos para la investigación social.

La cobertura geográfica de la Encuesta de Juventudes 2003 fueron las ciudades de Santa Cruz de la Sierra, La Paz, El Alto, Cochabamba, Oruro y Sucre, la mancha urbana del municipio de Colcapirhua y el centro poblado y localidades concentradas y dispersas de los municipios de Warnes, Punata, Challapata y Padilla. El tamaño de la muestra fue de 3.921 entrevistas.

2.2 Objetivos de la Encuesta Nacional de la Adolescencia y Juventud

El objetivo general de la ENAJ fue obtener indicadores sobre la calidad de vida de jóvenes y adolescentes, que permitan una adecuada planificación, seguimiento y análisis de políticas públicas en las principales diecisiete ciudades de Bolivia.

Objetivos específicos

- Estudiar de forma integral los niveles y calidad de vida de jóvenes y adolescentes.
- Obtener indicadores que reflejen acceso y uso de servicios públicos de jóvenes y adolescentes.
- Estudiar la distribución espacial de los niveles y calidad de vida de jóvenes y adolescentes.

2.3 Cobertura geográfica, temporal y temática de la encuesta

La cobertura geográfica de la ENAJ abarca diecisiete ciudades, elegidas para el programa de “Comunidades Recíprocas” del Plan Nacional de Desarrollo (PND). Cada una de estas ciuda-

des, constituye un dominio geográfico para inferencia estadística, de manera que se puedan efectuar comparaciones entre ciudades o grupos de ciudades y analizar niveles y calidad de vida en adolescentes y jóvenes.

Las diecisiete ciudades que fueron objeto de estudio para la Encuesta Nacional de la Adolescencia y Juventud son:

- La Paz	- Tarija
- El Alto	- Yacuiba
- Santa Cruz	- Oruro
- Montero	- Trinidad
- Cochabamba	- Riberalta
- Colcapirhua	- Guayaramerin
- Sacaba	- Cobija
- Quillacollo	- Potosí
- Sucre	

La ENAJ es una investigación de corte transversal, debido al levantamiento de información en un corto y determinado periodo de tiempo. El operativo de levantamiento de información se realizó entre los meses de noviembre y diciembre de 2008.

El contenido temático de la encuesta abarca áreas relacionadas al concepto de “vivir bien”. Por tanto, la ENAJ es una encuesta de niveles y calidad de vida dirigida a jóvenes y adolescentes en las diecisiete ciudades mencionadas.

Se aplicaron dos cuestionarios. El primero, aplicado en la población adolescente y joven con información de Demográfica, Educación, Empleo e Ingresos, Salud Sexual y Reproductiva, Participación Social y Violencia. El segundo cuestionario con información general del hogar, educación de los miembros del hogar, vivienda y servicios básicos.

2.4 Diseño de muestra

Etapas de selección

La Encuesta Nacional de la Adolescencia y Juventud aplicó selección de viviendas en tres etapas. La primera etapa corresponde a la selección de zonas censales según el método de Probabilidad Proporcional al Tamaño (PPT) sistemático. La segunda etapa fue la selección aleatoria de zonas censales de cada ciudad.

Una vez elegidos los manzanos a ser encuestados, la realización de un conteo de viviendas permitió conocer el universo de viviendas elegibles y aplicar una tabla de selección aleatoria de viviendas como tercera y última etapa de selección.

A manera de síntesis, las tres etapas de selección y los métodos aplicados fueron:

Cuadro 1.1
Etapas de selección de la muestra

Etapa de selección	Objeto de selección	Método de selección
Primera	Zonas censales en cada ciudad objeto de estudio	PPT sistemático sin sustitución
Segunda	Manzanos al interior de las zonas censales seleccionadas en primera etapa	Aleatorio Simple
Tercera	Viviendas al interior de los manzanos elegidos en la segunda etapa.	Sistemático con arranque aleatorio

Tamaño de la muestra

El tamaño de muestra, expresado en cantidad de adolescentes y jóvenes entrevistados y la cantidad de hogares por ciudad se presenta en el siguiente cuadro:

Cuadro 2.2
Tamaño de muestra efectivo por ciudad

Descripción	10-12 años	13-14 años	15-19 años	20-24 años	Total personas	Hogares encuestados
La Paz	103	59	185	118	465	314
El Alto	129	91	176	100	496	325
Santa Cruz	130	87	190	115	522	261
Montero	138	92	188	108	526	263
Cochabamba	116	88	193	114	511	312
Colcapirhua	121	71	190	95	477	282
Sacaba	128	92	191	100	511	285
Quillacollo	107	83	184	140	514	303
Sucre	118	81	179	182	560	310
Tarija	98	77	224	137	536	274
Yacuiba	150	100	174	75	499	266
Oruro	123	so	202	162	567	295
Trinidad	114	86	207	131	538	252
Riberalta	132	88	179	96	495	227
Guayaramerin	127	104	201	69	501	241
Cobija	102	78	198	112	490	239
Potosí	113	70	219	151	553	331
Total	2,049	1,427	3,280	2,005	8,761	4,780

Fuente: Encuesta Nacional de la Adolescencia y Juventud 2008.

En primera etapa se seleccionaron 484 zonas censales y en segunda etapa 2,161 manzanos.

2.5 Desarrollo del operativo de campo

El operativo de campo se realizó de manera simultánea en las diecisiete ciudades. En primera instancia, los puntos muestrales en cada ciudad fueron recorridos por los equipos de encuestadores para realizar un conteo de viviendas ocupadas e identificar los hogares con miembros en edades comprendidas entre los 10 y 24 años. Una vez realizado el conteo de viviendas, se procedió a la selección aleatoria de viviendas, aplicando una tabla de números aleatorios.

Las características del diseño muestral y el procedimiento para selección de puntos muestrales, han conseguido que las encuestas se realicen con alta dispersión geográfica y permiten aseverar que han sido incluidos en necesaria para incluir en la muestra a hogares de diferentes niveles de vida.

2.6 Tipo de entrevista y características del informante

Considerando que la encuesta tuvo dos cuestionarios, se aplicó en primera instancia el cuestionario del hogar realizando una entrevista personal con el jefe de hogar o una persona adulta del hogar seleccionado. En esas circunstancias fue solicitada la autorización para una posterior entrevista, a ser realizada con adolescentes y jóvenes del hogar.

La entrevista con adolescentes y jóvenes fue realizada de forma personal, preservando estrictamente la privacidad y tranquilidad, promocionando un ambiente favorable para investigar sobre la vida del adolescente y joven y obtener información veraz.

Todas las entrevistas a adolescentes y jóvenes fueron realizadas de forma privada. No se realizaron entrevista en presencia de personas extrañas que puedan condicionar las respuestas.

2.7 Potencialidades y limitaciones de la ENAJ 2008.

Potencialidades

- ✓ El diseño muestral permite realizar comparaciones entre ciudades.
- ✓ El contenido temático de la encuesta incluye diferentes dimensiones constitutivas de las condiciones de vida, de vivir bien.

Limitaciones

- ✓ La comparación de indicadores de ingreso y gasto con fuentes externas de información conduce a identificar diferencias en los niveles de ambas variables. Por un tema de diseño de cuestionarios, la cantidad de preguntas utilizadas para la medición del ingreso y gasto fueron insuficientes.
- ✓ La inferencia es limitada porque existen ocupaciones y actividades económicas con pocos casos muestrales.

2.8 Niveles geográficos de inferencia

Cada una de las diecisiete ciudades constituye un dominio geográfico o nivel geográfico de inferencia. De forma general, los cuadros presentan el comportamiento de las variables más importantes y tres pautas de su distribución: geográfica, género y de edad. Esto significa que es posible contar con estimadores de bajo error muestral en cada ciudad y según las variables de distribución que fueron mencionadas.

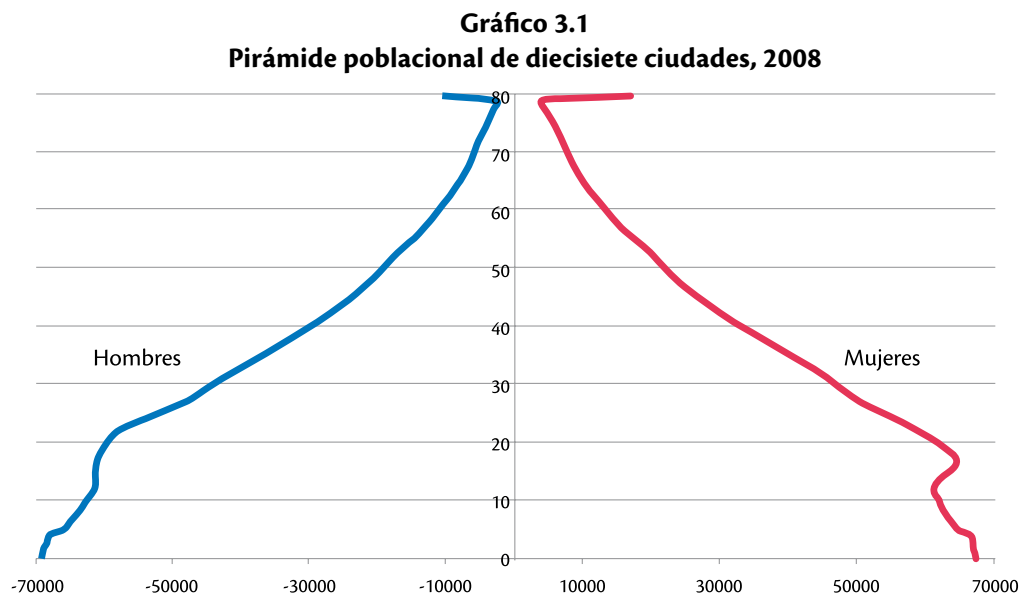
CAPÍTULO 3

PERFIL SOCIODEMOGRÁFICO DE LA POBLACIÓN ADOLESCENTE Y JOVEN

La información de carácter sociodemográfico permite conocer la cantidad de personas que se encuentran en la adolescencia y juventud. Responde a preguntas básicas como: ¿cuántos son?, ¿dónde viven? ¿cuáles son los idiomas que hablan? ¿qué identidad étnica u originaria tienen?

La información de este capítulo permite cuantificar y caracterizar a la población con edades comprendidas entre los 10 y 24 años de edad. En los capítulos siguientes se presenta información específica de otras dimensiones de la vida de los adolescentes y jóvenes, permitirán conocer en detalle la situación actual de esta población y será un insumo de alto valor para la formulación e implementación de políticas públicas.

3.1 Estructura de la población adolescente y joven por edad y sexo



Fuente: Elaboración propia con base a proyecciones de población del INE

Las proyecciones de población total para las diecisiete ciudades estiman 5,611,843 habitantes para el año 2008. De esta cantidad, 1,822,955 habitantes son población adolescente y joven.

Como se presenta en el Gráfico 3.1, la pirámide poblacional de las diecisiete ciudades revela un trazo de base ancha y una considerable importancia o peso poblacional de la población

adolescente y joven, con edades comprendidas entre los 10 y 24 años de edad, respecto a la población total.

Según el Cuadro 3.1, la ciudad con mayor población en adolescencia y juventud es Santa Cruz de la Sierra, con poco menos de medio millón de personas. Siguen en orden de importancia las ciudades de El Alto, La Paz y Cochabamba. En sumatoria, las cuatro ciudades del eje troncal albergan a 68% de adolescentes y jóvenes, del total de diecisiete ciudades estudiadas con la encuesta .

Cuadro 3.1
Población adolescente y joven

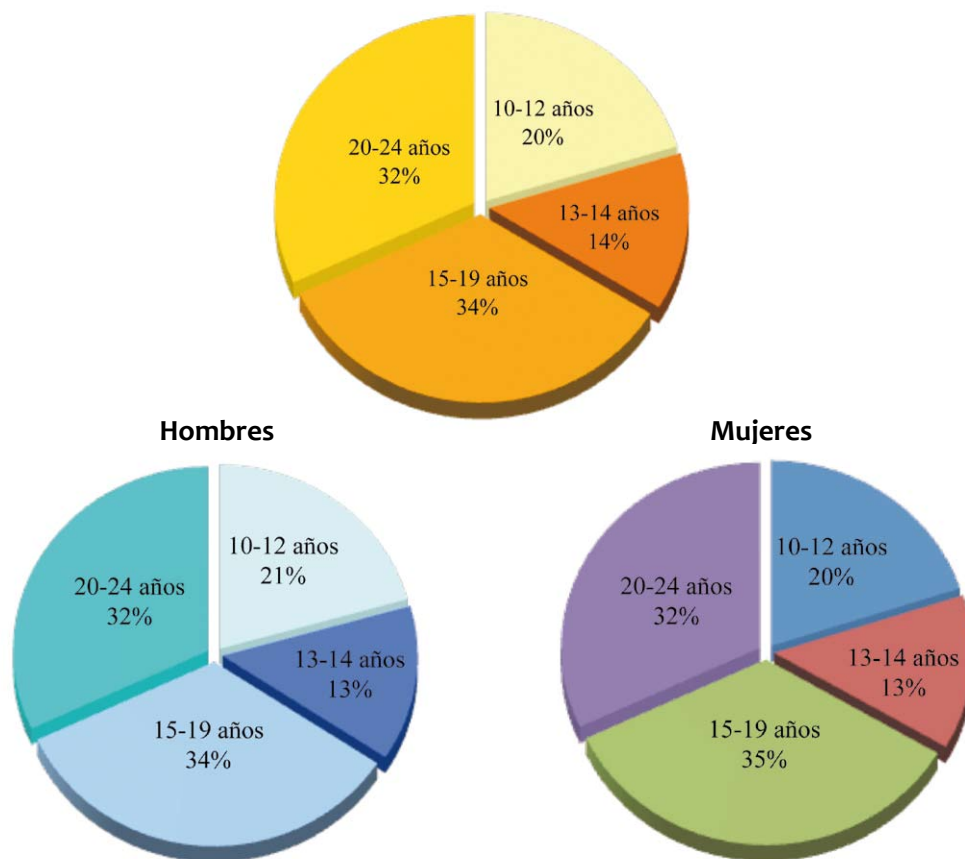
Descripción	Ambos sexos				Total
	10-12	13-14	15-19	20-24	
AMBOS SEXOS	370,205	246,790	623,354	582,733	1,823,082
La Paz	52,262	34,730	88,275	85,825	261,092
El Alto	55,894	37,124	94,286	91,661	278,965
Santa Cruz	102,683	67,685	169,946	158,814	499,128
Montero	6,968	4,555	11,083	8,949	31,555
Cochabamba	37,143	25,510	67,517	67,734	197,904
Colcapirhua	4,649	3,007	6,925	6,251	20,832
Sacaba	11,645	7,451	17,709	15,335	52,140
Quillacollo	9,826	6,300	14,575	13,196	43,897
Sucre	20,299	14,052	36,809	33,847	105,007
Tarija	12,582	8,754	23,238	22,507	67,081
Yacuiba	8,338	5,578	14,197	11,827	39,940
Oruro	14,652	9,802	24,455	22,498	71,407
Trinidad	6,813	4,634	11,940	10,487	33,874
Riberalta	7,737	5,015	11,571	8,443	32,766
Guayaramerin	3,715	2,416	5,558	4,047	15,736
Cobija	2,763	1,753	4,005	3,503	12,024
Potosí	12,236	8,424	21,265	17,809	59,734
HOMBRES	185,581	122,355	303,657	287,119	898,712
La Paz	26,067	17,126	42,441	41,411	127,045
El Alto	28,533	18,715	46,398	45,246	138,892
Santa Cruz	51,598	33,308	80,673	76,170	241,749
Montero	3,361	2,233	5,628	4,530	15,752
Cochabamba	18,554	12,468	32,070	33,190	96,282
Colcapirhua	2,319	1,487	3,358	3,050	10,214
Sacaba	5,643	3,667	8,959	7,483	25,752
Quillacollo	5,027	3,217	7,320	6,627	22,191
Sucre	9,997	6,933	18,477	17,359	52,766
Tarija	6,308	4,317	11,235	11,351	33,211

Yacuiba	4,113	2,806	7,325	5,953	20,197
Oruro	7,446	4,908	11,937	11,361	35,652
Trinidad	3,357	2,299	6,025	5,622	17,303
Riberalta	3,903	2,586	6,197	4,483	17,169
Guayaramerin	1,862	1,224	2,937	2,129	8,152
Cobija	1,347	854	2,028	1,900	6,129
Potosi	6,146	4,207	10,649	9,254	30,256
MUJERES					
La Paz	26,195	17,604	45,834	44,414	134,047
El Alto	27,361	18,409	47,888	46,415	140,073
Santa Cruz	51,085	34,377	89,273	82,644	257,379
Montero	3,607	2,322	5,455	4,419	15,803
Cochabamba	18,589	13,042	35,447	34,544	101,622
Colcapirhua	2,330	1,520	3,567	3,201	10,618
Sacaba	6,002	3,784	8,750	7,852	26,388
Quillacollo	4,799	3,083	7,255	6,569	21,706
Sucre	10,302	7,119	18,332	16,488	52,241
Tarija	6,274	4,437	12,003	11,156	33,870
Yacuiba	4,225	2,772	6,872	5,874	19,743
Oruro	7,206	4,894	12,518	11,137	35,755
Trinidad	3,456	2,335	5,915	4,865	16,571
Riberalta	3,834	2,429	5,374	3,960	15,597
Guayaramerin	1,853	1,192	2,621	1,918	7,584
Cobija	1,416	899	1,977	1,603	5,895
Potosi	6,090	4,217	10,616	8,555	29,478

Fuente: Encuesta Nacional de la Adolescencia y Juventud 2008

Los resultados de la ENAJ – 08 presentados en el Gráfico 3.2 revelan que la población adolescente y joven está compuesta de la siguiente manera: 20% de preadolescentes (10 a 12 años de edad), 14% de adolescentes en etapa inicial (13 a 14 años de edad), 34% por adolescentes en etapa final (15 a 19 años de edad) y 32% por jóvenes (20 a 24 años de edad). La estructura porcentual no es diferente según sexo, aunque las cifras absolutas señalan mayor cantidad de mujeres que hombres en todas las ciudades estudiadas.

Gráfico 3.2
Estructura de la población adolescente y joven



3.2 Indicadores demográficos por ciudad y sexo

Los/las adolescentes y jóvenes representan un tercio de la población total en las diecisiete ciudades estudiadas por la ENAJ. Según el Índice de Juventud presentado en el Cuadro 3.2, en el total de ciudades estudiadas, 32 de cada cien personas se encuentra en la adolescencia y juventud.

En Sucre, Trinidad y Potosí la población adolescente y joven tiene mayor peso poblacional. En cada una de las tres ciudades mencionadas se aprecia una mayor ponderación de la adolescencia y juventud (36), en comparación al promedio total (32). La ligera variabilidad del índice de juventud indica que la estructura poblacional es similar en cada una de las ciudades estudiadas.

La población adolescente y joven de sexo femenino es más numerosa que la población adolescente y joven de sexo masculino. El Índice de Masculinidad revela que existen 97 hombres adolescentes y jóvenes por cada 100 mujeres en edad de adolescencia y juventud. A través de este indicador se observan diferencias en la composición poblacional según sexo, de manera que se identifican a Santa Cruz (94), La Paz (95) y Cochabamba (95) como las ciudades con mayor número de mujeres. Por el contrario, Ribalta (110) y Guayaramerin (107) son ciudades con mayor número de hombres en adolescencia y juventud.

Cuadro 3.2
Indicadores demográficos de la población adolescente y joven

Descripción	Hombres	Mujeres	Total	Distribución porcentual (%)	Índice de masculinidad (por cien)	Índice de juventud (%)	"Tasa de soltería (%)"
Ciudad							
La Paz	127,045	134,047	261,092	14	95	31	92
El Alto	138,892	140,073	278,965	15	99	31	88
Santa Cruz	241,749	257,379	499,128	27	94	32	87
Montero	15,752	15,803	31,555	2	100	33	92
Cochabamba	96,282	101,622	197,904	11	95	33	93
Colcapirhua	10,214	10,618	20,832	1	96	32	94
Sacaba	25,752	26,388	52,140	3	98	31	93
Quillacollo	22,191	21,706	43,897	2	102	32	93
Sucre	52,766	52,241	105,007	6	101	36	94
Tarija	33,211	33,870	67,081	4	98	34	95
Yacuiba	20,197	19,743	39,940	2	102	32	92
Oruro	35,652	35,755	71,407	4	100	33	94
Trinidad	17,303	16,571	33,874	2	104	36	92
Riberalta	17,169	15,597	32,766	2	110	34	86
Guayaramerin	8,152	7,584	15,736	1	107	34	84
Cobija	6,129	5,895	12,024	1	104	31	85
Potosí	30,256	29,478	59,734	3	103	36	93
Total	898,712	924,370	1,823,082	100	97	32	90

Fuente: Encuesta Nacional de la Adolescencia y Juventud 2008

El soltería es el estado civil predominante entre adolescentes y jóvenes. En el total de ciudades se aprecia que 90% de los adolescentes y jóvenes son solteros. Llama la atención que Riberalta, Guayaramerín y Cobija sean ciudades con menor porcentaje de soltería, lo que indica que en promedio los adolescentes y jóvenes de esas ciudades tienen un inicio más temprano en su vida marital, comparado con el resto de las ciudades investigadas.

3.3 Idiomas y condición étnica

En los últimos diez años las encuestas a hogares han incluido tres alternativas para estudiar los idiomas y condición étnica de la población: idioma materno, idiomas que habla y también la autoidentificación étnica. La variable del idioma materno, tiene un carácter estructural por su menor variabilidad en el tiempo, al igual que idiomas que habla. En cambio, la autoidentificación étnica corresponde a una opinión que puede ser influida por diversos factores y sus resultados pueden ser variables en el tiempo y geográficamente.

Los/las adolescentes y jóvenes predominantemente aprenden a hablar en castellano. Como se aprecia en los resultados del Cuadro 3.3, el idioma materno predominante en todas las ciudades es Castellano (95%), seguido en importancia por Quechua (3%), que es particularmente importante en ciudades del valle como Sacaba, Sucre y Cochabamba. Otros idiomas nativos como el Aymará, Guaraní, etc., no son frecuentemente declarados como inicio de la comunicación verbal en adolescentes y jóvenes. La Encuesta de Hogares de 2007 realizada por el INE confirma esta tendencia, dado que 93% de adolescentes y jóvenes declara el castellano como idioma materno.

Cuadro 3.3
Población adolescente y joven según idioma materno

Descripción	Castellano	Quechua	Aymará	Guaraní	Inglés	No habla	Portugués
Ciudad							
La Paz	97	1	3	0	0	0	0
El Alto	94	1	5	0	0	0	0
Santa Cruz	99	1	0	0	0	0	0
Montero	99	1	0	0	0	0	0
Cochabamba	88	9	1	0	0	1	0
Colcapirhua	92	7	1	0	0	0	0
Sacaba	86	13	1	0	0	1	0
Quillacollo	92	7	0	0	0	0	0
Sucre	88	12	0	0	0	0	0
Tarija	98	2	0	0	0	0	0
Yacuiba	97	2	1	0	0	0	0
Oruro	94	4	2	0	0	0	0
Trinidad	99	0	0	0	0	0	1
Riberalta	99	0	0	0	0	0	1
Guayaramerin	99	0	1	0	0	0	0
Cobija	97	1	0	0	0	0	2
Potosí	93	7	0	0	0	0	0
Sexo							
Hombre	96	3	1	0	0	0	0
Mujer	94	4	2	0	0	0	0
Edad							
10-12	96	2	1	0	0	0	0
13-14	96	2	1	0	0	0	0
15-19	96	3	1	0	0	0	0
20-24	93	4	2	0	0	0	0
Total	95	3	1	0	0	0	0

Fuente: Encuesta Nacional de la Adolescencia y Juventud 2008

Más de la mitad de los adolescentes y jóvenes no identifica pertenecer a algún grupo originario o étnico. Según el Cuadro 3.4, en el total de las diecisiete ciudades estudiadas, 55% de adolescentes y jóvenes no se identifica con algún grupo originario. Las ciudades con menor autoidentificación étnica son Riberalta (90%), Guayaramerin (86%), Tarija y Montero (83%).

Cuadro 3.4
Población adolescente y joven según autoidentificación étnica

Descripción	Quechua	Aymara	Otro	No sabe	Ninguno
Ciudad					
La Paz	5	43	1	8	43
El Alto	4	62	0	5	30
Santa Cruz	5	1	9	16	70
Montero	8	0	2	7	83
Cochabamba	27	4	1	22	46
Colcapirhua	39	3	1	11	45
Sacaba	47	2	0	8	43
Quillacollo	35	3	1	20	42
Sucre	28	0	1	13	57
Tarija	7	2	2	6	83
Yacuiba	8	2	5	9	76
Oruro	23	11	1	10	55
Trinidad	1	2	45	9	43
Riberalta	1	1	1	7	90
Guayaramerin	1	3	1	9	86
Cobija	3	4	2	12	79
Potosí	39	1	0	8	53
Sexo					
Hombre	12	18	4	12	55
Mujer	13	17	4	12	54
Edad					
10-12	10	13	2	21	54
13-14	11	15	4	12	59
15-19	13	17	4	9	58
20-24	15	21	6	8	50
Total	13	17	4	12	55

Fuente: Encuesta Nacional de la Adolescencia y Juventud 2008

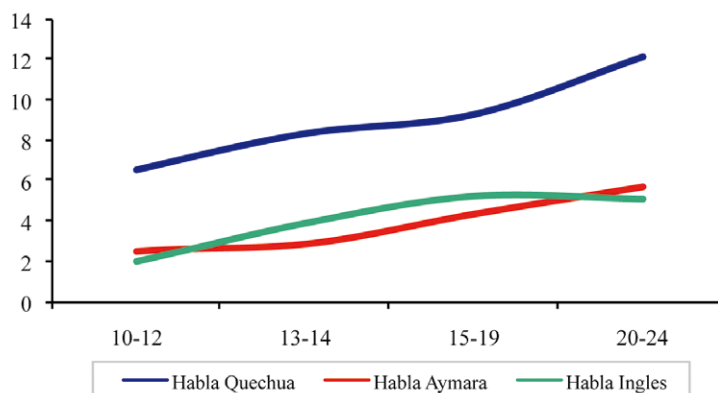
Nota: Otro = mestizo, chaqueño, movima, trinitario, tacawa, chachocomani, guarani, chiquitano, mojeño y afrodescendiente

Además de la ausencia de identidad étnica, es importante considerar que 12% de adolescentes y jóvenes declara que “no sabe” con qué grupo étnico u originario se identifica. Este indicador de carencia de identidad étnica es más elevado en las ciudades de Cochabamba (22%) y Quillacollo (20%). En el total de ciudades el segundo grupo originario de mayor adscripción es Aymará (17%) que están localizados principalmente en las ciudades de La Paz, El Alto y Oruro.

El sentimiento de pertenencia a algún grupo étnico u originario se consolida con la edad del adolescente y joven. Analizando por grupos de edad, se aprecia que un mayor porcentaje de población declara identificarse con grupos indígenas en los rangos de mayor edad y también un menor porcentaje que declara “no sabe”. Estos resultados confirman la presunción de que la autoidentificación es una variable sensible y dependiente de otras variables, como en este caso se aprecia que es la edad del entrevistado.

El conocimiento de idiomas nativos es mayor en la juventud que la adolescencia. Como se aprecia en el Gráfico 3.3, sobre los idiomas que el adolescente y joven habla, se aprecia una clara relación positiva entre edad e idiomas nativos. En el total de ciudades estudiadas, 100% de adolescentes y jóvenes hablan Castellano, 10% habla Quechua, 4% Aymará y 4% Inglés.

Gráfico 3.3
Idiomas que habla



La mencionada gráfica revela que a mayor edad, mayor el porcentaje de adolescentes y jóvenes que hablan los dos principales idiomas nativos: Quechua y Aymará. Este comportamiento confirma el proceso de “castellanización” porque a edades más tempranas es baja la incidencia de idiomas nativos hablados.

3.4 Flujos migratorios

Los patrones migratorios de largo plazo en las principales ciudades del país revelan cambios que señalan las ciudades intermedias y área rural como expulsoras de migrantes en adolescencia y juventud con rumbo a las ciudades principales del mismo departamento. Aproximadamente uno de cada cinco adolescentes y jóvenes nació en una ciudad diferente a la cual vive (18%). Los resultados del Cuadro 3.5 permiten identificar las ciudades que son principales destinos de la migración interna y también si los flujos migratorios provienen del mismo departamento.

Cuadro 3.5
Población adolescente y joven migrante de toda la vida
y departamento donde nació

Descripción	No migrante	Migrante	Departamento donde nació el migrante									
			LPZ	SCZ	CBB	CHQ	TAR	ORU	BEN	PAN	PTS	Extranjero
Ciudad												
La Paz	92	8	49	6	16	10	0	8	0	0	2	10
El Alto	78	22	86	2	3	0	0	3	1	0	4	1
Santa Cruz	85	15	11	27	6	12	6	3	27	0	4	3
Montero	85	15	1	36	26	11	3	6	2	0	11	2
Cochabamba	77	23	16	11	22	2	2	18	2	3	20	4
Colcapirhua	64	36	23	9	36	0	1	12	3	0	14	3
Sacaba	61	39	17	3	53	2	4	5	1	0	14	2
Quillacollo	70	30	18	6	48	1	1	17	1	0	9	1
Sucre	80	20	7	11	6	34	3	1	3	1	30	4
Tarija	77	23	6	4	3	23	16	5	0	0	30	14
Yacuiba	70	30	8	25	5	9	23	1	3	0	17	9
Oruro	79	21	29	3	21	4	7	6	1	0	27	2
Trinidad	83	17	8	8	4	2	0	6	67	1	1	2
Riberalta	83	17	16	9	11	0	0	0	41	21	0	2
Guayaramerin	74	26	21	16	7	1	1	0	47	1	0	6
Cobija	66	34	35	8	8	2	1	5	30	1	4	6
Potosí	88	12	10	8	13	8	0	3	0	0	56	2
Sexo												
Hombre	82	18	27	12	15	6	3	8	11	1	13	4
Mujer	81	19	30	12	14	10	5	5	9	0	12	4
Edad												
10-12	87	13	23	14	19	8	7	5	8	0	6	11
13-14	85	15	22	16	18	8	3	5	11	1	11	4
15-19	82	18	28	13	14	10	3	5	8	1	15	3
20-24	76	24	33	10	12	6	4	8	11	1	13	2
Total	82	18	29	12	15	8	4	6	10	1	12	4

Fuente: Encuesta Nacional de la Adolescencia y Juventud 2008

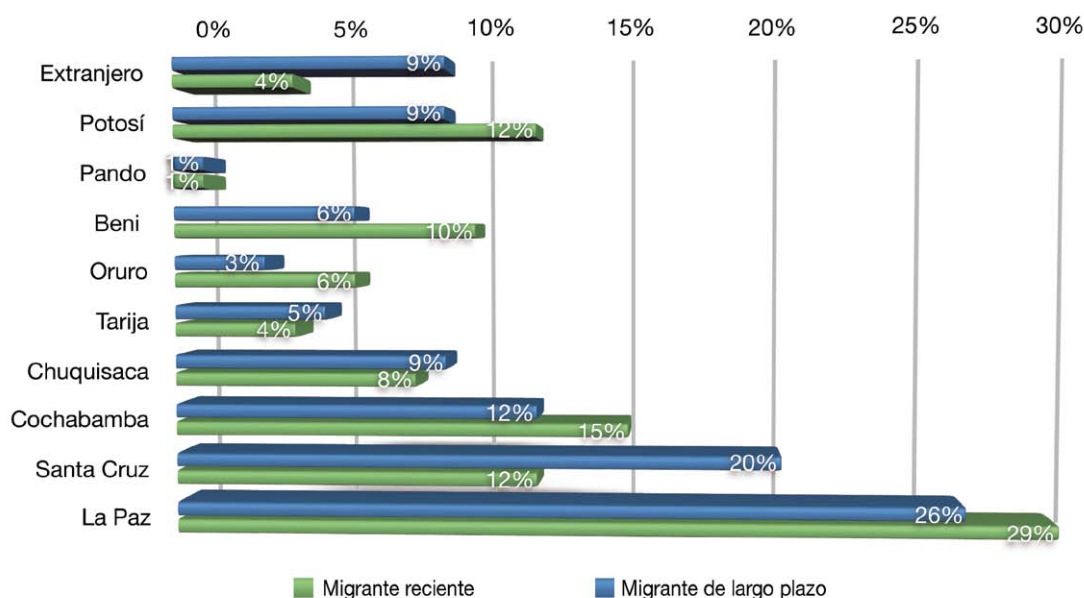
Sacaba (39%), Colcapirhua (36%) y Cobija (34%) son las principales ciudades de destino para los migrantes de largo plazo. La población migrante de largo plazo es identificada median-

te la comparación del lugar de nacimiento y el lugar de residencia actual. De esta manera, los flujos migratorios de largo plazo señalan la importancia de Sacaba, Colcapirhua y Cobija como las principales receptoras de migrantes de largo plazo. Por el contrario, las ciudades que cuentan con menor proporción de migrantes son La Paz (8%) y Potosí (12%).

Las ciudades que reciben el mayor porcentaje de migrantes provenientes del mismo departamento son las ciudades de El Alto (86%) y Trinidad (67%). Un rasgo característico diferente se aprecia en las ciudades que reciben migrantes de otros departamentos. Estas ciudades son: Cobija (93%), Oruro (92%), Tarija (70%), Cochabamba (74%) y Yacuiba (68%). Es decir, del total de población migrante la mayor proporción proviene de departamentos diferentes al departamento de residencia actual.

En el Gráfico 3.4 se comparan las declaraciones del departamento de origen de adolescentes y jóvenes migrantes desde el nacimiento y cinco años antes de ser realizada la ENAJ-08. Los resultados revelan un patrón migratorio diferente según el tipo de migración y señalan que el departamento de La Paz es el principal departamento expulsor de migrantes adolescentes y jóvenes, desde el nacimiento y reciente.

Gráfico 3.4
Migración de largo plazo y reciente



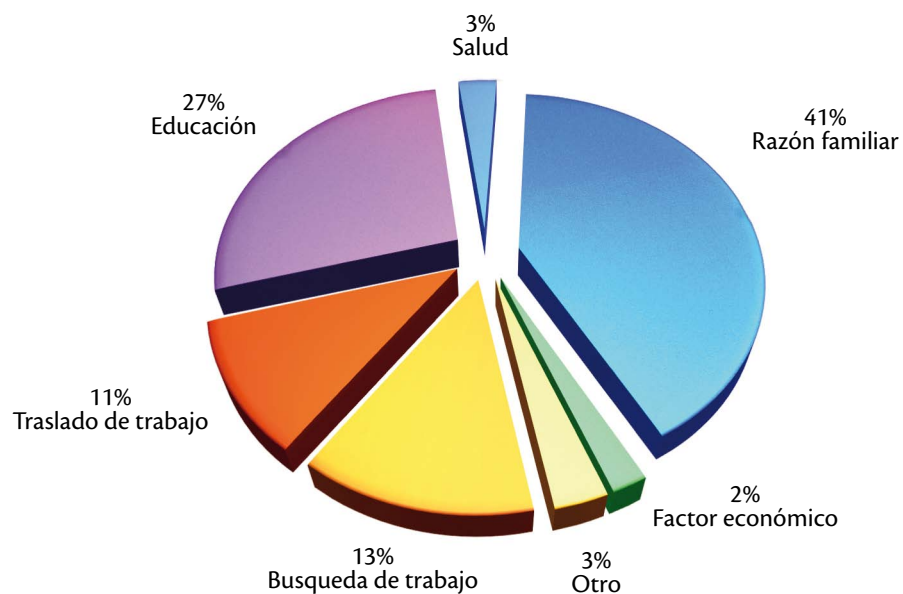
En el total de ciudades estudiadas por la ENAJ-08, 8% de adolescentes y jóvenes declaran que cinco años antes de realizarse la encuesta vivían en una ciudad diferente. En la ciudad de Cobija, 20% de adolescentes y jóvenes son migrantes recientes.

3.5 Razones migratorias

Cuando la migración no produce desintegración familiar y se produce el traslado del hogar o núcleo familiar, el cambio de residencia produce diferentes declaraciones al interior de los hogares. Por ejemplo, si un jefe de hogar cambia de residencia por motivos laborales, esta razón al interior del hogar se convierte en motivo familiar.

El trabajo es el principal motivo de cambio de residencia para 65% de los migrantes de largo y corto plazo. Este indicador resulta de la sumatoria de traslado de trabajo (11%), búsqueda de trabajo (13%) o razón familiar (41%), como se aprecia en el Gráfico 3.5.

Gráfico 3.5
Razones de migración



La educación es la segunda razón de mayor importancia que motiva el cambio de residencia de 27% de los migrantes.

SITUACIÓN, PERCEPCIONES Y EXPECTATIVAS SOBRE LA EDUCACIÓN

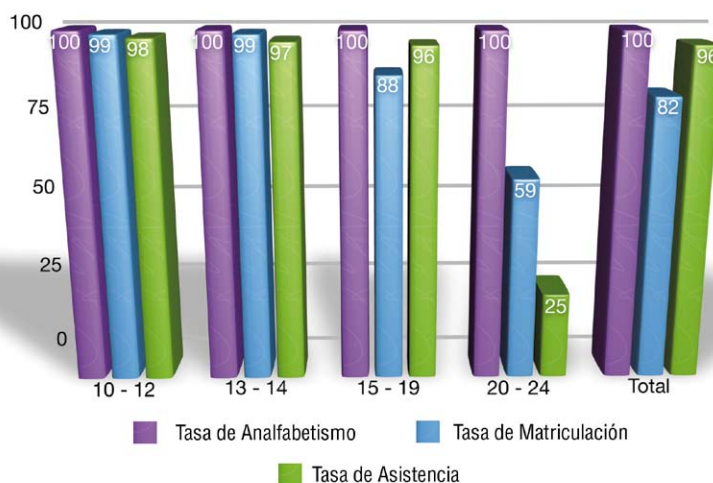
La educación es una necesidad y derecho humano básico de cumplimiento ineludible. Es un factor clave en toda concepción de desarrollo y se constituye en mecanismo de transmisión de valores y formación de ciudadanos, de desarrollo de capacidades y habilidades. La educación es una dimensión constitutiva del bienestar y calidad de vida de las personas porque permite la auto-realización y un mejor funcionamiento, en el sentido de formación de capital humano, desarrollo de habilidades y capacidades.

En términos de la teoría de capacidades desarrollada por Amartya Sen, “estar educado” puede ser enunciado como un funcionamiento básico en la vida de las personas, especialmente durante la niñez, adolescencia y juventud. El logro educativo alcanzado por las personas determina las posibilidades de funcionar: de ser y hacer cosas en la vida. Mientras que el proceso de formación o educación, permite ampliar el espacio de funcionamientos.

4.1 Alfabetismo, matriculación y asistencia al sistema educativo

Sin distinción de sexo, todos los adolescentes y jóvenes en las diecisiete ciudades saben leer y escribir. Los indicadores presentados en el Gráfico 4.1 permiten apreciar tasas de alfabetismo de 100%. Esta situación no es indicativa sobre la calidad de las habilidades de lectura y escritura, pero indica que los adolescentes y jóvenes tienen estas capacidades básicas. Congruente con este indicador, resultados publicados por el INE con la Encuesta de Hogares 2006 refieren una baja tasa analfabetismo en similar grupo de estudio.

Gráfico 4.1
Indicadores educativos por grupo de edad



Se evidencia menor acceso a la educación a partir de los 15 años de edad y consecuentemente los adolescentes y jóvenes abandonan sus estudios. La tasa de matriculación es indicativa del acceso a educación y exhibe una notoria reducción, llegando a su nivel más bajo entre la población de 20 a 24 años de edad. A nivel del total de las ciudades estudiadas por la ENAJ-08, 82% de adolescentes y jóvenes se encuentran inscritos o matriculados en un establecimiento educativo. Las ciudades con menor tasa de matriculación son Guayaramerín (73%), Cobija (75%) y Santa Cruz (75%).

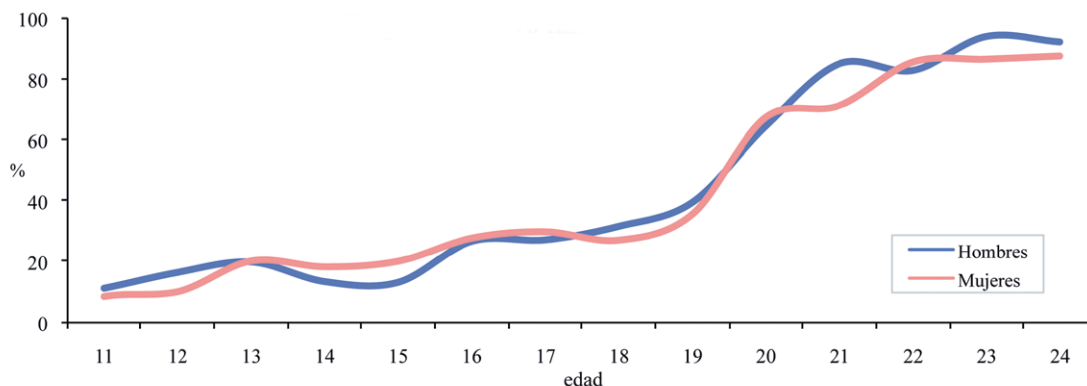
En el total de ciudades estudiadas, 96% de los adolescentes y jóvenes matriculados permanecen en el sistema educativo durante el desarrollo del curso en el cual fueron inscritos. Las tasas de asistencia reflejan que los adolescentes y jóvenes que se matricularon, se mantuvieron asistiendo al curso. Existe una leve tendencia a que esta relación de permanencia reduzca a medida que incrementa la edad de las personas.

4.2 Logro educativo de los adolescentes y jóvenes

Los /las adolescentes y jóvenes han acumulado en promedio nueve años de estudio, que equivale a la aprobación de secundaria incompleta. Algo más de un tercio de la población adolescente y joven tiene aprobada primaria incompleta, según el Cuadro 4.1. La estructura de niveles educativos aprobados presenta una composición similar por ciudades, excepto en nivel educativo superior.

Los/las jóvenes que residen en ciudades distantes de las capitales truncan sus estudios superiores por insuficiente oferta de estudios superiores. Las ciudades de Yacuiba, Riberalta, Guayaramerín y Cobija tienen una baja proporción de jóvenes con estudios superiores, a nivel técnico o universitario, explicado principalmente porque no existen la cantidad suficiente de alternativas para que los jóvenes puedan realizar estudios superiores a nivel técnico y universitario. En las ciudades de Montero, Colcapirhua, Sacaba, Quillacollo, la cercanía con las ciudades de Santa Cruz y Cochabamba, respectivamente, permite acceder a la oferta de educación superior.

Gráfico 4.2
Logro educativo inferior para la edad



Cuadro 4.1
Población adolescente y joven según nivel educativo aprobado

Descripción	Primaria incompleta	Primaria completa	Secundaria incompleta	Secundaria completa	Superior
Ciudad					
La Paz	34	8	23	20	16
El Alto	33	7	25	22	13
Santa Cruz	36	8	29	15	11
Montero	39	9	25	16	11
Cochabamba	33	9	22	11	24
Colcapirhua	38	6	26	12	18
Sacaba	39	8	24	12	17
Quillacollo	35	9	24	14	17
Sucre	31	9	22	12	25
Tarija	35	8	22	13	22
Yacuiba	39	10	28	15	8
Oruro	34	9	23	12	21
Trinidad	32	7	31	10	20
Riberalta	41	12	27	12	8
Guayaramerin	40	10	32	14	3
Cobija	41	10	27	14	9
Potosí	32	10	24	15	20
Sexo					
Hombre	35	8	26	15	16
Mujer	35	8	25	16	16
Edad					
10-12	100	0	0	0	0
13-14	74	21	5	0	0
15-19	8	13	59	16	4
20-24	6	2	14	32	45
Total	35	8	25	16	16

Fuente: Encuesta Nacional de la Adolescencia y Juventud 2008

En el total de ciudades, 40% de adolescentes y jóvenes tienen un logro educativo inferior al adecuado para su edad. En el Gráfico 4.2 se presenta la comparación de años de estudio aprobados por edad, para cuantificar el logro educativo acorde a la edad. A partir de los 15 años de edad este rezago se hace más evidente, alcanzando los niveles más altos en las edades que corresponde a los estudios superiores (entre 19 a 24 años de edad).

Con el abandono de estudios, los adolescentes y jóvenes paulatinamente acumulan mayor rezago educativo, limitando sus oportunidades en el mercado laboral y condicionándolos a realizar trabajo de baja calificación, bajos ingresos y baja productividad. Aunque se han

logrado importantes logros en la educación primaria, la calidad de la educación secundaria y su culminación aun son asignaturas pendientes en materia de política pública. La baja tasa de matriculación en jóvenes y el bajo logro educativo para la edad son indicativos de insuficiente formación de capital humano.

Cuadro 4.2
Población adolescente y joven no matriculada
según razón de no matriculación

Descripción	Culmino sus estudios	Falta de interés	Falta de dinero	Trabajo	Embarazo	Razones familiares	Enfermedad	Otros
Ciudad								
La Paz	1	2	15	44	26	7	3	10
El Alto	1	5	20	48	12	28	0	2
Santa Cruz	2	9	22	35	18	15	1	5
Montero	3	15	14	25	17	13	2	3
Cochabamba	5	5	16	41	11	8	1	1
Colcapirhua	1	7	16	37	25	8	3	9
Sacaba	4	10	12	34	15	7	2	8
Quillacollo	2	8	28	31	16	13	0	13
Sucre	3	8	17	31	18	2	0	1
Tarija	2	14	18	21	21	10	2	12
Yacuiba	3	10	28	25	16	17	3	7
Oruro	4	4	8	35	10	11	4	9
Trinidad	3	26	14	23	16	2	1	2
Riberalta	2	15	16	20	21	10	3	4
Guayaramerin	4	12	7	30	26	4	7	7
Cobija	3	22	18	32	15	8	1	4
Potosí	0	8	20	38	21	8	5	15
Sexo								
Hombre	2	8	22	57	2	5	1	6
Mujer	2	8	17	22	29	20	2	5
Edad								
10-12	0	55	3	0	0	39	0	3
13-14	0	43	4	29	1	24	5	10
15-19	1	9	15	29	22	17	3	10
20-24	6	7	20	40	16	13	1	4
Total	2	8	19	37	17	14	1	5

Fuente: Encuesta Nacional de la Adolescencia y Juventud 2008

Las principales razones para que adolescentes y jóvenes abandonen sus estudios son: trabajo (37%), falta de dinero (19%) y embarazo (17%). La necesidad de trabajar produce el abandono de los estudios, especialmente entre 20 y 24 años de edad (40%) y principalmente entre hombres (57%). El porcentaje de adolescentes y jóvenes que no estudian porque deben trabajar es mayor en las ciudades de El Alto (48%), La Paz (44%) y Cochabamba (41%).

Las barreras económicas constituyen una mayor limitación para acceder a la educación a partir de los 15 años de edad. Resultados de la ENAJ – 08 presentan evidencia de que los adolescentes y jóvenes que declaran no tener dinero para estudiar, actualmente trabajan o buscan trabajo. El trabajo a edad temprana, con el sacrificio de los estudios, indica que en el seno del hogar se eligen los miembros que deben insertarse en el mercado laboral para mejorar la situación de ingresos. Entre los 15 y 19 años de edad, 15% de adolescentes declaran que no estudian por falta de dinero; entre 20 y 24 años de edad, 20% declaran la limitación económica como motivo para no estudiar actualmente.

El cumplimiento de obligaciones relativas a la esfera doméstica y la reproducción son impedimento para continuar estudios para 49% de las mujeres adolescentes y jóvenes no matriculadas. Realizar labores domésticas (e.g. limpieza, cocina), cuidar niños, cuidar enfermos y el embarazo son responsabilidades reservadas para ser cumplidas por las mujeres, en desmedro de su formación educativa. La desigualdad de género, reservando roles domésticos y reproductivos queda en clara evidencia al revisar las razones que impiden que las mujeres adolescentes y jóvenes trunquen sus estudios.

A partir de los 15 años de edad las mujeres que no estudian, informan que el embarazo o matrimonio es impedimento para seguir estudiando. En tanto que las razones familiares (e.g. cuidado de niños) son gradualmente menos importantes desde los 15 años.

Diferencias de género indican la existencia de barreras económicas que impiden que los hombres estudien, mientras que labores domésticas y de reproducción son las barreras que no permiten continuar estudios para mujeres.

4.3 Expectativas de educación técnica y universitaria

Medicina (13%) y Derecho (8%) son las carreras universitarias de mayor preferencia para estudiar. Los adolescentes y jóvenes fueron consultados sobre la carrera universitaria que estudiaría o le gustaría estudiar y revelaron sus preferencias para dos carreras que gozan de mayor tradición y antigüedad. Los resultados son presentados en el Gráfico 4.3.

Un quinto de los/las adolescentes y jóvenes se encuentra indeciso sobre la carrera universitaria que le gustaría estudiar. Los niveles de indecisión son menores entre 15 -19 años (14%) y 20 – 24 años (7%).

Aunque se identifican algunas carreras con mayor preferencia, los adolescentes y jóvenes nombran aproximadamente una lista de 83 carreras y son agrupadas en la categoría “resto”.

La oferta de carreras técnicas está escasamente difundida entre adolescentes y jóvenes. Según resultados del Gráfico 4.4, se aprecia que “no sabe” representa 25% y “ninguna” carrera representa 21%.

Gráfico 4.3
Carreras universitarias preferidas

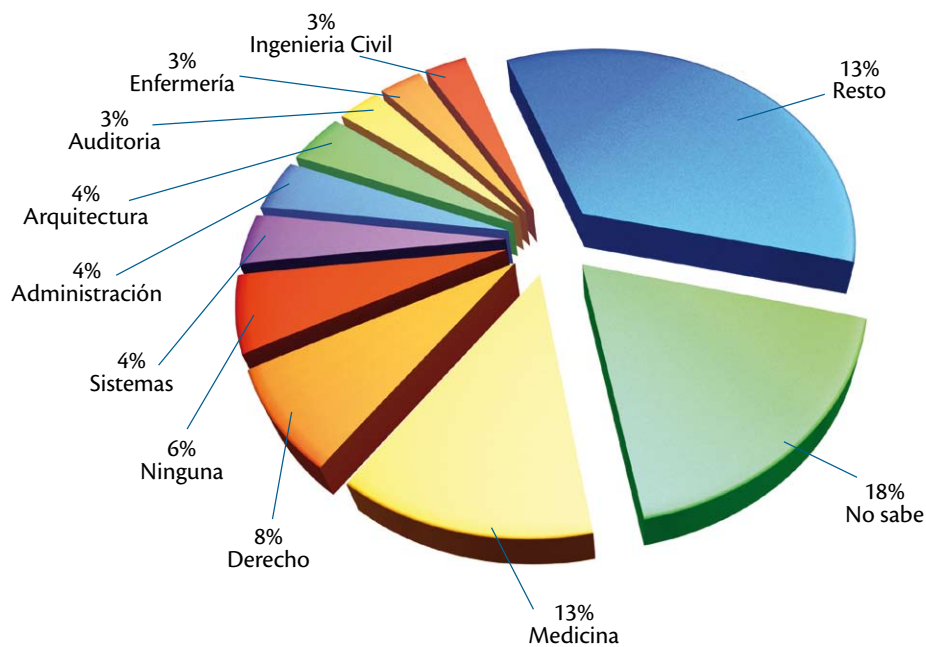
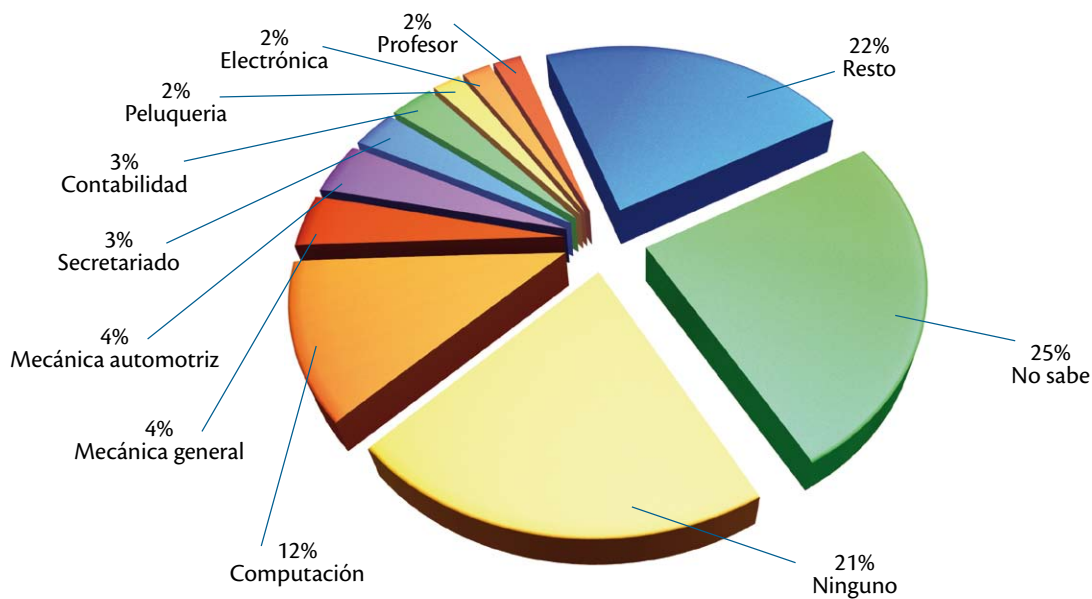


Gráfico 4.4
Carreras técnicas preferidas



Computación (12%) es la carrera técnica que más frecuentemente se menciona por adolescentes y jóvenes como preferida para estudiar. Las carreras de mecánica general y mecánica automotriz, siguen en orden de importancia dentro de las preferencias mencionadas (4%). La alternativa de resto (22%) abarca una variedad de 85 carreras técnicas mencionadas, que abarcan alternativas como diseño gráfico, prótesis dental, relaciones internacionales, entre otros.

Cuadro 4.3
Alternativas de financiamiento para estudios

Descripción	Trabajo	Padres	Prestamo	Remesas	Beca	Otros familiares	Otro	No sabe
Ciudad								
La Paz	25	83	0	0	1	2	0	0
El Alto	44	71	0	0	2	3	0	0
Santa Cruz	45	65	0	0	1	3	0	0
Montero	33	76	0	0	0	2	0	1
Cochabamba	35	73	1	1	1	3	0	1
Colcapirhua	29	80	0	0	1	4	0	0
Sacaba	30	85	0	0	0	3	0	0
Quillacollo	33	74	0	0	2	5	1	1
Sucre	17	89	0	1	1	3	0	0
Tarija	31	80	0	1	1	2	0	0
Yacuiba	49	68	0	0	0	2	0	1
Oruro	30	86	0	0	3	1	0	0
Trinidad	31	86	1	0	2	3	0	0
Riberalta	45	65	1	0	1	3	0	4
Guayaramerin	51	55	1	0	1	2	0	3
Cobija	44	68	2	0	6	3	0	1
Potosi	22	86	0	1	6	3	1	0
Sexo								
Hombre	39	74	0	0	1	2	0	0
Mujer	33	75	0	0	1	4	0	0
Edad								
10-12	16	89	0	0	1	1	0	1
13-14	24	85	0	0	2	3	0	0
15-19	37	78	0	0	2	2	0	0
20-24	54	56	0	1	1	4	0	0
Total	36	74	0	0	1	3	0	0

Fuente: Encuesta Nacional de la Adolescencia y Juventud 2008

El financiamiento de estudios a través de los padres es la principal fuente para solventar los gastos educativos. 74% de los adolescentes y jóvenes declaran que sus padres financian sus estudios actuales y también a través de ellos solventarían los gastos futuros.

El autofinanciamiento de los estudios es la segunda alternativa de mayor importancia para afrontar los gastos educativos. 36% de adolescentes y jóvenes declaran que financiarían sus estudios futuros a través del trabajo. Tres de cada cuatro personas que declaran su trabajo como fuente de financiamiento de los estudios, se encuentra trabajando actualmente.

Se debe tener precaución en la interpretación de cuan importantes son las remesas. Generalmente el receptor titular de envíos de dinero del exterior no es el adolescente y joven, razón por la cual no se trata de una declaración directa.

4.4 Percepciones sobre la calidad de la educación recibida y los profesores

Los/las adolescentes y jóvenes opinan que han recibido buena educación (64%). El indicador sobre calidad de la educación, presentado en el Cuadro 4.4 está basado en la opinión, no en valoraciones sobre contenidos curriculares o asimilación en los estudiantes. A pesar de esta limitante, la situación se puede interpretar como de satisfacción de los propios alumnos.

Cuadro 4.4
Población adolescente y joven según calificación de la educación recibida

Descripción	Muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala	No sabe
Ciudad						
La Paz	29	55	16	1	0	0
El Alto	17	60	23	0	0	0
Santa Cruz	15	70	15	1	0	0
Montero	15	73	12	1	0	0
Cochabamba	21	63	15	0	0	0
Colcapirhua	12	64	23	1	0	0
Sacaba	12	70	17	1	0	0
Quillacollo	15	64	20	1	0	0
Sucre	12	74	13	1	0	0
Tarija	21	59	19	1	0	0
Yacuiba	22	60	17	0	0	0
Oruro	10	66	23	1	0	0
Trinidad	32	54	14	0	0	0
Riberalta	12	68	19	1	0	0
Guayaramerin	14	68	15	2	0	0
Cobija	20	59	19	2	0	0
Potosí	14	64	19	1	1	0
Sexo						
Hombre	16	64	20	1	0	0
Mujer	20	64	15	1	0	0
Edad						
10-12	22	66	12	1	0	0
13-14	22	66	11	1	0	0
15-19	20	63	17	0	0	0
20-24	12	63	24	1	0	0
Total	18	64	17	1	0	0

Fuente: Encuesta Nacional de la Adolescencia y Juventud 2008

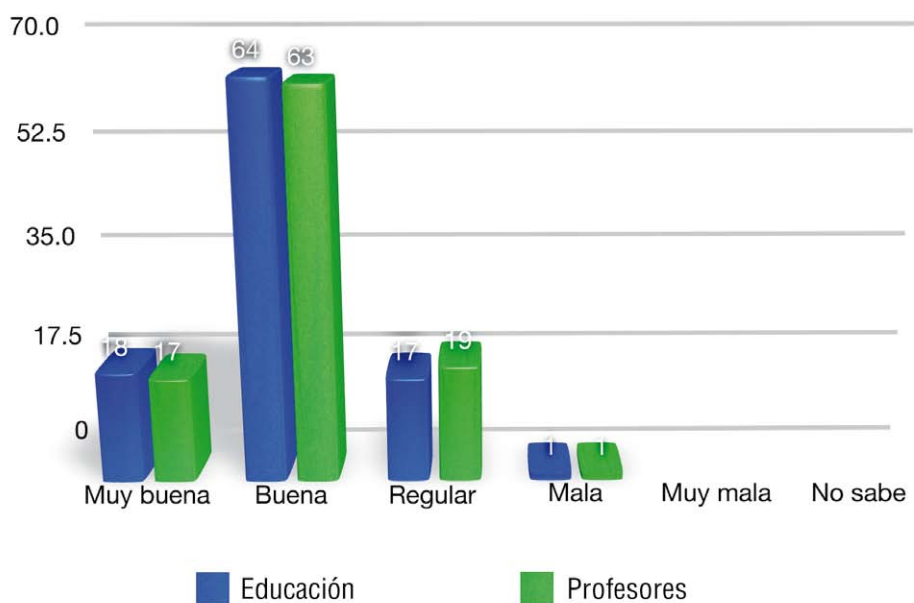
La educación es mejor calificada en Trinidad (32%) y La Paz (29%). La calificación de educación regular presenta porcentajes más elevados en las ciudades de Oruro, Colcapirhua y El Alto (33% en cada ciudad).

Los jóvenes de 15 a 24 años propenden a calificar la educación recibida como regular, en tanto que los adolescentes de 10 a 14 años son más proclives a expresar una mejor opinión. Se debe tener presente que la calificación entre adolescentes pueden estar influenciadas por la emotividad. En tanto que los jóvenes forman una opinión sobre una base de fundamento más objetivo.

La opinión sobre los profesores es la misma que la opinión sobre la educación. 63% de los adolescentes y jóvenes opinan que los profesores que tuvo son buenos.

En la opinión de los adolescentes y jóvenes se han unificado los conceptos de educación y maestros. No se han presentado opiniones diferentes para dos conceptos que si bien están relacionados, no forman unidad. Los resultados tienen un alcance limitado, porque no es una opinión con fundamento en criterios objetivos del personal docente y más bien obedece a un concepto débilmente fundamentado y fuertemente afectado por la emotividad hacia el concepto de “colegio”.

Gráfico 4.5
Calificación a la educación recibida y los profesores



4.5 Acceso a Tecnologías de Información y Comunicación (TICs)

Estar “conectado” y “navegar” son rasgos característicos de la adolescencia y juventud urbana. El porcentaje de adolescentes y jóvenes que tienen acceso a computadora es 77% y acceso a Internet 69%, según el Cuadro 4.5 se aprecia mayor acceso a computador en las ciudades de La Paz, Tarija y Oruro (87%), además de El Alto (86%) y Sucre (85%).

Cuadro 4.5
Población adolescente y joven según acceso a TICs

Descripción	Computadora	Internet	Correo electrónico	Celular
Ciudad				
La Paz	87	80	51	63
El Alto	86	73	35	51
Santa Cruz	69	61	41	49
Montero	67	59	39	47
Cochabamba	81	71	54	71
Colcapirhua	81	74	52	68
Sacaba	73	67	43	76
Quillacollo	76	68	50	68
Sucre	85	81	63	56
Tarija	87	82	60	67
Yacuiba	70	62	43	65
Oruro	87	70	39	68
Trinidad	73	67	44	55
Riberalta	33	22	19	48
Guayaramerin	37	27	20	45
Cobija	65	54	30	54
Potosi	77	71	50	52
Sexo				
Hombre	82	74	47	56
Mujer	73	64	42	60
Edad				
10-12	67	51	12	27
13-14	80	72	36	41
15-19	83	76	56	63
20-24	77	71	57	78
Total	77	69	45	58

Fuente: Encuesta Nacional de la Adolescencia y Juventud 2008

El acceso a computador es particularmente bajo en las ciudades de Riberalta (33%) y Guayaramerin (37%). Este comportamiento se debe a limitaciones en el stock computacional.

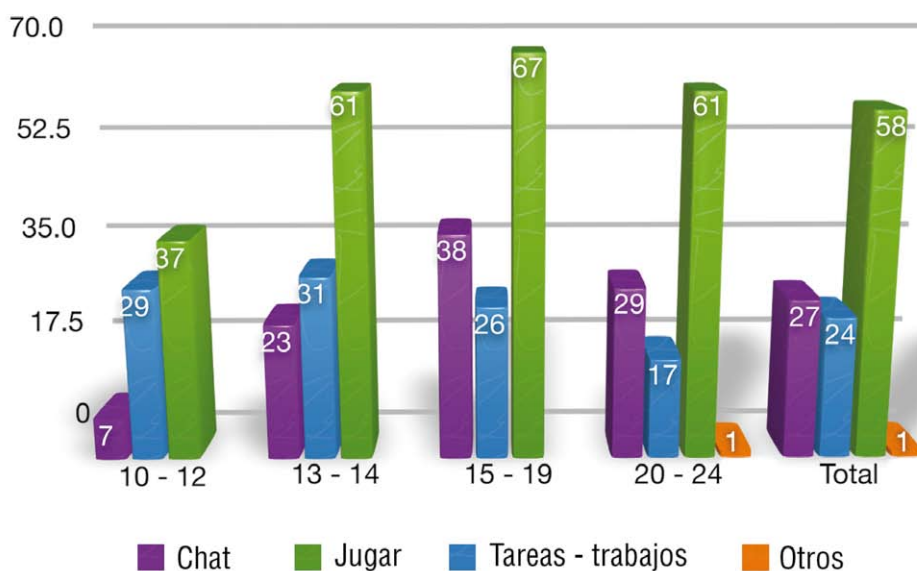
Los varones tienen mayor acceso a computadora, Internet y correo electrónico. Las mujeres tienen mayor acceso al teléfono celular. Este comportamiento se explica por preferencias individuales, no a la existencia de algún tipo de barrera discriminatoria por sexo.

En el total de ciudades, 89% de adolescentes y jóvenes que acceden a una computadora también accede a Internet. Este indicador, calculado como cociente entre quienes acceden a Internet y computadora, revela que en la generalidad de casos los adolescentes y jóvenes buscan utilizar computadora e Internet.

El acceso a TICs tiene un comportamiento creciente con la edad. Paulatinamente se aprecia mayor acceso cuanto mayor es la edad. El creciente acceso a computadora e Internet se revierte en el grupo de edad 20 a 24 años de edad.

El uso de Internet más difundido es para realización de actividades de realización de tareas y trabajo. Según el Gráfico 4.6, 58% de quienes acceden a Internet realizan actividades relacionadas al estudio o trabajo.

Gráfico 4.6
Uso del internet



El Internet es ampliamente utilizado para fines de esparcimiento entre adolescentes y para sociabilización (chat) entre la juventud. Este comportamiento es explicado por preferencias diferenciadas para el tiempo de ocio, según la edad de las personas.

El café internet cumple la importante función social de facilitar el acceso a computadora e Internet. En el total de ciudades, 76% de adolescentes y jóvenes que acceden a un computador declaran el “café internet” como lugar de acceso.

Llama la atención que ha sido mencionado con frecuencia el acceso a computador en un centro educativo en la ciudad de Oruro (70%), El Alto (58%) y Tarija (58%).

Aunque el café internet facilita el acceso al “web” es una alternativa donde no existe un efectivo control de contenidos para fines de navegación.

Cuadro 4.6
Lugar donde accede a computadora

Descripción	Casa	Centro educativo	Trabajo	Café internet	Otros
Ciudad					
La Paz	52	45	1	85	2
El Alto	33	58	1	76	2
Santa Cruz	33	26	4	74	2
Montero	34	29	2	75	1
Cochabamba	51	34	3	67	1
Colcapirhua	48	18	3	76	2
Sacaba	52	17	2	73	1
Quillacollo	49	19	2	75	2
Sucre	46	19	2	83	2
Tarija	44	58	3	81	1
Yacuiba	30	15	4	81	2
Oruro	50	70	2	66	1
Trinidad	30	18	3	78	0
Riberalta	39	24	3	56	1
Guayaramerin	31	21	3	61	0
Cobija	44	41	4	63	2
Potosí	45	25	3	87	1
Sexo					
Hombre	42	37	2	78	2
Mujer	41	38	3	74	1
Edad					
10-12	34	41	0	64	2
13-14	35	44	0	78	3
15-19	40	37	1	82	1
20-24	50	32	6	76	2
Total	42	37	2	76	2

Fuente: Encuesta Nacional de la Adolescencia y Juventud 2008

4.6 Educación y ocupación

El desempeño de las diferentes ocupaciones requiere un nivel de competencias que son adquiridas por la formación educativa, la experiencia y las habilidades de cada persona. Por tanto, la tabulación de los años promedio de estudio por grupo ocupacional da cuenta de si la educación es adecuada para la ocupación. Los resultados son presentados en el Cuadro 4.7.

Los/las adolescentes y jóvenes que trabajan tienen aprobados en promedio diez años de estudio. En promedio el logro educativo alcanzado por adolescentes y jóvenes que trabajan

es equivalente a secundaria incompleta. El promedio de logro educativo alcanzado limita las posibilidades laborales y condiciona el desempeño laboral a ocupaciones simples.

Cuadro 4.7
Logro educativo por ocupación

Ocupación	Distribución porcentual	Logro educativo promedio	Desviación estandar del logro educativo
1. Directores y gerentes	0	16	1(*)
2. Profesionales científicos e intelectuales	2	17	1 (*)
3. Técnicos y profesionales de nivel medio	3	15	2
4. Personal de apoyo administrativo	4	12	2
5. Trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados	46	10	3
6. Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios, forestales y pesqueros	0	10	1 (*)
7. Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios	18	11	3
8. Operadores de instalaciones y máquinas y ensambladores	4	11	3
9. Ocupaciones elementales	24	9	3
Total	100	10	3

Los/las adolescentes y jóvenes trabajan mayoritariamente en comercio, desarrollan ocupaciones de venta y tienen un logro educativo de diez años de educación. La distribución porcentual por ocupaciones de adolescentes y jóvenes que trabajan permite apreciar que 46% de ellos se desempeñan como trabajadores de servicios, venta y comercio. La formación promedio en estas ocupaciones equivale a secundaria incompleta y tienen una desviación estándar de tres años de educación.

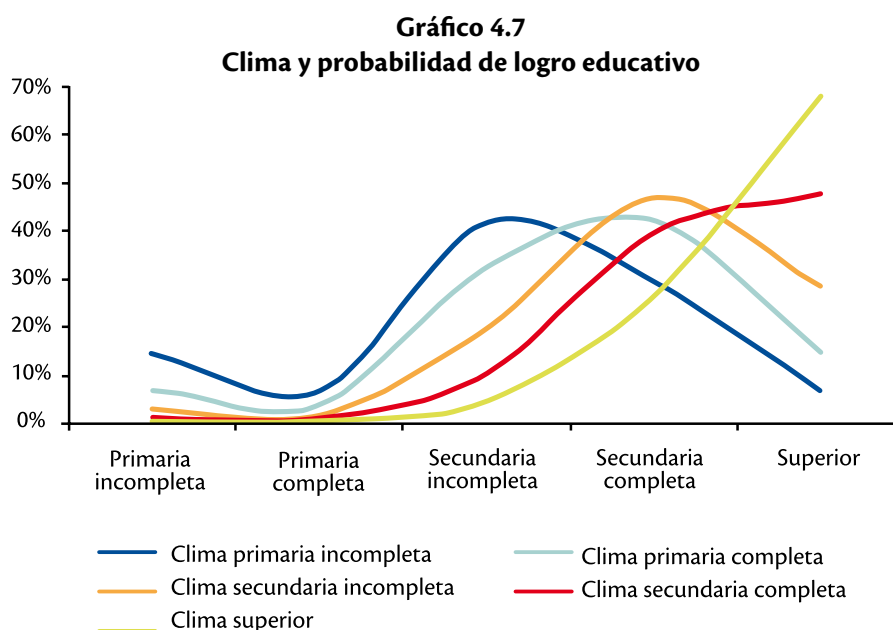
4.7 Estudio de temas en profundidad

4.7.1 Relación entre el logro educativo y el clima educativo

El logro educativo del hogar, medido como el promedio de años de estudio de los miembros adultos de un hogar, influyen favorablemente sobre el logro educativo del y la joven (desde los 19 años de edad). Para conocer las variables que están relacionadas con el logro educativo y particularmente medir la influencia del clima educativo, se recurrió a un modelo microeconómico del tipo logit ordenado, considerando como variable dependiente el logro educativo en cinco ciclos: primaria incompleta, primaria completa, secundaria incompleta,

secundaria completa y superior. Las variables independientes incluidas en la especificación del modelo fueron: clima educativo del hogar, ciudad pequeña (dicotómica), estado civil, nivel de pobreza, sexo, edad del jefe de hogar y condición de actividad (dicotómica si trabaja).

La probabilidad de que los/las jóvenes alcancen estudios superiores es 68% cuando el clima educativo corresponde a estudios superiores. Como se aprecia en el Gráfico 4.7, cuando el clima educativo del hogar corresponde a estudios superiores, manteniendo las variables independientes constantes en su valor promedio, la probabilidad de que los jóvenes alcancen educación superior es 68%, lo que significa que aproximadamente cuatro de cada seis jóvenes logran alcanzar estudios de nivel superior cuando el entorno educativo es de estudios superiores.



La residencia en ciudades pequeñas limita el logro educativo de los jóvenes. Para fines analíticos, fueron consideradas ciudades pequeñas aquellas que no son capitales de departamento, se encuentran distantes del conglomerado urbano de las principales capitales o capitales con menor población, de manera que se identificaron: Yacuiba, Riberalta, Guayaramerín y Cobija. Se ha evidenciado que los jóvenes que residen en ciudades pequeñas tienen menor probabilidad de alcanzar un nivel educativo similar al que alcanzan los jóvenes que residen en el resto de ciudades.

La predicción de probabilidad de logro educativo de jóvenes indica una relación positiva con el clima educativo del hogar, además de evidenciarse una tendencia creciente para los diferentes niveles de clima educativo. Este comportamiento indica el efecto positivo que tiene el clima educativo sobre el logro educativo del joven.

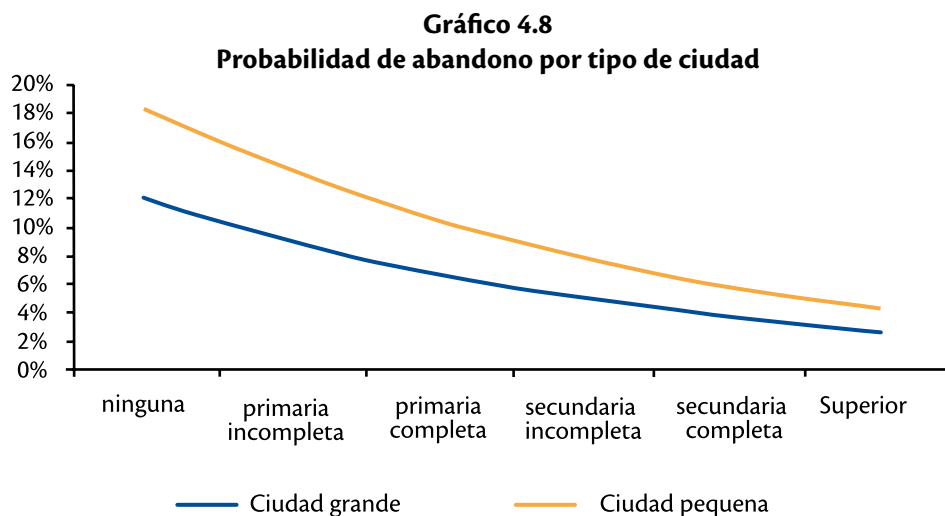
El estado civil y la condición de actividad tienen un efecto negativo en la probabilidad de lograr estudios superiores. Los jóvenes que no son solteros/as y los que trabajan tienen una probabilidad menor de logro educativo de estudios superiores.

4.7.2 Determinantes del abandono escolar

La situación de no pobreza y el clima educativo del hogar favorecen a reducir la probabilidad de abandono escolar en adolescentes y jóvenes. El análisis de las variables relacionadas con el abandono escolar fue abordado mediante un modelo microeconómico de tipo logit, considerando como variable dependiente la variable abandono (tomando el valor de 1 en caso de que el/la adolescente o joven declara haber abandonado sus estudios y 0 en caso contrario). Las variables independientes utilizadas fueron: situación de pobreza del hogar, estado civil, clima educativo del hogar, edad, tamaño del hogar y ciudad de residencia .

El clima educativo del hogar favorece a reducir la probabilidad de abandono escolar. Como se aprecia en el Gráfico 4.8, se evidencia una relación inversa entre el clima educativo del hogar y la probabilidad de abandono escolar, manteniendo las demás variables del modelo constantes en su valor promedio.

Los/las adolescentes y jóvenes que residen en Yacuiba, Riberalta, Guayaramerin y Cobija tienen mayor probabilidad de abandonar sus estudios, comparativamente a sus similares en el resto de ciudades. La probabilidad de abandonar estudios en adolescentes y jóvenes de las ciudades pequeñas es mayor al resto de las ciudades. La diferencia es más acentuada en hogares con clima educativo inferior a secundaria completa.



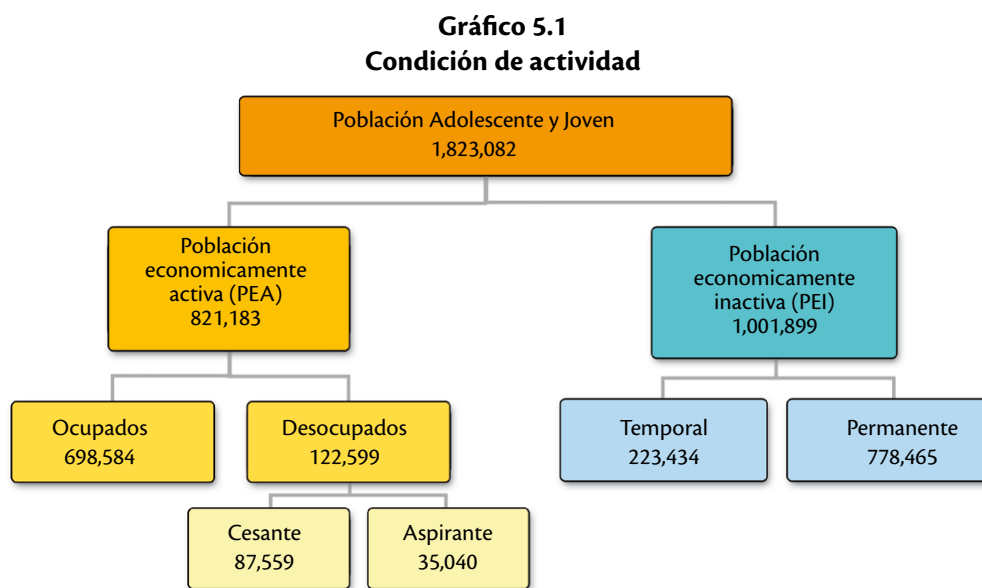
INTEGRACIÓN AL MERCADO DE TRABAJO

La medición del empleo en adolescentes y jóvenes, tradicionalmente ha sido medida bajo la metodología estandarizada del enfoque de la “Fuerza de Trabajo”. Con los criterios metodológicos de extendida práctica, se excluye del ámbito de medición la realización de actividades domésticas y cuidado de niños que realizan adolescentes y jóvenes, principalmente mujeres.

La incursión en el mercado de trabajo a temprana edad es resultante de un proceso de decisiones que se toman en el seno del hogar, en el que se eligen los miembros del hogar que deben trabajar para incrementar los ingresos familiares. En este proceso, el adolescente y joven se constituye en aportante de ingreso y frecuentemente enfrenta limitaciones para continuar sus estudios.

5.1 Condición de actividad e indicadores del mercado de trabajo

La oferta laboral en las diecisiete ciudades estudiadas, esta compuesta por 821,183 adolescentes y jóvenes, según la clasificación por condición de actividad del Gráfico 5.1.



Se requieren 122,599 puestos de trabajo para eliminar el desempleo de adolescentes y jóvenes desempleados. De esta cantidad, 35,040 puestos deberían crearse para ser ocupados por adolescentes y jóvenes en su primera experiencia de empleo.

En el total de ciudades estudiadas, 1,001,899 adolescentes y jóvenes actualmente se encuentran económicamente inactivos (no trabajan ni buscan trabajo). De esta cantidad, 778,465 (equivalente a 78%) no tienen experiencia laboral previa.

De la clasificación de condición de actividad se obtienen diferentes indicadores laborales, que son presentados en el Cuadro 5.1.

Cuadro 5.1
Indicadores del mercado laboral

Descripción	Tasa Global de Participación (TGP)	Tasa Bruta de Ocupación (TBO)	Tasa de Desempleo Abierto (TDA)	Tasa de Aspirantes (TA)	Tasa de Cesantes (TC)	Índice de Carga Económica (ICE)
Ciudad						
La Paz	43	35	20	5	15	132
El Alto	63	57	10	3	6	59
Santa Cruz	40	35	13	3	10	151
Montero	43	32	26	7	18	133
Cochabamba	42	37	12	4	8	136
Colcapirhua	44	35	21	8	13	128
Sacaba	39	32	18	5	13	155
Quillacollo	45	40	12	3	9	122
Sucre	33	28	17	6	11	199
Tarija	50	38	25	8	17	100
Yacuiba	57	50	13	6	7	75
Oruro	39	33	16	5	11	156
Trinidad	48	37	22	8	14	110
Riberalta	48	38	19	6	14	110
Guayaramerin	49	42	15	4	12	103
Cobija	45	34	25	5	20	120
Potosí	40	32	20	9	12	149
Sexo						
Hombre	49	42	15	4	10	104
Mujer	41	35	15	4	11	143
Edad						
10-12	18	15	12	8	4	471
13-14	27	24	13	8	6	264
15-19	47	38	19	6	13	113
20-24	68	59	13	2	11	47
Total	45	38	15	4	11	122

Fuente: Encuesta Nacional de la Adolescencia y Juventud 2008

Nota: TGP = Población Económicamente Activa / Población en Edad de Trabajar

TDA = Desocupados / Población Económicamente Activa

TBO = Ocupados / Población en Edad de Trabajar

ICE = Población Económicamente Inactiva/Población Económicamente Activa

TA = Desocupados Aspirantes/Población Económicamente Activa

TC = Desocupados Cesantes/Población Económicamente Activa

45% de la oferta potencial de empleo en adolescentes y jóvenes participa del mercado laboral. La Tasa de Participación Global indica que en el total de ciudades estudiadas menos de la mitad de los adolescentes y jóvenes conforman actualmente la fuerza de trabajo (son económicamente activos). Se aprecia participación laboral diferenciada por sexo, con mayor participación de varones (49%). También se evidencia mayor participación laboral desde los 13 años de edad, cuando la tasa de participación se aprecia creciente. Se observa mayor participación laboral en las ciudades de El Alto (63%) y Yacuiba (57%).

Cuadro 5.2
Población adolescente y joven desocupada e inactiva según razón de no trabajar

Descripción	No desea	Estudiante	Labores de casas	Padres no quieren	Embarazo	No encuentra trabajo	Otros
Ciudad							
La Paz	9	81	4	12	3	3	5
El Alto	6	86	10	21	1	1	4
Santa Cruz	3	77	8	9	5	3	1
Montero	6	79	7	5	2	1	4
Cochabamba	9	88	8	13	2	1	3
Colcapirhua	4	81	6	7	4	1	1
Sacaba	7	84	10	9	3	1	1
Quillacollo	7	80	6	16	3	1	1
Sucre	8	82	3	15	1	1	1
Tarija	13	76	6	15	1	1	1
Yacuiba	9	73	6	16	3	3	3
Oruro	5	88	8	6	1	1	2
Trinidad	14	82	13	19	1	0	3
Riberalta	19	61	9	4	4	3	5
Guayaramerin	22	30	10	29	5	1	8
Cobija	9	78	4	12	3	2	7
Potosí	13	88	6	16	2	1	2
Sexo							
Hombre	9	86	3	11	0	3	2
Mujer	6	76	11	14	5	1	3
Edad							
10-12	7	88	4	19	0	0	0
13-14	6	89	5	13	0	0	1
15-19	8	82	7	12	3	2	2
20-24	8	63	14	5	9	5	8
Total	7	81	7	12	3	2	3

Fuente: Encuesta Nacional de la Adolescencia y Juventud 2008

38% de la población adolescente y joven se encuentra trabajando actualmente. El comportamiento de la tasa bruta de ocupación permite apreciar un comportamiento diferenciado por ciudades. Las dos ciudades con mayores tasas de participación global son las mismas ciudades con mayores tasas de ocupación y son: El Alto (57%) y Yacuiba (50%). A mayor edad, un mayor porcentaje de adolescentes y jóvenes trabaja, principalmente desde los 13 años de edad.

15% de la oferta laboral de adolescentes y jóvenes se encuentra desempleada. Se aprecia un comportamiento de desempleo notoriamente diferenciado entre ciudades; las tres ciudades que actualmente tienen mayor tasa de desempleo abierto son Montero (26%), Tarija (25%) y Cobija (25%). El desempleo no discrimina entre hombres y mujeres y los afecta de igual manera (15%). La carencia de trabajo es más evidente entre 15 a 19 años (19%).

De cada 15 desempleados, 11 adolescentes y jóvenes tienen experiencia laboral y 4 buscan trabajar por primera vez. El desempleo abierto en las ciudades estudiadas por la ENAJ-08 está compuesto principalmente por desempleados cesantes, que son adolescentes y jóvenes que actualmente no tienen un trabajo, buscan un trabajo y tienen experiencia laboral previa. Los desempleados cesantes representan 71% del total de desempleados en el total de ciudades. Ciudades como Yacuiba, Potosí y Colcapirhua están experimentando un desempleo abierto compuesto en gran medida por ofertantes de trabajo sin experiencia laboral previa.

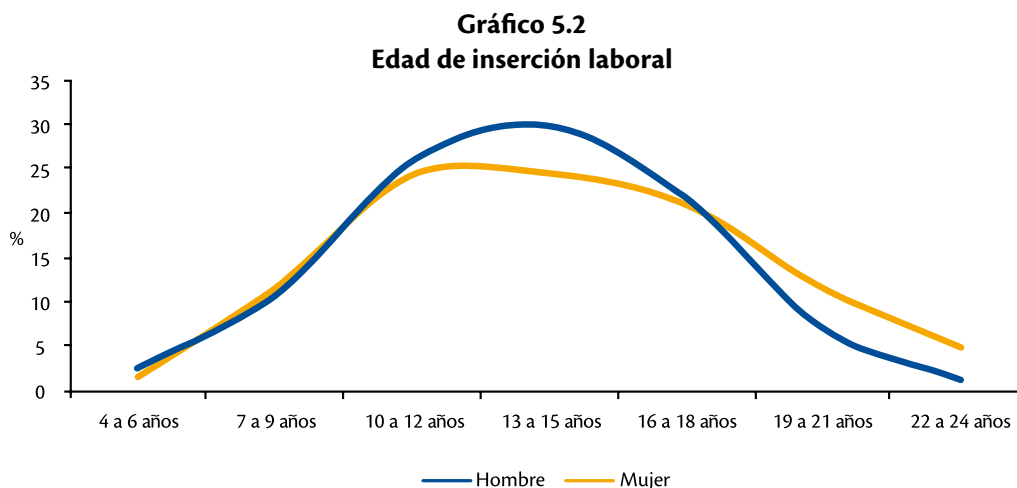
Predominantemente los adolescentes y jóvenes se encuentran en situación de inactividad económica. El Índice de Carga Económica indica que existen 122 adolescentes y jóvenes económicamente inactivos por cada 100 económicamente activos. El mayor índice de inactividad económica se aprecia en las ciudades de Sucre (199), Oruro (156) y Sacaba (155). Se observan diferencias significativas por sexo en el índice de inactividad y que señalan que existe una mayor proporción de mujeres económicamente inactivas (143). El índice de inactividad reduce ostensiblemente a mayor edad, de 471 en el grupo de edad de 10 - 12 años hasta 47 en el grupo 20-24 años.

5.2 Inserción laboral

El patrón de ingreso al mercado laboral es diferenciado por sexo y en promedio los adolescentes y jóvenes comienzan a trabajar desde los 14 años de edad. Sin distinción por sexo, hombres y mujeres ingresan al mercado de trabajo a los 14 años de edad. Según el Gráfico 5.2, se observa que el ingreso al mercado laboral es similar en comportamiento e intensidad entre hombres y mujeres, desde los 6 años y hasta los 12 años de edad. De forma generalizada en todas las ciudades se aprecia que a partir de los 13 y hasta los 18 años, una mayor cantidad de hombres van ingresando al mercado laboral. A partir de los 19 años, cambia el comportamiento del ingreso al mercado de trabajo, evidenciándose una mayor cantidad de mujeres que comienzan a trabajar.

Los adolescentes y jóvenes que no se insertan al mercado laboral, no trabajan porque primordialmente se dedican a sus estudios. En el total de ciudades estudiadas, 81% de adolescentes y jóvenes declararon que no trabajan porque son estudiantes y se dedican de forma exclusiva al estudio.

Las adolescentes y jóvenes desocupadas e inactivas se enfrentan a diferentes limitaciones para trabajar, comparativamente con los varones. 14% de las mujeres declaran que los padres no autorizan que trabajen y 11% porque deben cumplir con labores de casa. El embarazo se constituye en limitación para trabajar para las mujeres a partir de los 15 años de edad.



12% de adolescentes y jóvenes no trabajan porque sus padres no lo permiten. La falta de autorización de los padres es la segunda principal razón que impide que los adolescentes y jóvenes trabajen. Este tipo de impedimento es mayor para mujeres (14%) que para hombres (11%). A partir de los 20 años de edad, el permiso de padres se reduce significativamente.

5.3 Ocupación, actividad económica y situación en el empleo

5.3.1 Ocupación

Se evidencia segregación de ocupaciones por sexo en adolescentes y jóvenes. Diferentes ocupaciones son realizadas por hombres y por mujeres. Al mayor nivel de agregación de ocupaciones, denominados grandes grupos de ocupaciones, el Gráfico 5.3 permite apreciar una elevada participación de mujeres en algunos grupos y en otros grupos diferentes se evidencia mayor participación de hombres. Al interior del gran grupo de ocupaciones, en subsecuentes niveles de desagregación se confirma que algunas ocupaciones específicas son desarrolladas por hombres y otras ocupaciones por mujeres. Los párrafos posteriores detallarán las diferentes ocupaciones desarrolladas por sexo.

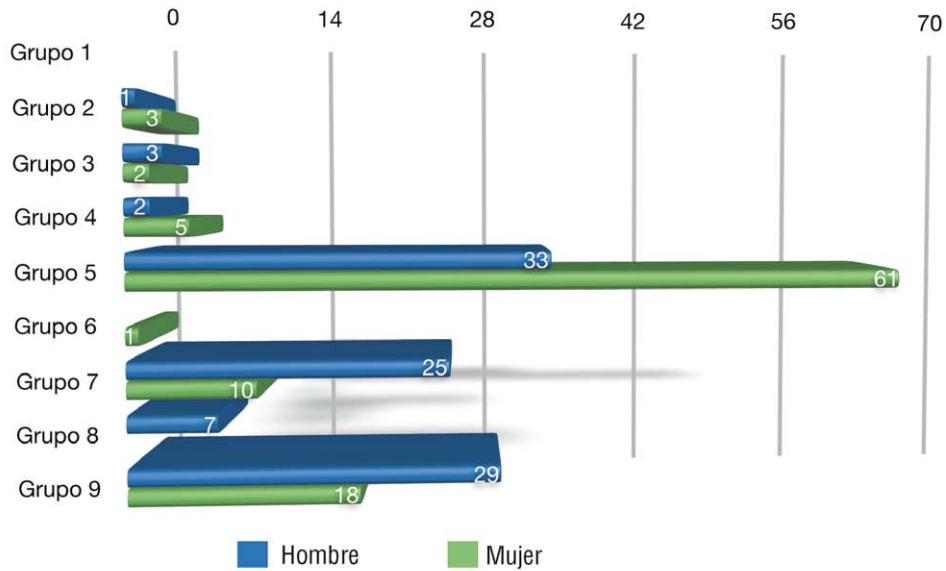
46% de los adolescentes y jóvenes se desempeñan como trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados. El desempeño de ocupaciones relacionadas al comercio, ventas y atención de clientes en actividades de servicios, es frecuentemente realizado por adolescentes y jóvenes. Este tipo de ocupaciones es particularmente importante para las mujeres (61%), comparado con hombres (33%). En mujeres se aprecia un mayor desempeño en trabajos como Asistentes de ventas de tiendas y almacenes o como vendedoras. En hombres se observa mayor concentración en ocupaciones de Asistentes de ventas de tiendas y almacenes, Trabajadores de servicios personales y cobradores de transporte.

24% de adolescentes y jóvenes trabajan en ocupaciones elementales. Los trabajos elementales de peones, con uso fundamental de fuerza física, son particularmente realizados por varones (29%). Las ocupaciones realizadas con mayor frecuencia son de peones de la industria manufacturera, en la construcción, como también en labores de limpieza y servicio doméstico.

18% de adolescentes y jóvenes trabajan como operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios. Ocupaciones de costureros, albañiles y mecánicos son las que mayor importan-

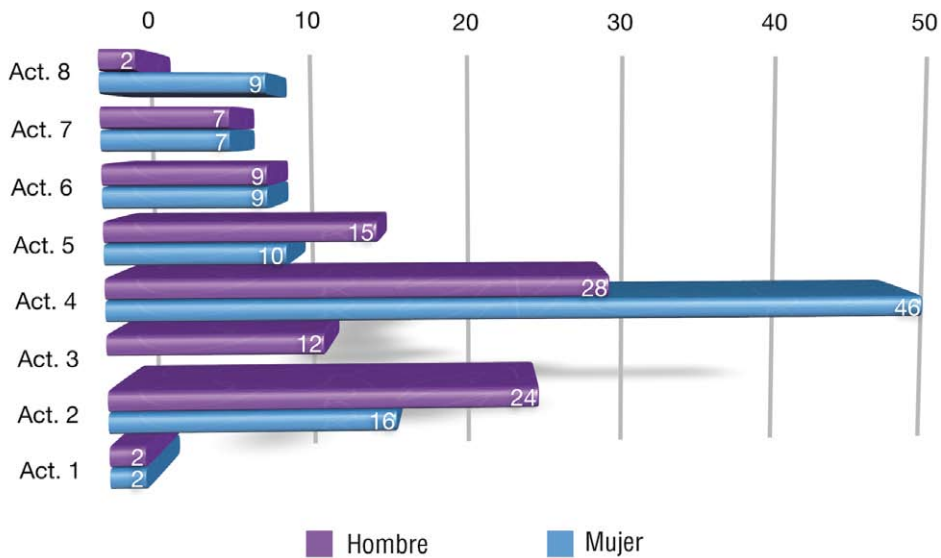
cia tienen en este grupo ocupacional y son trabajos realizados por los varones. Las mujeres se desempeñan en ocupaciones de costura, panadería y pastelería y artesanía de tejido.

Gráfico 5.3
Grupos de ocupaciones por sexo



Grupos de ocupaciones. 1. Directores y gerentes. 2. Profesionales científicos e intelectuales. 3. Técnicos y profesionales de nivel medio. 4. Personal de apoyo administrativo. 5. Trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados. 6. Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios, forestales y pesqueros. 7. Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios. 8. Operadores de instalaciones y máquinas y ensambladores. 9. Ocupaciones elementales

Gráfico 5.4
Actividad económica por sexo



Actividades. Act.1: Agricultura. Act.2: Manufactura. Act.3: Electricidad, gas, agua y Construcción. Act.4: Comercio al por mayor y por menor. Act.5: Hoteles, Restaurantes y Transporte. Act.6: Intermediación financiera, actividades empresariales, administración pública, enseñanza, servicios sociales y salud. Act.7: Servicios comunitarios, sociales y personales. Act.8: Actividades de hogares privados

5.3.2 Actividad económica

Se evidencia segregación de trabajo en actividad económica por sexo en adolescentes y jóvenes. Como resultado de la segregación de ocupaciones por sexo, también se aprecia que existen actividades económicas en las cuales se ocupa predominantemente a varones y que son diferentes actividades las que ocupan a mujeres, como se aprecia en el Gráfico 5.4. Si no hubiera diferencia de altura en las barras del mencionado gráfico, se podría afirmar que hombres y mujeres son igualmente empleados en las diferentes actividades. La segregación es particularmente importante en las tres principales actividades económicas: Comercio, Industria Manufacturera y Hoteles/ restaurantes/transporte .

Cuadro 5.3
Población adolescente y joven según condición de subempleo

Descripción	"Subempleo por horas"	"Subempleo por ingreso"	"Empleo pleno"
Ciudad			
La Paz	79	1	20
El Alto	71	7	22
Santa Cruz	55	2	43
Montero	62	3	34
Cochabamba	54	3	43
Colcapirhua	77	3	20
Sacaba	64	3	34
Quillacollo	69	0	30
Sucre	68	6	26
Tarija	69	5	26
Yacuiba	62	2	36
Oruro	69	2	29
Trinidad	74	2	24
Riberalta	58	2	40
Guayaramerin	46	6	48
Cobija	47	1	52
Potosi	74	7	19
Sexo			
Hombre	61	2	37
Mujer	70	5	25
Edad			
10-12	96	4	0
13-14	93	2	5
15-19	73	4	24
20-24	49	3	47
Total	65	3	32

Fuente: Encuesta Nacional de la Adolescencia y Juventud 2008

37% de adolescentes y jóvenes trabajan en actividades de comercio. Las mujeres trabajan principalmente en actividades de venta al por menor en puestos de venta y mercado, venta en almacenes no especializados (también conocidos como ‘tiendas de barrio’) y venta de artículos de uso doméstico. Los hombres trabajan principalmente en mantenimiento y reparación de vehículos y también en venta en almacenes no especializados. El trabajo en actividades de comercio se observa con mayor importancia entre los 10 y 14 años de edad, indistintamente para hombres y mujeres.

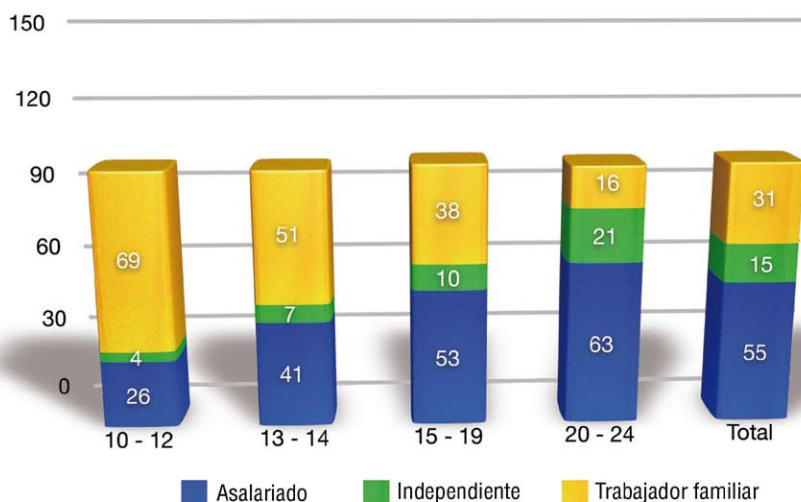
20% de adolescentes y jóvenes trabajan en la industria manufacturera. Las mujeres trabajan principalmente en las siguientes tres actividades: Elaboración de productos de panadería, Fabricación de prendas de vestir y producción, Procesamiento y conservación de carne. En tanto que los hombres trabajan en diferentes actividades y son: Fabricación de muebles y Fabricación de prendas de vestir.

La construcción y los servicios domésticos son otro ejemplo de segregación de actividad por sexo. Los resultados indican que 12% de los hombres trabaja en actividades de la construcción, en tanto que ninguna mujer adolescente y joven declaró trabajar en esta actividad. Por el contrario, la actividades de hogar privado, que abarcan principalmente servicios domésticos, es desarrollado principalmente por mujeres (9%) y un menor porcentaje por hombres (2%).

5.3.3 Situación en el empleo

La tasa de asalariados se incrementa paulatinamente con la edad de los adolescentes y jóvenes. Como se aprecia en el Gráfico 5.5 la situación en el empleo es una característica cambiante según la edad. En el total de ciudades estudiadas, el porcentaje de adolescentes y jóvenes ocupados que trabajan como asalariados es 55%; este indicador se incrementa de 26% en el grupo de 10-12 años y llega a 63% en el grupo 20-24 años.

Gráfico 5.5
Situación en el empleo por edad



El trabajo independiente es una iniciativa de autogeneración de empleo de mayor práctica entre los jóvenes, desde los 15 y hasta los 24 años de edad. En el total de ciudades 15% de los adolescentes y jóvenes trabajan de manera independiente, como trabajadores por cuenta propia y también como empleadores. Se aprecia que la iniciativa de autogeneración de empleo es gradualmente mayor según la edad, haciéndose particularmente creciente desde los 15 años de edad.

El trabajo familiar es una forma de trabajo no remunerado que se constituye en la estrategia de mayor práctica para emplear a los adolescentes. La incidencia del trabajo familiar entre los 10-12 años es indicativa de un extendido empleo de adolescentes como fuerza de trabajo para la atención de negocios familiares. Generalmente este tipo de trabajo es de baja productividad y desarrollado en jornadas laborales de corta duración, en negocios de servicios.

5.4 Subutilización de la mano de obra

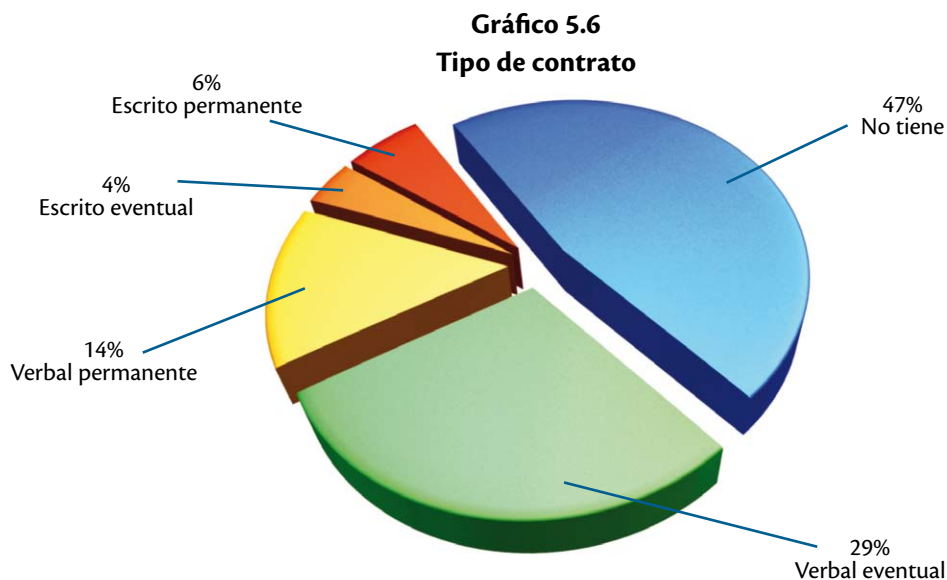
Dos tercios de la mano de obra de adolescentes y jóvenes es subutilizada por horas o ingreso. Como indica el Cuadro 5.3, 65% de la población ocupada es subutilizada por horas y 3% es subutilizada por ingreso. La elevada proporción del su empleo por horas indica que un rasgo característico del trabajo en adolescentes y jóvenes es la realización de trabajo en jornadas de corta duración (menores a 40 horas semanales).

Se evidencia mayor subempleo por horas e ingreso en las mujeres, comparativamente a los hombres. Los indicadores de subempleo revelan que las mujeres trabajan en jornadas laborales más cortas que los hombres y también se aprecia que una mayor proporción de ellas reciben bajas remuneraciones.

Los/las adolescentes trabajan en jornadas de corta duración, desarrollando trabajo de baja productividad. El subempleo por horas afecta principalmente a los adolescentes. 96% de los ocupados entre los 10 y 12 años es subempleado por horas y 93% entre los 13 y 14 años de edad.

5.5 Estabilidad laboral

El trabajo de adolescentes y jóvenes carece de condiciones formales y legales que proteja sus derechos. El Gráfico 5.6 presenta indicadores que revelan la ausencia de un contrato de trabajo, que estipule funciones, responsabilidades, plazo y remuneración deja al empleado en situación de vulnerabilidad e inestabilidad. Solamente 10% de los adolescentes y jóvenes ocupados tienen un contrato (permanente o eventual), dejando al restante 90% sin contrato o “contrato” verbal.



La ausencia de contrato es igualmente evidente en el grupo de edad de 20 a 24 años, cuando el joven cuenta con las condiciones mínimas para la firma de un contrato de trabajo.

5.6 Capacitación laboral

Existe una limitada promoción de programas o centros de capacitación laboral entre adolescentes y jóvenes. Según el Cuadro 5.4, aproximadamente un tercio de los entrevistados conocen un programa o centro de capacitación laboral (35%).

Cuadro 5.4
Población adolescente y joven ocupada según capacitación laboral

Descripción	Conoce programa o centro	Conoce oferta de cursos	Recibió capacitación	Realiza labores sin capacitación	Desearía recibir capacitación
Ciudad					
La Paz	30	97	43	45	89
El Alto	38	95	50	54	90
Santa Cruz	33	93	34	31	68
Montero	35	88	32	20	65
Cochabamba	34	98	49	52	78
Colcapirhua	27	89	56	56	72
Sacaba	26	85	50	36	76
Quillacollo	31	87	44	38	72
Sucre	31	90	32	36	64
Tarija	49	96	38	50	81
Yacuiba	48	92	37	30	71
Oruro	39	95	28	39	77
Trinidad	59	96	61	51	92
Riberalta	27	86	42	38	84
Guayaramerin	49	92	52	43	74
Cobija	48	95	35	47	77
Potosí	26	79	38	53	86
Sexo					
Hombre	39	93	45	42	79
Mujer	31	95	38	44	79
Edad					
10-12	12	88	41	28	68
13-14	21	85	46	40	72
15-19	34	90	40	44	77
20-24	42	97	43	45	84
Total	35	94	42	43	79

Fuente: Encuesta Nacional de la Adolescencia y Juventud 2008

La oferta de cursos es de conocimiento entre adolescentes y jóvenes que conocen centros de capacitación laboral. La promoción de las instituciones que ofrecen capacitación laboral ha logrado informar la oferta de cursos. 94% de adolescentes y jóvenes que conocen centros de capacitación, también conocen los cursos que ofrecen.

42% de adolescentes y jóvenes reciben o recibieron capacitación laboral. Este indicador no señala que la capacitación declarada haya sido recibida en instituciones de capacitación laboral. Varios entrevistados señalaron que recibieron instrucción u orientación para la realización de su trabajo. Paralelamente, existe un elevado porcentaje de ocupados que no recibieron capacitación laboral (43%).

Existe una elevada demanda potencial por recibir capacitación laboral. En el total de ciudades, 79% de los adolescentes y jóvenes ocupados desearían recibir capacitación laboral.

5.7 Percepciones sobre el trabajo

La ENAJ -08 incluyó en su cuestionario preguntas de opinión. Adolescentes y jóvenes señalaron si están o no de acuerdo con los diferentes enunciados y los principales resultados son presentados en el Cuadro 5.5.

- 58% está de acuerdo en que los jóvenes solo deberían estudiar. El porcentaje de acuerdo es mayor entre adolescentes y reduce en jóvenes.
- Aproximadamente un tercio de adolescentes y jóvenes se muestra tolerante al trabajo de niños, pues no lo consideran ilegal.
- Se expresa acuerdo en que el trabajo infantil perjudica los estudios (89%). Mujeres y jóvenes son más sensibles a este tema.
- Los/las jóvenes reciben una baja remuneración por su trabajo (85%). El porcentaje de acuerdo se incrementa con la edad del entrevistado.
- Tres de cada cinco adolescentes y jóvenes expresan que no existen oportunidades de trabajo para los jóvenes (58%).
- Mayoritariamente se expresa que cuanto más joven trabaja, gana más experiencia (93%).
- 73% de adolescentes y jóvenes reconocen que sólo los estudios brindan mejores posibilidades de mayores ingresos.
- Menos de un tercio de adolescentes y jóvenes opinan que estudiar es una pérdida de tiempo, porque los profesionales sean mal pagados.
- Extendida preferencia por estudio de carrera universitaria, antes que carrera técnica. 69% opina que es mejor.
- Más de la mitad de adolescentes y jóvenes opina que contratar a mujeres con hijos es un problema (56%).
- Dos tercios de adolescentes y jóvenes opinan que existe igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres para encontrar trabajo (69%).
- La mitad de adolescentes y jóvenes opinan que la discapacidad limita las posibilidades de trabajar (51%).

Cuadro 5.5
Población adolescente y joven ocupada según percepciones sobre el trabajo

Descripción	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N	O	P
Ciudad																
La Paz	60	75	91	89	56	91	77	18	74	52	67	52	43	12	23	5
El Alto	56	76	93	87	74	95	76	28	68	50	71	53	35	11	42	10
Santa Cruz	65	63	92	86	51	94	77	30	69	66	69	51	42	22	40	13
Montero	70	60	95	84	43	93	85	26	75	48	69	44	43	28	44	18
Cochabamba	52	74	79	82	48	86	65	31	58	53	69	55	49	13	42	7
Colcapirhua	35	63	85	84	46	96	55	18	55	59	65	44	36	11	27	8
Sacaba	43	68	83	79	59	93	67	19	66	54	64	49	41	14	28	5
Quillacollo	46	70	93	86	51	95	60	25	65	52	67	50	29	10	37	7
Sucre	41	66	81	78	47	88	54	30	67	46	57	54	33	14	36	13
Tarija	58	69	84	88	64	97	76	33	72	63	73	48	44	25	47	12
Yacuiba	58	49	73	77	54	96	63	25	69	61	67	47	43	24	42	14
Oruro	48	69	89	92	56	92	60	24	69	53	70	46	42	13	35	7
Trinidad	55	80	93	83	73	97	80	17	57	77	56	30	24	38	45	35
Riberalta	80	50	92	87	59	95	91	21	91	65	75	46	40	39	44	19
Guayamerin	73	65	85	76	55	94	79	34	81	56	65	49	40	42	45	21
Cobija	58	63	92	78	52	95	73	24	77	53	76	45	43	18	37	11
Potosí	61	64	95	84	56	92	78	29	79	45	74	45	36	21	33	14
Sexo																
Hombre	57	65	87	82	57	94	75	27	70	57	68	48	42	21	40	14
Mujer	58	74	92	89	59	91	71	26	68	56	69	54	37	13	36	7
Edad																
10-12	77	51	77	72	60	90	81	23	79	53	68	52	55	38	37	21
13-14	61	65	85	85	55	96	88	21	75	51	78	51	43	21	40	14
15-19	57	66	90	82	56	95	75	24	70	52	72	50	43	18	34	12
20-24	54	76	91	90	59	91	68	30	65	60	65	51	35	12	40	8
Total	58	69	89	85	58	93	73	27	69	56	69	51	40	17	38	11

Fuente: Encuesta Nacional de la Adolescencia y Juventud 2008

Nota: Los enunciados propuestos para expresar opinión son:

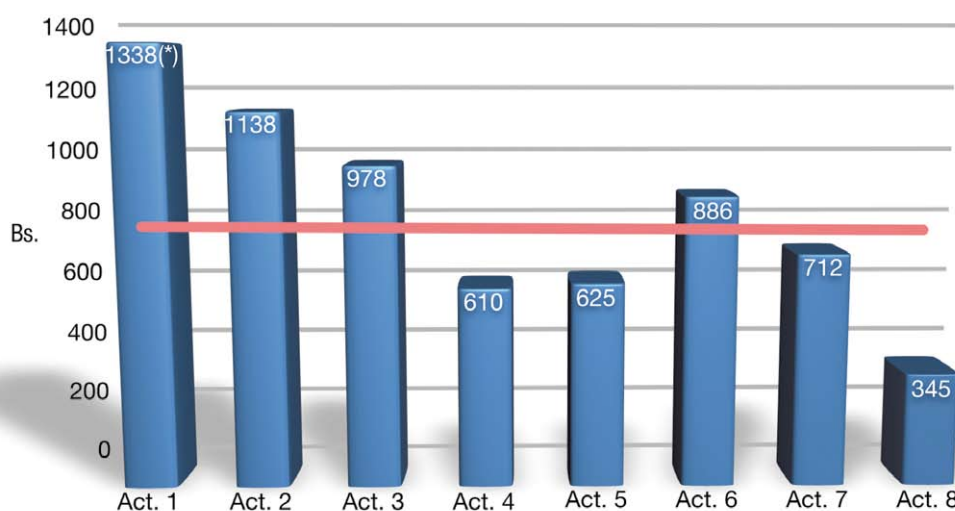
- A. Los jóvenes solo deberían estudiar
- B. Es ilegal que los niños trabajen
- C. El trabajo de niños y niñas perjudica a sus estudios
- D. A los jóvenes se les paga muy poco en el trabajo
- E. No existe oportunidad de trabajo para los jóvenes
- F. Una persona cuanto mas joven trabaja gana mas experiencia
- G. Los jóvenes que solo estudian tienen posibilidades de mejores ingresos
- H. Ser profesional es una pérdida de tiempo ya que en Bolivia no se paga bien a los profesionales
- I. Es mejor ser profesional que tener una carrera técnica
- J. Es problemático contratar a mujeres con hijos
- K. Las mujeres tienen las mismas oportunidades de encontrar empleo que los hombres
- L. Las personas con cualquier discapacidad no tienen posibilidades de trabajar
- M. Los hombres y las mujeres reciben igual salario por igual trabajo
- N. Las mujeres solo deben dedicarse a las labores de casa
- O. Las labores de casa no son una actividad económica
- P. Solo los hombres deben estudiar y trabajar

- Dos de cada cinco adolescentes y jóvenes opinan que existe equidad en el pago a hombres y mujeres por su trabajo (40%).
- 17% de adolescentes y jóvenes piensan que las mujeres solo deben dedicarse a las labores de casa.
- 38% de adolescentes y jóvenes opinan que las labores de casa no son una actividad económica.
- 11% de de adolescentes y jóvenes piensa que solo los hombres deben estudiar y trabajar.

5.8 Ingreso laboral

Los adolescentes y jóvenes que trabajan perciben mensualmente un ingreso laboral promedio de Bs.799. Según los resultados presentados en el Gráfico 5.7, se aprecian significativas diferencias en el ingreso laboral por actividad económica y son indicativas de mercados laborales con diferente comportamiento.

Gráfico 5.7
Ingreso laboral por actividad económica



Actividades. Act.1: Agricultura. Act.2: Manufactura. Act.3: Electricidad, gas, agua y Construcción. Act.4: Comercio al por mayor y por menor. Act.5: Hoteles, restaurantes y Transporte. Act.6: Intermediación financiera, actividades empresariales, administración pública, enseñanza, servicios sociales y salud. Act.7: Servicios comunitarios, sociales y personales. Act.8: Actividades de hogares privados.

(*): Error muestral mayor a 15%

La actividad económica que paga mayor remuneración al trabajo de adolescentes y jóvenes es la Industria Manufactura (Bs.1,138). La remuneración promedio pagada en el sector de Manufactura es 44% superior al promedio de ingreso general. Se evidencia la tendencia de que la remuneración promedio que reciben adolescentes y jóvenes mujeres es ligeramente mayor (Bs.1,225) que la recibida por los hombres (Bs.1,095).

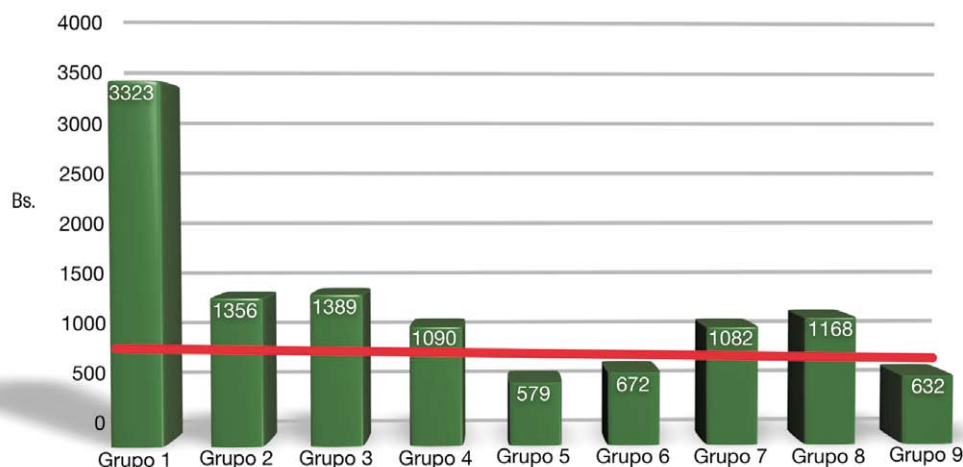
Construcción es la segunda actividad que mayor remuneración paga a adolescentes y jóvenes (Bs.979). El ingreso promedio laboral que reportan adolescentes y jóvenes que trabajan

en el sector de construcción es 24% superior al promedio general. Se aprecia que la remuneración promedio en varones es mayor (Bs.990) que en mujeres (Bs.504).

La actividad de servicio doméstico para hogares privados paga remuneraciones significativamente inferiores al promedio general. Se observa que el ingreso promedio mensual que perciben trabajadores de servicio doméstico es Bs.345, equivalente a 44% del ingreso promedio general. Se aprecia que la remuneración pagada a los adolescentes es inclusive menor.

Las ocupaciones de profesionales perciben las remuneraciones más altas de toda la población adolescente y joven. Como se aprecia en el Gráfico 5.8, en promedio las ocupaciones de profesionales perciben un ingreso mensual de Bs.1,356, que es 70% mayor al promedio general de ingreso de adolescentes y jóvenes. Los resultados presentan evidencia de mayor remuneración de mujeres en ocupaciones profesionales (Bs. 1,462), comparada con hombres (Bs.1,184).

Gráfico 5.8
Ingreso laboral por ocupaciones



Los operadores de instalaciones y máquinas son la segunda ocupación mejor remunerada en adolescentes y jóvenes. Estas ocupaciones remuneran en promedio Bs.1,082 mensuales y representan ser superiores al ingreso promedio en un 46%. Los hombres perciben remuneraciones ligeramente superiores a las mujeres del mismo grupo ocupacional.

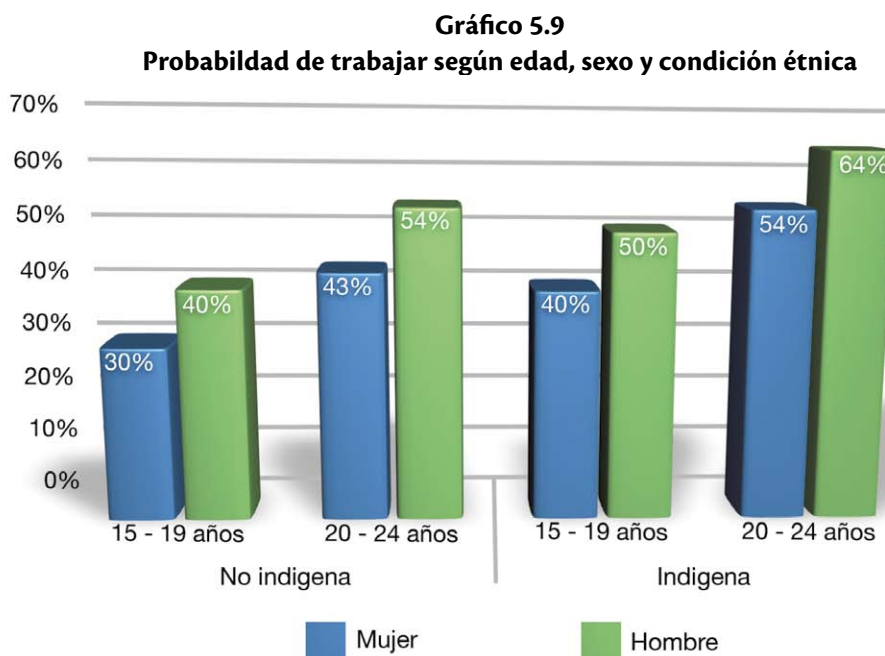
La principal ocupación de adolescentes y jóvenes, como trabajadores de servicios y vendedores de comercios, es la que ofrece la más baja remuneración. Los adolescentes y jóvenes que trabajan en ocupaciones de servicios y comercio, perciben un ingreso promedio mensual de Bs.579, que equivalen a 73% del ingreso promedio general.

La escasa diferencia de remuneración entre la ocupación de jóvenes profesionales y operadores de máquinas, es un primer indicio de bajo retorno a la educación superior. Entre estas dos ocupaciones existe una pequeña diferencia de remuneración y una gran diferencia en las habilidades y nivel educativo. Por esta razón se puede aseverar que las ocupaciones de profesionales no reciben una adecuada remuneración, acorde a las credenciales educativas.

5.9 Estudio de temas en profundidad

5.9.1 Determinantes de la participación laboral

Los /las adolescentes y jóvenes indígenas tienen mayor probabilidad de participación laboral, especialmente entre los 20 y 24 años de edad. El estudio de las variables determinantes de la participación laboral se realizó mediante la especificación de un modelo microeconómico del tipo logit, considerando como variable dicotómica dependiente la participación laboral (tomando el valor de 1 cuando es ocupado y 0 en otros casos). Las variables independientes utilizadas en la especificación del modelo fueron: sexo, edad, condición étnica, clima educativo, ciudad de residencia y condición de matriculación .



Tienen mayor probabilidad de encontrarse trabajando jóvenes con edad comprendida entre 20 y 24 y también los adolescentes y jóvenes de sexo masculino. Como se aprecia en el Gráfico 5.9 la probabilidad de participación laboral (encontrarse trabajando) entre los 20 y 24 años es mayor en catorce puntos porcentuales, respecto a personas entre 15 y 19 años de edad. Este resultado descubre la posibilidad de interrumpir o abandonar los estudios superiores (entre los 20 y 24 años).

Los adolescentes y jóvenes indígenas tienen mayor probabilidad de inserción laboral, comparativamente a los no indígenas. Los adolescentes y jóvenes indígenas, según respuestas a la autoidentificación con grupos étnicos u originarios, tienen mayor probabilidad de estar trabajando comparativamente a quienes no se consideran indígenas.

CAPÍTULO 6

INGRESOS, GASTOS, POBREZA Y DESIGUALDAD

Disponer de un ingreso monetario “suficiente” permite comprar bienes y servicios que son necesidades esenciales para las personas. La suficiencia de ingresos, comparada con umbrales monetarios, brinda una aproximación al fenómeno de la pobreza y conocer la extensión y profundidad de este problema.

6.1 Estructura de ingresos

El ingreso personal promedio de jóvenes y adolescentes es Bs. 901 mensuales y la remuneración obtenida en la ocupación principal es la fuente de ingresos más importante. Como se aprecia en el Cuadro 6.1, 85% del ingreso personal proviene de la ocupación principal y 15% de otros ingresos, que generalmente son referidos a remuneraciones obtenidas por otros trabajos. En la población ocupada adolescente y joven, no es frecuente que reciban ingresos no laborales (e.g. rentas, alquileres) o transferencias (e.g. remesas).

El ingreso de los/las adolescentes y jóvenes que trabajan representa 36% del ingreso total del hogar. Efectuando la comparación de ingresos, se aprecia que el aporte de ingreso de adolescentes y jóvenes al ingreso del hogar es algo mayor a un tercio.

Los mercados laborales remuneran de forma similar en las diecisiete ciudades estudiadas. La escasa variabilidad del ingreso personal promedio entre las ciudades estudiadas, es indicativa de que los adolescentes y jóvenes obtienen similares remuneraciones en una ciudad u otra. Casos particulares, con mayor remuneración promedio se observa en las ciudades de Cobija (Bs. 1,540), Santa Cruz (Bs. 1,273) y Cochabamba (Bs. 1,114).

6.2 Estructura de gasto de los hogares

55% del gasto de los hogares es destinada a la compra de alimentos. El Cuadro 6.2 presenta la composición del gasto de los hogares y se aprecia que el gasto alimentario es el rubro de mayor importancia en el presupuesto de los hogares. La Encuesta de Hogares de 2006, realizada por el INE, menciona que el gasto alimentario representa 55% del gasto total en área urbana, validando los resultados obtenidos por la ENAJ.

En promedio los hogares destinan 18% de su presupuesto para la educación. La estructura del gasto en las ciudades estudiadas no presenta grandes diferencias, de manera que se observa que de forma generalizada los hogares destinan aproximadamente un quinto del gasto total a la educación (e.g. pensiones, material escolar).

Cuadro 6.1
Composición del ingreso de adolescentes y jóvenes

Descripción	Ingreso laboral principal (Bs/mes)	Otros ingresos (Bs/mes)	Ingreso personal promedio (Bs/mes)	Ingreso del hogar promedio (Bs/mes)
Ciudad				
La Paz	75%	25%	651	2,585
El Alto	84%	16%	638	1,719
Santa Cruz	87%	13%	1,273	2,742
Montero	97%	3%	811	2,737
Cochabamba	88%	12%	1,114	2,614
Colcapirhua	80%	20%	871	2,852
Sacaba	95%	5%	834	2,416
Quillacollo	83%	17%	785	2,611
Sucre	84%	16%	732	2,323
Tarija	81%	19%	637	2,904
Yacuiba	90%	10%	797	2,298
Oruro	83%	17%	693	2,121
Trinidad	81%	19%	902	3,046
Riberalta	84%	16%	902	3,098
Guayaramerin	83%	17%	945	3,630
Cobija	90%	10%	1,540	3,642
Potosí	79%	21%	644	1,866
Sexo del jefe de hogar				
Hombre	85%	15%	909	2,493
Mujer	85%	15%	878	2,451
Tamaño de hogar				
1 miembro	91%	9%	1,020	1,172
2 miembros	81%	19%	990	1,734
3 miembros	79%	21%	853	2,227
4 miembros	80%	20%	879	2,517
5 miembros	83%	17%	724	2,512
6 miembros	85%	15%	681	2,384
7 miembros	89%	11%	959	2,513
8 miembros	93%	7%	1,472	2,438
9 miembros	73%	27%	734	2,571
10 miembros y más	90%	10%	958	3,036
Total	85%	15%	901	2,483

Fuente: Encuesta Nacional de la Adolescencia y Juventud 2008

Cuadro 6.2
Composición del gasto del hogar

Descripción	Alimentos	Educación	Servicios	Transporte	Alquileres	Gasto del hogar promedio (Bs/mes)
Ciudad						
La Paz	51%	21%	8%	16%	3%	1,628
El Alto	53%	20%	8%	16%	3%	1,095
Santa Cruz	59%	14%	11%	11%	5%	1,600
Montero	56%	17%	12%	12%	4%	1,596
Cochabamba	54%	17%	12%	13%	4%	1,640
Colcapirhua	56%	19%	9%	12%	3%	1,597
Sacaba	54%	20%	10%	12%	3%	1,287
Quillacollo	50%	25%	9%	12%	4%	1,419
Sucre	55%	18%	12%	11%	3%	1,413
Tarija	55%	22%	11%	9%	3%	1,729
Yacuiba	52%	22%	14%	6%	5%	1,343
Oruro	55%	21%	11%	9%	4%	1,414
Trinidad	58%	16%	10%	9%	8%	1,751
Riberalta	62%	18%	10%	9%	1%	1,851
Guayaramerin	59%	17%	13%	10%	2%	1,593
Cobija	53%	18%	11%	11%	7%	2,081
Potosi	55%	22%	12%	8%	3%	958
Sexo del jefe de hogar						
Hombre	56%	18%	10%	12%	4%	1,505
Mujer	54%	19%	11%	12%	4%	1,435
Tamaño de hogar						
1 miembro	45%	12%	14%	21%	8%	686
2 miembros	46%	23%	9%	12%	10%	1,057
3 miembros	55%	17%	9%	13%	6%	1,207
4 miembros	53%	19%	10%	13%	5%	1,476
5 miembros	55%	19%	10%	13%	3%	1,453
6 miembros	54%	19%	11%	13%	3%	1,510
7 miembros	58%	16%	10%	11%	4%	1,553
8 miembros	56%	18%	11%	12%	3%	1,602
9 miembros	56%	18%	11%	13%	2%	1,582
10 miembros y más	58%	18%	11%	11%	3%	1,766
Total	55%	18%	10%	12%	4%	1,488

Fuente: Encuesta Nacional de la Adolescencia y Juventud 2008

6.3 Indicadores de pobreza

46% de adolescentes y jóvenes viven en situación de pobreza moderada. La insuficiente tenencia de activos físicos en el seno del hogar, caracteriza un entorno de privaciones e inadecuadas condiciones de vida para 46% de adolescentes y jóvenes en las diecisiete ciudades estudiadas por la ENAJ-08, como se aprecia en el Cuadro 6.3. Los resultados señalan que las ciudades con mayor incidencia de pobreza moderada son: Ribalta (71%), Guayaramerin (61%) y El Alto (60%). Por el contrario, las ciudades con menor pobreza son Colcapirhua (21%), Quillacollo (26%) y Tarija (32%).

Cuadro 6.3
Indicadores de pobreza moderada y extrema

Descripción	Pobreza moderada	Pobreza extrema
Ciudad		
La Paz	42%	30%
El Alto	60%	43%
Santa Cruz	51%	16%
Montero	39%	14%
Cochabamba	37%	11%
Colcapirhua	21%	9%
Sacaba	33%	18%
Quillacollo	26%	9%
Sucre	40%	22%
Tarija	32%	14%
Yacuiba	44%	22%
Oruro	35%	22%
Trinidad	54%	21%
Ribalta	71%	53%
Guayaramerin	61%	41%
Cobija	45%	26%
Potosí	41%	30%
Sexo		
Hombre	44%	22%
Mujer	47%	25%
Edad		
10-12	51%	26%
13-14	48%	22%
15-19	45%	23%
20-24	43%	24%
Total	46%	24%

Fuente: Encuesta Nacional de la Adolescencia y Juventud 2008

Se evidencia mayor pobreza en adolescentes y jóvenes mujeres (47%). La incidencia de pobreza moderada es ligeramente mayor en mujeres, comparada con hombres. Este hecho significa

que proporcionalmente las mujeres viven en condiciones de menor disponibilidad de activos físicos que hombres.

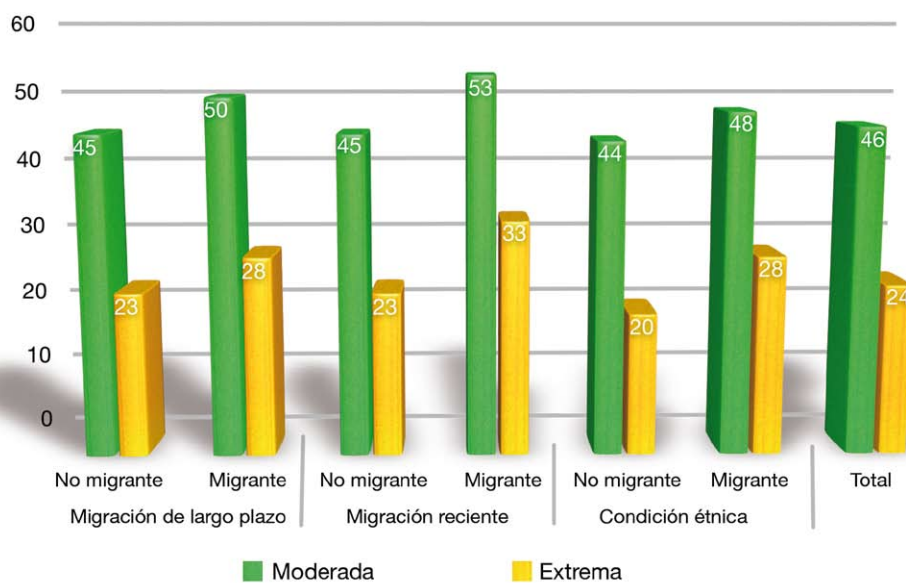
La pobreza moderada afecta más a los/las adolescentes que a jóvenes. La incidencia de pobreza moderada reduce paulatinamente con la edad (de 51% entre los 10-12 años hasta 43% entre los 20-24 años). Este comportamiento indica que proporcionalmente los adolescentes viven en peores condiciones de vida que los jóvenes.

1 de cada 4 adolescentes y jóvenes vive en condición de pobreza extrema. En el total de ciudades 24% de adolescentes y jóvenes vive en condiciones de escasa disponibilidad de activos y consecuente privación. Un mayor porcentaje de mujeres viven en situación de extrema pobreza (25%), comprada con hombres (22%).

Las ciudades con mayor pobreza extrema son Riberalta (53%) y El Alto (43%). En tanto, las ciudades con menor pobreza extrema son las ciudades cochabambinas de Colcapirhua (9%), Quillacollo (9%) y Cochabamba (11%).

Los adolescentes y jóvenes migrantes tienen mayor probabilidad de ser pobres. Como se aprecia en el Gráfico 6.1, las tasas de pobreza son mayores entre los migrantes de largo plazo y reciente, comparada con los no migrantes. La tasa de pobreza, calculada como un ratio de pobres dentro de un grupo poblacional específico y la población total, puede ser interpretada como una probabilidad condicionada. La tasa de pobreza moderada en no migrantes de largo plazo es 45% y 50% en migrantes.

Gráfico 6.1
Perfil demográfico de la pobreza



Los adolescentes y jóvenes indígenas tienen mayor probabilidad de ser pobres moderados y extremos. Las personas que aprendieron a hablar en idioma nativo (quechua, aymará u otro), que son denominadas indígenas por lengua materna, tienen mayor probabilidad de ser pobres moderados y extremos, en comparación con los no indígenas. La probabilidad de ser pobres moderados en adolescentes y jóvenes no indígenas es 48%, mientras que la probabilidad en indígenas es menor en cuatro puntos porcentuales (44%). La diferencia es mayor en la probabilidad de pobreza extrema, que es de ocho puntos porcentuales.

La educación reduce efectivamente la probabilidad de ser pobre. Según el Cuadro 6.4 se aprecia que la tasa de pobreza moderada disminuye a la mitad en los adolescentes y jóvenes. Cuando tienen un logro educativo de primaria incompleta la probabilidad de ser pobre es 54%, pero cuando se cuenta con estudios superiores (universitarios o técnicos) la probabilidad se reduce a 27%. Similar comportamiento se aprecia en pobreza extrema, que se reduce de 28% entre la población con primaria incompleta hasta 12% con estudios superiores.

Cuadro 6.4
Perfil educativo de la pobreza moderada y extrema

Descripción	Pobreza moderada	Pobreza extrema
Logro educativo		
Primaria incompleta	54	28
Primaria completa	50	23
Secundaria incompleta	48	24
Secundaria completa	42	26
Superior	27	12
Condición de matriculación		
Matriculado	44	21
No matriculado	56	34
Clima educativo del hogar		
Primaria incompleta	68	38
Primaria completa	52	26
Secundaria incompleta	52	27
Secundaria completa	40	18
Universitaria	21	9
Postgrado	0	0
Total	46	24

Fuente: Encuesta Nacional de la Adolescencia y Juventud 2008

Permanecer matriculado en un establecimiento educativo reduce la probabilidad de pobreza moderada en 12%. La tasa de pobreza moderada entre adolescentes y jóvenes no matriculados a un establecimiento educativo es 56% y reduce a 44% entre los matriculados. La probabilidad de pobreza extrema reduce 12 puntos porcentuales según la condición de matriculación.

El mejor clima educativo del hogar reduce significativamente la probabilidad de ser pobre en adolescentes y jóvenes. La cantidad de años promedio de los adultos de un hogar, determina mejores oportunidades y condiciones materiales de vida, logrando reducir la probabilidad de ser pobre moderado y extremo. Cuando la educación promedio del hogar corresponde a primaria incompleta, la probabilidad de que los adolescentes y jóvenes de ese hogar sean pobres moderados es 68% y 38% para pobreza extrema. Ambas probabilidades se reducen completamente si los adolescentes y jóvenes viven en el hogar con un entorno de educación superior.

La transmisión generacional de pobreza puede ser interrumpida mediante la educación. El promedio de años de educación de los adultos de un hogar, denominado clima educativo,

es una variable con alto grado de influencia sobre el nivel educativo a ser alcanzado por los adolescentes y jóvenes. En primera instancia, el clima educativo del hogar determina mejores condiciones de vida para todos sus miembros y consecuentemente menor probabilidad de ser pobre. El nivel educativo promedio del hogar determina un mayor logro educativo en los adolescentes y jóvenes, brindándoles mejores oportunidades, mejores condiciones de vida y menor probabilidad de ser pobre. Comparando las probabilidades de ser pobre por nivel educativo del hogar y también por logro educativo del adolescente y joven se comprueba la efectividad de la educación.

Los/las adolescentes y jóvenes que trabajan tienen mayor probabilidad de ser pobre. Como se observa en el Cuadro 6.5, la probabilidad de ser pobre para los ocupados se explica porque las condiciones de remuneración a las cuales acceden son poco favorables. En tanto, quienes son desocupados e inactivos, tienen menor probabilidad de ser pobres, porque son económicamente sustentados por otros miembros y en mejores condiciones a las que se enfrentarían si trabajaran.

Cuadro 6.5
Perfil laboral de la pobreza moderada y extrema

Descripción	Pobreza moderada	Pobreza extrema
Condición de actividad		
Ocupado	49	27
Desocupado	42	22
Inactivo	44	21
Ocupación		
Directores y gerentes	27	27
Profesionales científicos e intelectuales	16	12
Técnicos y profesionales de nivel medio	24	15
Personal de apoyo administrativo	55	27
Trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados	46	25
Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios, forestales y pesqueros	19	14
Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios	54	34
Operadores de instalaciones y máquinas y ensambladores	38	15
Ocupaciones elementales	57	30
Situación en el empleo		
Asalariado	55	31
Independiente	43	27
Trabajador familiar	41	20
Total	49	27

Fuente: Encuesta Nacional de la Adolescencia y Juventud 2008

Los/las adolescentes y jóvenes asalariados tienen mayor posibilidad de ser pobres que los trabajadores independientes y trabajadores familiares. Las deficientes condiciones laborales de los adolescentes y jóvenes ocupados explica que al trabajar como asalariados se enfrenten a una mayor probabilidad de ser pobres, comparativamente a otras categorías en el empleo.

6.4 Indicadores de desigualdad

Existe una elevada desigualdad en el segmento de mejores condiciones de vida (0.62). En el total de ciudades estudiadas por la ENAJ, según el Cuadro 6.6, se aprecia menor desigualdad en el segmento de los más pobres (0.30). En el segmento medio de condiciones de vida, se aprecia un ligero incremento de desigualdad (0.34).

Cuadro 6.6
Indicadores de desigualdad del índice de activos

Descripción	Entropía			Gini
	Alpha = 0	Alpha = 1	Alpha = 2	
Ciudad				
La Paz	0.33	0.39	0.72	0.45
El Alto	0.30	0.33	0.49	0.43
Santa Cruz	0.25	0.30	0.55	0.38
Montero	0.24	0.30	0.70	0.38
Cochabamba	0.24	0.27	0.39	0.38
Colcapirhua	0.31	0.47	1.29	0.43
Sacaba	0.24	0.29	0.48	0.38
Quillacollo	0.28	0.33	0.52	0.41
Sucre	0.23	0.26	0.45	0.36
Tarija	0.25	0.28	0.41	0.39
Yacuiba	0.24	0.27	0.40	0.38
Oruro	0.26	0.30	0.47	0.40
Trinidad	0.16	0.19	0.31	0.31
Riberalta	0.25	0.26	0.35	0.39
Guayaramerin	0.41	0.45	0.71	0.49
Cobija	0.31	0.36	0.68	0.42
Potosí	0.28	0.31	0.51	0.41
Total	0.30	0.34	0.62	0.42

Fuente: Encuesta Nacional de la Adolescencia y Juventud 2008

En el segmento poblacional de mejores condiciones de vida, se aprecia heterogeneidad y que se debe principalmente por la tenencia de activos de alto valor como el vehículo y motocicleta. Este comportamiento es más evidente en Colcapirhua (1.29) y La Paz (0.72).

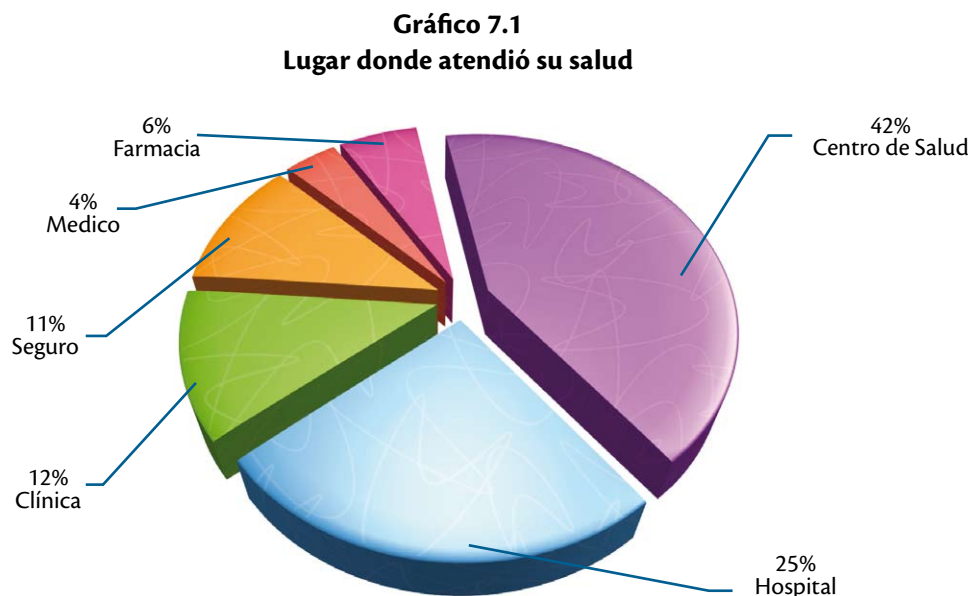
Según el índice de Gini, la ciudad de menor desigualdad es Trinidad (0.31) y las ciudades de mayor desigualdad son Guayaramerin (0.49) y La Paz (0.45). Excluyendo las ciudades mencionadas, en las restantes catorce ciudades no se aprecian grandes diferencias en el nivel de desigualdad en los que viven los adolescentes y jóvenes.

CAPÍTULO 7

SALUD SEXUAL Y REPRODUCTIVA

7.1 Acceso para la atención de salud

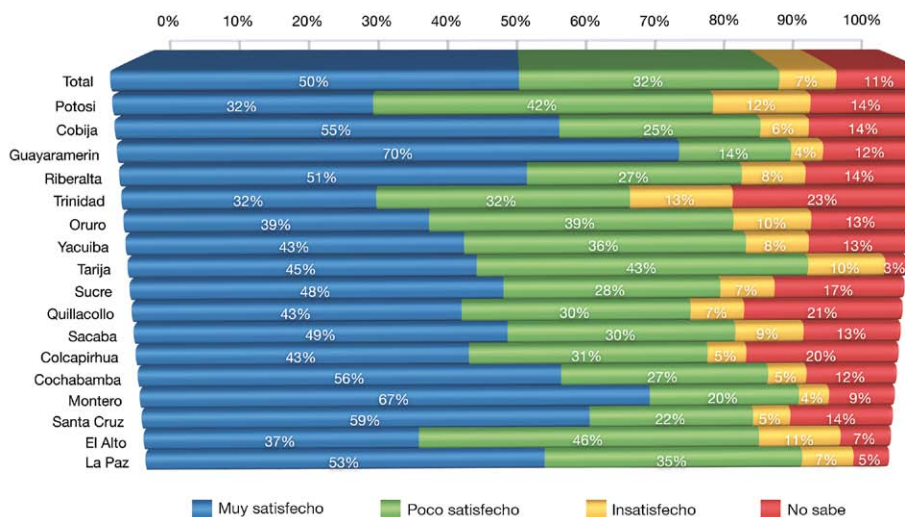
Dos tercios de las atenciones de salud para adolescentes y jóvenes se realizan en establecimientos públicos. Como se observa en el Gráfico 7.1, los establecimientos de salud del sector público atienden 66% de las consultas de adolescentes y jóvenes. Del total de atenciones, los establecimientos de primer nivel de resolución atienden 42% de las atenciones y 25% los establecimientos de segundo nivel.



Las clínicas y seguros médicos atienden similar número de consultas de salud para adolescentes y jóvenes. 12% de las atenciones de salud se realizan en clínicas y 11% en seguros de salud (públicos y privados). Considerando que uno de cada cinco personas adolescentes y jóvenes es asalariado, a la vez que predomina una reducida afiliación de asalariados a seguros de salud, las atenciones recibidas por adolescentes y jóvenes son en calidad de beneficiarios (no titulares).

50% de los/las adolescentes y jóvenes expresan sentirse muy satisfechos por la última atención de salud que recibieron. La satisfacción con la atención recibida se basa en la opinión subjetiva de cliente por el servicio recibido y los resultados son presentados en el Gráfico 7.2. Llama la atención que un tercio de los clientes expresa satisfacción por la atención recibida, a pesar de no haber recibido una explicación sobre el procedimiento de consulta.

Gráfico 7.2
Satisfacción por la atención de salud recibida



El grado de satisfacción por la atención de salud tiene un comportamiento heterogéneo por ciudad. El porcentaje de clientes satisfechos puede ser interpretado como indicador indirecto de la calidad de atención de salud, de manera que en las ciudades con establecimientos que brinden mejor atención se observará mayor satisfacción en los clientes. La medición directa de la calidad de atención se basa en la observación de consultas médicas, en las cuales se evalúa el contenido de la consulta, la claridad con la cual el proveedor de salud brinda explicaciones al cliente, la privacidad visual, etc. Este tipo de medición directa se basa en el cumplimiento de estándares de calidad. En tanto, la medición indirecta se realiza a través del cliente, que expresa su grado de satisfacción con base en una opinión subjetiva (e.g. el cliente siente que ha recibido el diagnóstico correcto, a pesar de que no ha sido respetada la privacidad visual de su consulta). Las ciudades con mayor satisfacción del usuario son Guayaramerín (70%) y Montero (68%), en tanto que la ciudad con menor satisfacción es Potosí (32%).

11% de los adolescentes y jóvenes no saben expresar el grado de satisfacción por la última atención de salud recibida. El grado de indecisión respecto a la consulta es decreciente en función de la edad, es decir, entre los 10 y 12 años de edad se evidencia un mayor porcentaje de clientes que no saben calificar el grado de satisfacción de la consulta, que es principalmente explicado porque el adolescente es conducido por un adulto a recibir la atención de salud y las explicaciones del diagnóstico y/o tratamiento que brinda el proveedor generalmente son provistas al adulto, no al paciente (que es el adolescente o joven). Las ciudades donde se hace más evidente la indecisión de adolescentes y jóvenes para definir su satisfacción son: Trinidad (23%), Quillacollo (21%) y Colcapirhua (20%).

7.2 Conocimiento de anticoncepción

Los temas de mayor difusión en educación sexual entre adolescentes y jóvenes son VIH/SIDA y Reproducción. Como se aprecia en el Cuadro 7.1, en el total de las ciudades estudiadas, dos de cada tres adolescentes y jóvenes declararon haber recibido educación sexual en VIH/SIDA (66%) y Reproducción (64%). Ambos temas de educación sexual son más frecuentemente declarados a partir de los 13 años de edad. No se observan diferencias entre hombres y mujeres, de manera que ambos sexos declaran con igual frecuencia haber recibido educación en los temas mencionados.

Cuadro 7.1
Población adolescente y joven según temas
de educación sexual recibida

Descripción	Repro- duccion	Planificacion familiar	Derechos reproduc- tivos	Violencia sexual	VIH/ SIDA	Ningún tema	Otros
Ciudad							
La Paz	83	64	46	43	72	7	0
El Alto	51	43	24	22	56	18	0
Santa Cruz	57	47	27	20	69	14	0
Montero	62	73	24	42	78	9	0
Cochabamba	69	55	31	37	71	10	1
Colcapirhua	72	69	42	65	72	12	0
Sacaba	60	51	18	27	69	16	0
Quillacollo	64	59	41	57	73	10	0
Sucre	69	53	23	21	48	13	0
Tarija	73	55	42	52	66	6	0
Yacuiba	71	45	26	28	56	14	0
Oruro	68	58	21	20	70	16	0
Trinidad	56	66	26	35	79	6	0
Riberalta	50	41	23	27	53	20	0
Guayaramerin	53	51	28	32	71	14	1
Cobija	72	71	40	38	81	8	0
Potosi	59	47	33	31	68	14	1
Sexo							
Hombre	64	51	29	28	67	13	0
Mujer	64	54	31	31	66	12	0
Edad							
10-12	33	11	6	9	29	44	0
13-14	58	33	21	22	61	15	0
15-19	72	65	36	37	79	3	0
20-24	77	73	42	39	78	2	0
Total	64	52	30	30	66	13	0

Fuente: Encuesta Nacional de la Adolescencia y Juventud 2008

52% de adolescentes y jóvenes declaran haber recibido educación sexual en temas de Planificación Familiar. Más de la mitad de adolescentes y jóvenes recibieron educación en Planificación Familiar en las ciudades estudiadas por la encuesta. Las ciudades donde se observó mayor porcentaje de adolescentes y jóvenes que recibieron este tipo de capacitación son Montero (73%) y Cobija (71%), en tanto que los menores porcentajes fueron observados en Riberalta (41%) y El Alto (43%).

La capacitación en Derechos reproductivos y Violencia sexual ha sido recibida por aproximadamente un tercio de los adolescentes y jóvenes.

13% de los adolescentes y jóvenes declaran que no recibieron educación en temas de educación sexual. La falta de educación es característica de los preadolescentes, entre 10 a 12 años de edad (44%). Se aprecia mayor porcentaje de la población que no recibió educación sexual en las ciudades de Ribalta (20%) y El Alto (18%).

El condón es el método anticonceptivo más conocido por adolescentes y jóvenes. Como se aprecia en el Cuadro 7.2, tres de cada cuatro adolescentes y jóvenes declaran que conocen el condón como método anticonceptivo (76%). Las ciudades con el mayor porcentaje de conocimiento del condón son Cobija (86%), Tarija (84%), La Paz (83%) y Trinidad (83%), en tanto que menor conocimiento se aprecia en Potosí (70%) y Ribalta (70%). El condón se declara de manera importante a partir de los 15 años de edad, cuando más de 90% de los adolescentes y jóvenes declaran conocer este método.

Cuadro 7.2
Población adolescente y joven según métodos de anticoncepción que conoce

Descripción	Condón	Pastilla	Inyectable	DIU	Anticoncepción de Emergencia	Ningún método
Ciudad						
La Paz	83	57	25	23	6	16
El Alto	72	46	21	21	4	24
Santa Cruz	73	55	36	18	1	24
Montero	79	56	37	13	1	19
Cochabamba	78	55	24	20	6	21
Colcapirhua	77	55	31	21	6	21
Sacaba	71	43	14	16	1	28
Quillacollo	74	48	26	16	7	24
Sucre	75	45	24	21	7	24
Tarija	84	55	32	27	3	15
Yacuiba	76	52	30	15	4	23
Oruro	75	52	28	14	3	25
Trinidad	83	50	32	10	7	16
Ribalta	70	47	38	7	3	28
Guayaramerin	73	48	29	7	2	25
Cobija	86	50	41	18	4	13
Potosi	70	38	22	12	3	30
Sexo						
Hombre	76	46	21	14	4	23
Mujer	75	57	35	24	4	22
Edad						
10-12	23	6	3	0	0	76
13-14	65	29	12	7	1	33
15-19	92	64	32	20	4	5
20-24	96	76	47	35	8	2
Total	76	52	28	19	4	22

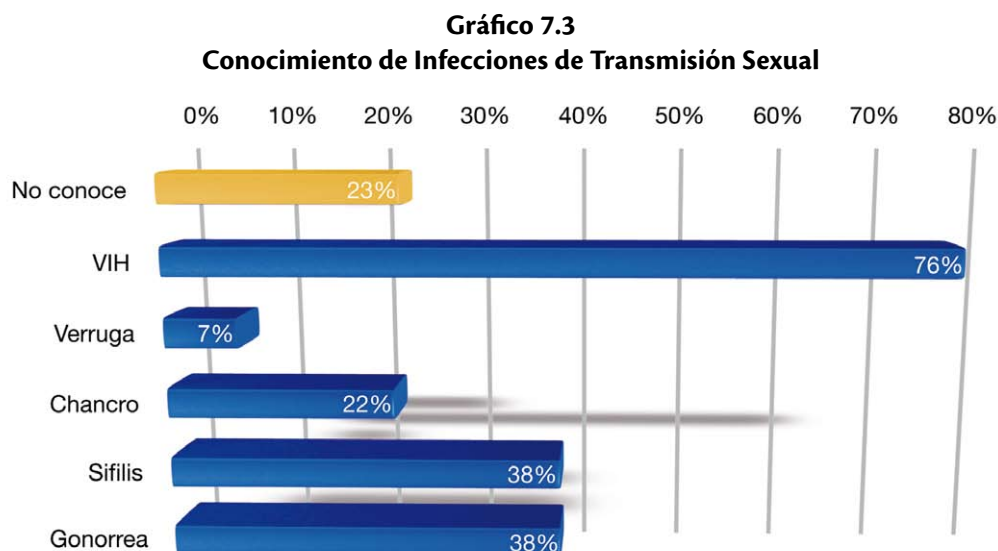
Fuente: Encuesta Nacional de la Adolescencia y Juventud 2008

La pastilla es el segundo método anticonceptivo más conocido entre adolescentes y jóvenes. A nivel del total de las ciudades estudiadas, 52% de los adolescentes y jóvenes señalan conocer la pastilla como método anticonceptivo. Este método es más conocido entre mujeres (46%) que entre hombres (57%). Se aprecia un extendido conocimiento de la pastilla a partir de los 15 años de edad.

Uno de cada cinco adolescentes y jóvenes declara que no conoce métodos anticonceptivos. La falta de conocimiento de métodos anticonceptivos es elevada en el rango de edad de 10 a 12 años (76%) y notablemente menor entre los 13 a 14 años (33%).

Cuatro de cada cinco adolescentes y jóvenes conocen algún método anticonceptivo. Se evidencia que se ha extendido ampliamente la información de métodos anticonceptivos entre adolescentes y jóvenes, aunque la profundidad del conocimiento que tienen sobre el tema no parece ser suficiente porque en promedio se mencionan solamente dos métodos (condón y píldora).

Uno de cada cuatro adolescentes y jóvenes no conoce las infecciones de transmisión sexual. Como se aprecia en el Gráfico 7.3, a nivel del total de ciudades estudiadas, 23% de adolescentes y jóvenes declaró que no conoce alguna Infección de Transmisión Sexual (ITS).



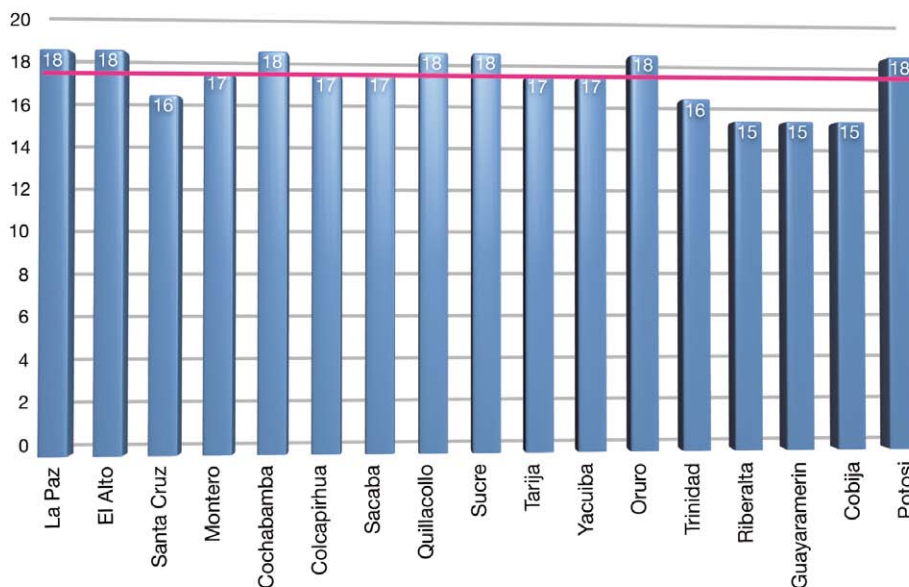
El VIH/SIDA es reconocido por adolescentes y jóvenes como la principal Infección de Transmisión Sexual (ITS). A nivel del total de ciudades, tres de cada cuatro adolescentes (76%) identifican al VIH/SIDA como Infección de Transmisión Sexual (ITS). El grado de conocimiento es creciente con la edad. En el grupo 10 a 12 años se observa un reducido porcentaje que conoce al VIH como una ITS.

38% de adolescentes y jóvenes reconocen la Sífilis y Gonorrea como Infecciones de Transmisión Sexual. Después del VIH, la Sífilis y Gonorrea son las ITS que más frecuentemente son reconocidas por los adolescentes y jóvenes. El grado de conocimiento es creciente con la edad y a partir de los 15 años de edad se evidencia un mayor porcentaje de adolescentes y jóvenes que conocen ambas infecciones.

7.3 Uso y práctica de anticoncepción

En promedio, los/las adolescentes y jóvenes tienen su primera relación sexual a los 17 años de edad. En el Gráfico 7.4 se aprecia que en las ciudades estudiadas, en promedio los adolescentes y jóvenes tienen su primera relación sexual a los 17 años de edad. Se observa que hay inicio más temprano a la vida sexual en las ciudades de Riberalta, Guayaramerín y Cobija (15 años de edad).

Gráfico 7.4
Edad promedio de la primera relación sexual



La edad de las mujeres adolescentes y jóvenes en su primera relación sexual es mayor a la edad de hombres en un año. En promedio las mujeres tienen su primera relación sexual a los 18 años de edad y los hombres a los 17 años de edad.

El inicio de la vida sexual es más tarde cuanto mayor es el grado de educación de los adolescentes y jóvenes. La edad promedio de la primera relación sexual es paulatinamente mayor cuanto mayor es el nivel de educación. Por ejemplo, la edad promedio entre quienes tienen Primaria Completa es de 15 años, mientras que la edad es de 18 entre quienes tienen estudios Superiores.

Dos de cada tres adolescentes y jóvenes no usó condón en su primera relación sexual. En el Cuadro 7.3 se presentan los resultados de porcentajes de uso de condón en la primera relación sexual y se aprecia que 67% de los adolescentes y jóvenes que iniciaron su vida sexual, no utilizaron condón en su primera relación.

La falta de uso del condón es mayor en las ciudades donde la vida sexual se inicia a edad más temprana. Los resultados del Gráfico 7.4 y el Cuadro 7.3 ponen en evidencia una elevada correlación entre la edad de la primera relación sexual y el porcentaje de falta de protección en la primera relación. El coeficiente de correlación obtenido es de -0.71, que indica que en las

ciudades donde se inicia la vida sexual más temprano se evidencia una mayor tasa de falta de protección en la primera relación.

Cuadro 7.3
Población adolescente y joven según uso de condón en primera relación sexual por ciudad

Descripción	Si	No	No esta seguro	No sabe
Ciudad				
La Paz	28	69	3	0
El Alto	42	58	0	0
Santa Cruz	20	80	0	0
Montero	19	76	4	1
Cochabamba	42	51	2	5
Colcapirhua	51	49	0	0
Sacaba	39	61	0	0
Quillacollo	44	55	1	0
Sucre	40	54	5	1
Tarija	43	56	0	0
Yacuiba	49	49	2	0
Oruro	41	58	2	0
Trinidad	24	70	5	2
Riberalta	19	79	1	0
Guayaramerin	15	84	1	0
Cobija	14	83	1	2
Potosi	25	71	4	0
Sexo				
Hombre	33	65	2	1
Mujer	28	70	1	1
Edad				
10-12	0	75	0	25
13-14	24	74	0	2
15-19	29	70	1	0
20-24	31	66	1	1
Total	31	67	1	1

Fuente: Encuesta Nacional de la Adolescencia y Juventud 2008

La falta de protección en la primera relación sexual es mayor entre los 10 y 14 años de edad. Paulatinamente se observa que la falta de protección es decreciente cuanto mayor es la edad de los adolescentes y jóvenes. En el rango de los 10 a 12 años 75% no ha usado condón y 25% no sabe si lo ha utilizado. Entre los 13 y 14 años, 74% no ha utilizado preservativo en su primera relación sexual.

57% de las mujeres adolescentes y jóvenes no utilizan anticonceptivos. Como se aprecia en el

Cuadro 7.4, aproximadamente tres de cada cinco mujeres adolescentes y jóvenes no utilizan anticonceptivo. El mayor grado de protección, porque se evidencian las mayores tasas de uso se las observa en Trinidad (64%) y Tarija (58%). En tanto que la mayor exposición a riesgo de embarazo, porque se observan las menores tasas de uso, corresponden a Montero (28%) y Oruro (31%). Se debe tener presente que la población que respondió sobre los métodos anticonceptivos que usa es la que previamente indicó que tuvo su primera relación sexual.

Cuadro 7.4
Población femenina adolescente y joven según uso de método anticonceptivo

Descripción	Usa anticonceptivo	No usa anticonceptivo	Método que usa						
			Píldora	DIU	Inyectable	Condón	Condón femenino	Método tradicional	Otros
Ciudad									
La Paz	33	67	0	14	24	56	0	0	0
El Alto	37	63	10	26	15	19	3	3	6
Santa Cruz	47	53	23	7	49	22	0	0	0
Montero	28	72	40	15	38	7	0	0	0
Cochabamba	49	51	27	16	7	59	0	0	0
Colcapirhua	44	56	15	29	19	37	0	0	0
Sacaba	45	55	10	27	20	46	0	0	0
Quillacollo	43	57	34	10	16	37	3	3	0
Sucre	40	60	29	12	15	42	2	2	4
Tarija	58	42	22	21	21	50	8	8	0
Yacuiba	44	56	21	15	18	42	4	4	7
Oruro	31	69	10	0	31	65	5	5	0
Trinidad	64	36	42	12	12	32	36	36	0
Riberalta	35	65	24	0	71	11	6	6	0
Guayaramerin	48	52	36	2	40	6	10	10	0
Cobija	47	53	27	7	34	32	4	4	2
Potosí	39	61	24	6	19	44	23	23	0
Edad									
13-14	28	72	44	0	0	11	89	89	0
15-19	37	63	20	5	35	41	7	7	0
20-24	45	55	21	14	29	32	2	2	1
Total	43	57	21	12	31	34	3	3	1

Fuente: Encuesta Nacional de la Adolescencia y Juventud 2008

El condón es el método anticonceptivo de mayor uso entre las mujeres adolescentes y jóvenes. Del total de mujeres adolescentes y jóvenes que usan algún método anticonceptivo, aproximadamente un tercio (34%) declaró que utiliza el condón como método anticonceptivo. Las mayores tasas de usuarias se registraron en Oruro (65%) y La Paz (56%).

El inyectable es el segundo método anticonceptivo de mayor uso entre mujeres adolescentes y jóvenes. 31% de las mujeres adolescentes y jóvenes que utilizan algún método anticonceptivo, declaró que es usuaria del inyectable. La mayor tasa de usuarias corresponde a la ciudad de Ribalta (71%).

Las tasas de usuarias por método en el rango de edad 13-14 años no son estadísticamente significativas, porque se trata de un rango de edad inferior a la edad promedio de la primera relación y consecuentemente de escasa ocurrencia.

7.4 Embarazo y maternidad juvenil

65% de las mujeres adolescentes y jóvenes tienen experiencia de al menos un embarazo. Como se presenta en el Cuadro 7.5, se aprecia un comportamiento diferenciado de la tasa de embarazo en adolescentes y jóvenes por ciudades. Las ciudades con mayor tasa de embarazo y superior al promedio general son El Alto (83%), Colcapirhua (76%) y Guayaramerin (74%).

Cuadro 7.5
Mujeres adolescentes y jóvenes según experiencia de embarazo y embarazo deseado

Descripción	No estuvo embarazada	Estuvo embarazada	Embarazo deseado	Embarazo no deseado
Ciudad				
La Paz	36	64	44	56
El Alto	17	83	38	62
Santa Cruz	29	71	47	53
Montero	33	67	49	51
Cochabamba	52	48	38	62
Colcapirhua	24	76	40	60
Sacaba	32	68	50	50
Quillacollo	42	58	40	60
Sucre	60	40	25	75
Tarija	47	53	30	70
Yacuiba	52	48	42	58
Oruro	49	51	34	66
Trinidad	66	34	44	56
Ribalta	29	71	38	62
Guayaramerin	26	74	57	43
Cobija	41	59	35	65
Potosí	36	64	29	71
Edad				
13-14	91	9	67	33
15-19	49	51	26	74
20-24	31	69	46	54
Total	35	65	42	58

Fuente: Encuesta Nacional de la Adolescencia y Juventud 2008

La mitad de las mujeres entre 15 y 19 años ha tenido al menos un embarazo. El comportamiento de la tasa de embarazo por edad revela que entre los 15 y 19 años aproximadamente la mitad de las mujeres adolescentes y jóvenes estuvo embarazada. Los resultados evidenciados con la encuesta permiten constatar la importancia de prevenir el embarazo adolescente, tomando en cuenta que:

- 63% de las mujeres adolescentes y jóvenes entre 15 y 19 años de edad no usan métodos anticonceptivos.
- la edad promedio de la primera relación sexual en mujeres adolescentes y jóvenes es 18 años de edad.
- la tasa de no matriculación a establecimientos educativos incrementa significativamente a partir de los 15 años.
- entre los 15 y 19 años, 51% de las adolescentes y jóvenes experimentan su primer embarazo, que generalmente es no deseado (74%).

Aproximadamente 3 de cada cinco embarazos en adolescentes y jóvenes son no deseados. En el total de ciudades estudiadas, 58% de las mujeres adolescentes y jóvenes declaran que el embarazo que tuvieron fue no deseado. La mayor tasa de embarazo no deseado se registra en Sucre (75%) y Potosí (71%). Se debe advertir que los indicadores relacionados al embarazo en el grupo de edad 13 – 14 años tienen asociado un elevado error muestral y consecuentemente se sugiere no analizarlos.

La mayor tasa de embarazo no deseado se evidencia entre mujeres de 15 a 19 años. Tres de cada cuatro embarazos entre mujeres adolescentes y jóvenes de 15 a 19 años de edad son no deseados. Esta característica del embarazo no deseado, suma a las justificaciones anteriormente presentadas de la importancia de prevenir el embarazo a edad temprana.

7.5 Percepciones sobre sexualidad

Predomina la opinión de que hombre y mujer deciden juntos cuando tener relaciones sexuales. Los adolescentes y jóvenes fueron consultados sobre quién decide cuando tener relaciones sexuales y como se aprecia en el Cuadro 7.6, 60% opina que juntamente hombre y mujer deben decidir. Se observa que entre los varones prevalece en mayor proporción la opinión de igualdad (62%) que en mujeres (58%). Gradualmente, cuanto mayor es la edad se observa mayor porcentaje de igualdad (se incrementa de 24% entre los 10 y 12 años, hasta 77% entre los 20 y 24 años).

Uno de cada cinco adolescentes y jóvenes “no sabe” quién decide cuando tener relaciones sexuales. La opinión de igualdad se genera a partir de los 15 años de edad, cuando el porcentaje de indecisión se reduce significativamente. Las mayores tasas de indecisión se observan en Potosí (29%), Sacaba (29%) y Guayaramerin (28%).

Cuadro 7.6
Población adolescente y joven según opinión de
quien decide cuando tener relaciones sexuales

Descripción	Hombre	Mujer	Ambos	No sabe
Ciudad				
La Paz	7	14	59	20
El Alto	4	8	72	16
Santa Cruz	6	18	55	21
Montero	10	9	64	17
Cochabamba	3	8	67	22
Colcapirhua	5	13	60	22
Sacaba	5	10	56	29
Quillacollo	4	9	64	23
Sucre	5	12	58	25
Tarija	9	14	59	19
Yacuiba	7	10	65	18
Oruro	5	10	58	27
Trinidad	8	14	55	24
Riberalta	15	12	53	20
Guayaramerin	14	8	50	28
Cobija	12	12	53	23
Potosí	11	8	51	29
Sexo				
Hombre	8	8	62	22
Mujer	4	17	58	20
Edad				
10-12	5	5	24	66
13-14	7	9	53	31
15-19	8	16	69	8
20-24	5	16	77	2
Total	6	13	60	21

Fuente: Encuesta Nacional de la Adolescencia y Juventud 2008

49% de adolescentes y jóvenes opinan que hombre y mujer deben decidir juntos el método anticonceptivo que deben utilizar. Como se observa en el Cuadro 7.7 aproximadamente la mitad de adolescentes y jóvenes tiene opinión de igualdad de género para decidir el método anticonceptivo. Los mayores porcentajes de igualdad se observa en las ciudades de El Alto (57%) y Cochabamba (56%), en tanto que los porcentajes más bajos de opinión igualitaria se los observa en Guayaramerin (35%), Cobija (41%) y Santa Cruz (41%). Los hombres adolescentes y jóvenes revelan una opinión más igualitaria (50%) que las mujeres (47%).

Uno de cada cuatro adolescentes y jóvenes no sabe quién debe decidir el método anticonceptivo a utilizar. 24% de adolescentes y jóvenes no tiene formada una opinión y no sabe

quien debe decidir el método anticonceptivo. El porcentaje de indecisión reduce paulatinamente cuanto mayor es la edad (reduce de 73% entre los 10 y 12 años, hasta 3% entre 20 y 24 años).

Cuadro 7.7
Población adolescente y joven según opinión de
quien decide el método anticonceptivo para utilizar

Descripción	Hombre	Mujer	Ambos	No sabe
Ciudad				
La Paz	9	17	51	23
El Alto	9	12	57	21
Santa Cruz	11	25	41	24
Montero	8	23	51	18
Cochabamba	7	13	56	24
Colcapirhua	9	16	50	25
Sacaba	7	12	50	31
Quillacollo	11	11	53	25
Sucre	9	12	53	26
Tarija	10	21	51	18
Yacuiba	11	18	50	20
Oruro	11	12	48	29
Trinidad	13	15	45	27
Riberalta	14	24	38	23
Guayaramerin	11	20	35	34
Cobija	8	27	41	23
Potosí	12	11	44	33
Sexo				
Hombre	14	12	50	24
Mujer	6	23	47	24
Edad				
10-12	4	7	15	73
13-14	10	15	38	37
15-19	14	19	58	9
20-24	9	23	65	3
Total	10	17	49	24

Fuente: Encuesta Nacional de la Adolescencia y Juventud 2008

CAPÍTULO 8

PARTICIPACIÓN POLÍTICA Y SOCIAL

La participación política y social activa de los jóvenes en una necesidad de vital importancia, evidencias de ello son las metodologías de participación de la juventud implementadas en países vecinos como Brasil, Chile y otros en los cuales funciona el parlamento juvenil. Por otro lado se constituye en un derecho humano garantizado por convenciones de las naciones unidas.

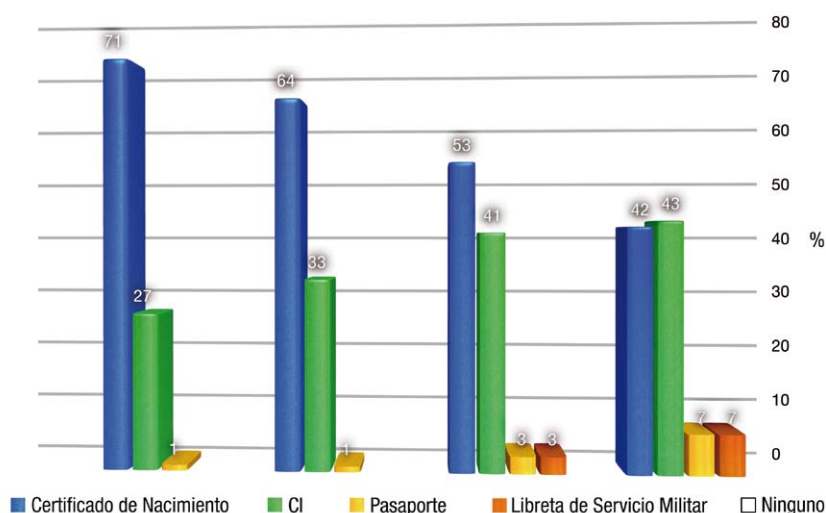
Las investigaciones sobre las contribuciones del grado de participación de la juventud en el desarrollo ponen en evidencia que es de vital importancia, no solo porque fortalece el desarrollo del capital social si no porque permite generar liderazgos genuinos que en el futuro inmediato tomaran las riendas del manejo de la sociedad.

8.1 Documentos de identificación

Más del 90% de adolescentes y jóvenes tienen al menos uno de los documentos de identificación importantes (certificado de nacimiento o carnet de identidad), de manera que ejercen su ciudadanía política. Si bien es cierto que aún la falta de documentos de identidad persiste, estos son más pronunciados en ciudades como Riberalta (1.1%), Yacuiba (0.7%) y Montero (0.6%), siendo en las demás ciudades inferiores al 0.4%.

Se evidencia menor tenencia de documentos de identidad entre los adolescentes y jóvenes comprendidos entre las edades de (10-14 años). Este fenómeno se puede explicar por el hecho de que a edades tempranas no los adolescentes no son portadores de sus propios documentos. Se debe tener presente que la matriculación escolar exige la presentación de documentos de identidad (ver Gráfico 8.1).

Grafico 8.1
Tenencia de documento de identidad



Otro aspecto relevante es la tenencia de libreta de servicio militar dado que hasta el año 2008 aunque el servicio militar fue obligatorio los resultados de la ENAJ-08 indican que solo el 7% de los varones mayores a 20 años tiene libreta de servicio militar lo que indica el escaso cumplimiento de la norma.

8.2 Actividades en tiempo de ocio

Se hacen evidentes las diferencias de género en cuanto al uso del tiempo de ocio. Los hombres se dedican a la práctica de deportes (51%) y las mujeres a ayudar en labores domésticas (21%). Como se aprecia en el Cuadro 8.1, los deportes son de mayor preferencia especialmente en ciudades como Montero (44%), Oruro (41%) y Trinidad (40%).

Cuadro 8.1
Actividad en el tiempo de ocio

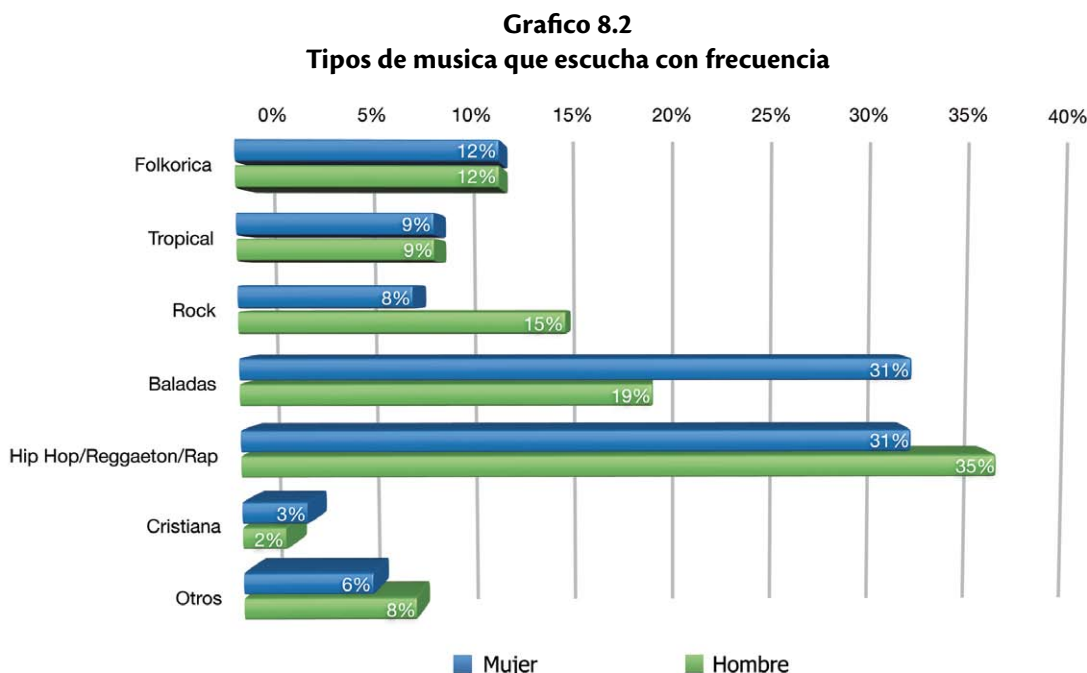
Descripción	Socializar	Deportes	Hobbies y pasatiempos	Internet/ juegos	Ayuda en labores de la casa	Cuida hermanos/otros menores	Descansa	Otros
Ciudad								
La Paz	10	30	14	9	9	10	2	16
El Alto	4	35	10	6	14	6	4	21
Santa Cruz	6	34	8	5	18	11	5	13
Montero	6	44	5	3	15	11	2	15
Cochabamba	7	39	8	6	12	9	4	15
Colcapirhua	3	29	17	5	11	12	1	21
Sacaba	4	26	20	4	11	11	3	22
Quillacollo	8	36	10	6	12	6	3	19
Sucre	18	33	13	7	10	8	1	11
Tarija	9	34	10	5	11	8	3	20
Yacuiba	15	33	12	6	10	11	2	11
Oruro	4	41	7	4	14	9	3	19
Trinidad	11	40	7	6	12	14		10
Riberalta	6	37	17	2	11	13	1	14
Guayaramerin	5	37	14	1	7	19	3	14
Cobija	9	32	14	7	13	10	1	13
Potosí	11	38	5	5	17	8	2	14
Edad								
10-12	5	38	11	5	16	6	2	18
13-14	5	37	13	9	10	7	4	15
15-19	8	35	11	6	12	9	5	14
20-24	10	30	7	4	15	13	3	17
Sexo								
Hombre	6	51	7	8	6	7	3	11
Mujer	8	18	13	3	21	11	4	21
Total	7	34	10	6	13	9	3	16

Fuente: Encuesta Nacional de la Adolescencia y Juventud 2008

Las mujeres adolescentes y jóvenes dedican su tiempo libre a más alternativas de actividades que los varones. Los deportes son la segunda actividad más importante para las mujeres (18%), después de las labores domésticas. Es importante destacar que sigue en importancia la práctica de hobbies (13%). La alternativa de “otros”, abarca una amplia lista de actividades que van desde actividades religiosas, escuchar música (que no puede ser considerado como un hobby o pasatiempo), hasta dormir o ver televisión.

Las preferencias de uso del tiempo libre cambian según la edad. Socializar o cuidar menores son actividades que se hacen paulatinamente más importantes para los jóvenes a partir de los 20 años de edad. La práctica de deportes tiene mayor incidencia en la adolescencia.

El estilo de música más escuchado por los adolescentes y jóvenes es el reggaetón (33%). En el Gráfico 8.2 se aprecia las diferentes alternativas de popularidad. Se aprecia una mayor preferencia en varones que en mujeres por este nuevo género musical.



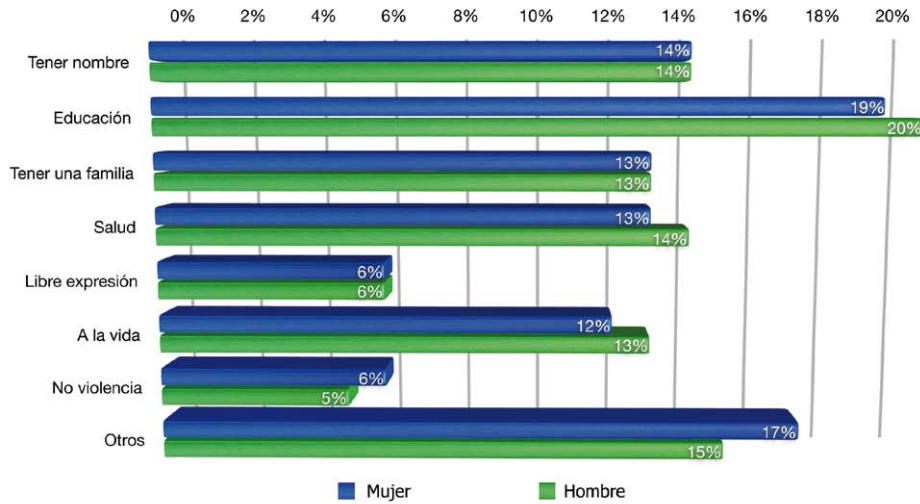
Diferencias de género en los gustos musicales; mujeres románticas (31%) y varones rockeros (15%). El carácter sentimental de la música romántica cautiva a las mujeres adolescentes y jóvenes.

8.3 Conocimiento de los derechos

Los adolescentes y jóvenes demuestran un escaso conocimiento de cuáles son sus derechos. Acceder a educación (20%), salud y tener un nombre (14%) son los derechos universales que los adolescentes y jóvenes han respondido con mayor frecuencia, aunque con dificultades. Los adolescentes y jóvenes fueron consultados sobre los derechos e identificaron los que se muestran en la gráfica 8.3 con mayor frecuencia, aunque es evidente que identifican otros derechos pero que en generalidad representan el 16%.

El grado de conocimiento de los derechos universales es igualmente elevado en hombres y mujeres. No se observan diferencias significativas en términos de identificación de derechos

Grafico 8.3
Derechos Universales identificados

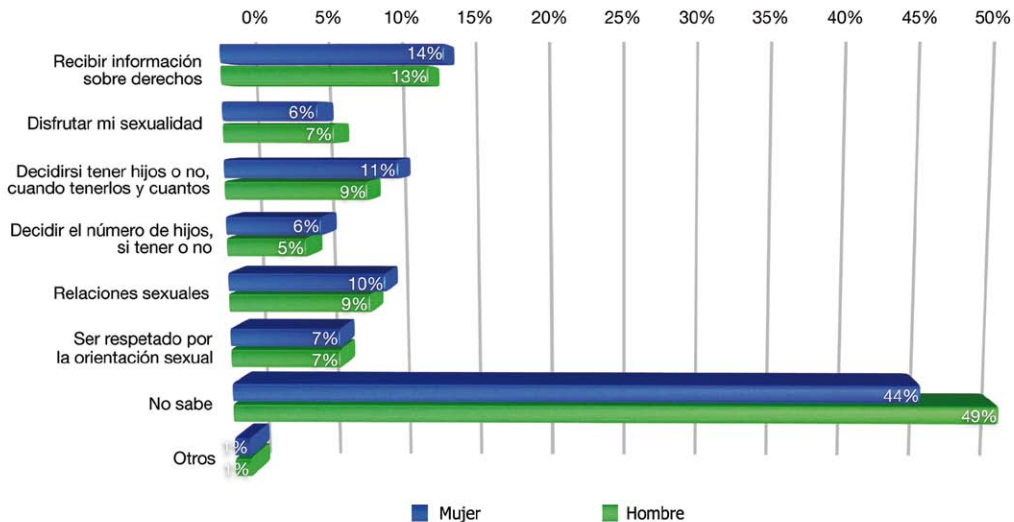


según sexo. A medida que avanza la edad (jóvenes) revelan un mayor conocimiento y que puede ser explicado por un mayor grado de educación.

La mitad de los/las adolescentes y jóvenes no conoce sus derechos sexuales y reproductivos. Los resultados del Gráfico 8.4 presenta evidencia de una elevada tasa de desconocimiento de los derechos sexuales y reproductivos. De esta forma, parece razonable afirmar que no es posible que los beneficiarios ejerzan derechos que desconocen. La tasa de desconocimiento gradualmente reduce cuanto mayor es la edad. Entre los adolescentes de 10-12 años, nueve de cada diez no sabe sobre sus derechos. En tanto que entre los jóvenes, menos de un tercio se encuentra en situación de desconocimiento (27%).

Recibir información y la decisión de tener hijos son los derechos más recurrentemente mencionados. No se aprecian diferencias de género que sean notorias y significativas. Los niveles más elevados de desconocimiento de derechos sexuales y reproductivos se observan en

Grafico 8.4
Conocimiento de derechos sexuales y reproductivos



ciudades como Guayaramerin y Sacaba, ambos con (58%), seguido por Santa Cruz y Oruro con 57% y 54% respectivamente.

8.4 Participación social y liderazgo

8.4.1. Participación social de adolescentes y jóvenes:

Predomina la indiferencia de los adolescentes y jóvenes a participar en alguna agrupación (50%). Como se aprecia en el Cuadro 8.2, los adolescentes y jóvenes no forman parte de alguna agrupación y notablemente se evidencia mayor indiferencia en mujeres (57%) que en hombres (42%). Este grado de participación en organizaciones puede explicar la indiferencia de los adolescentes y jóvenes hacia diferentes programas y proyectos ejecutados para su beneficio.

Cuadro 8.2
Población adolescente y joven según agrupación a la que pertenece

Descripción	Cultural	Deportivo	Religioso	Político Sindical	Diversión	Danza	Música	Ninguno	Otro
Ciudad									
La Paz	3	36	6	1	4	3	5	40	3
El Alto	2	32	9	1	3	5	4	43	2
Santa Cruz	1	22	10	1	2	4	2	56	1
Montero	1	19	8	0	1	1	2	65	1
Cochabamba	1	25	5	1	4	4	3	53	4
Colcapirhua	1	26	9	1	4	4	2	51	1
Sacaba	1	15	7		2	3	1	69	2
Quillacollo	3	30	6	0	3	2	2	53	2
Sucre	1	24	4	1	4	2	3	60	0
Tarija	1	32	7	1	4	6	4	41	3
Yacuiba	3	27	10	0	3	4	4	48	1
Oruro	2	33	6	1	6	2	5	43	3
Trinidad	6	27	9	2	3	1	2	47	3
Riberalta	1	24	15	0	3	2	3	50	2
Guayaramerin	2	21	13	0	3	4	2	55	0
Cobija	4	34	10		7	3	2	38	2
Potosí	4	38	5	0	2	2	3	44	1
Sexo									
Hombre	2	39	6	1	3	2	3	42	2
Mujer	2	16	10	1	4	5	3	57	2
Sexo									
10-12	2	31	8	0	2	6	3	47	1
13-14	2	33	7	0	4	5	6	43	1
15-19	2	28	10	1	4	3	4	46	3
20-24	2	22	6	2	3	2	2	59	2
Total	2	28	8	1	3	4	3	50	2

Fuente: Encuesta Nacional de la Adolescencia y Juventud 2008

En torno al deporte se involucran 28% de adolescentes y jóvenes. Este tipo de agrupación generalmente se refiere a la reunión de personas para practicar de manera informal algún deporte (e.g. fútbol o basquetbol), sin periodicidad definida, ni compromiso para cumplir compromisos con la agrupación. Simplemente es la reunión circunstancial de personas para hacer alguna actividad física. Congruente con el enfoque de género de preferencias en el tiempo de ocio, se evidencia mayor participación masculina (39%), frente a la femenina (16%).

Cuadro 8.3
Población adolescente y joven según grupo en el que le gustaría participar

Descripción	Cultural	Deportivo	Religioso	Apoyo social	Danza	Música	Ninguno	Otro
Ciudad								
La Paz	17	26	5	8	14	18	3	9
El Alto	9	24	5	8	15	21	7	10
Santa Cruz	10	32	5	5	14	18	11	4
Montero	6	39	14	6	8	12	13	1
Cochabamba	7	33	3	6	13	15	17	5
Colcapirhua	7	35	4	5	16	16	10	7
Sacaba	7	33	7	6	16	12	14	4
Quillacollo	8	33	7	5	13	13	15	6
Sucre	11	34	4	5	8	10	20	9
Tarija	11	20	8	8	19	13	8	12
Yacuiba	13	26	7	8	13	21	7	6
Oruro	11	29	5	8	15	14	8	9
Trinidad	12	42	11	6	5	9	9	7
Riberalta	8	26	19	4	7	15	14	6
Guayaramerin	9	37	14	2	14	11	10	3
Cobija	14	39	9	4	9	12	3	9
Potosí	10	44	6	7	9	10	6	8
Sexo								
Hombre	9	35	4	5	8	20	11	8
Mujer	13	25	7	8	19	13	9	6
Sexo								
10-12	5	35	7	2	21	17	8	5
13-14	9	34	4	4	15	22	7	5
15-19	11	28	6	7	13	18	9	7
20-24	15	27	5	10	9	13	12	10
Total	11	30	6	7	14	17	10	7

Fuente: Encuesta Nacional de la Adolescencia y Juventud 2008

La agrupación de carácter religioso promueve la participación de 8% de adolescentes y jóvenes. Este tipo de agrupación, es la que se caracteriza por tener algún tipo de periodicidad definida. Por tanto, aunque se aprecia escasa participación, se refiere al tipo de pertenencia que debería tomarse en cuenta para fines organizativos, dado que no es ocasional, circunstancial y más importante aún, para cumplir un fin común a la agrupación.

La falta de interés es la principal razón para que los adolescentes y jóvenes no participen en algún tipo de agrupación. 80% de los adolescentes y jóvenes manifiestan que no les interesa o no les gusta participar en agrupaciones. En algunos casos se menciona la falta de tiempo para involucrarse en alguna actividad. La falta de tiempo como motivo es más frecuente entre los jóvenes de 20 a 24 años (58%), pudiendo explicarse este hecho entre otras por las nuevas responsabilidades que van asumiendo a partir de esta edad como educación en la universidad, atención del hogar, trabajo, etc.

Por otro lado analizando la posibilidad de participación de los adolescentes y jóvenes en organizaciones de su agrado se consultó en qué tipo de organización le gustaría participar excluyendo a los que manifiestan que no les interesa o prefieren estar solos.

Los/las adolescentes y jóvenes que desean participar en alguna agrupación, señalan el deporte con preferencia (30%). Los resultados del Cuadro 8.3 revelan de manera coincidente con los hallazgos anteriores que la participación en grupos deportivos es señalada con mayor preferencia. El deseo de participación es mayor en hombres que en mujeres. Este resultado permite visualizar posibles alternativas de generar actividades que motiven la participación de adolescentes y jóvenes para la práctica deportiva. Sin dejar de lado organizaciones religiosas y culturales, entre los cuales se podría ubicar a la danza y música.

El segundo tipo de agrupación de preferencia para participar es el musical (17%). Este tipo de agrupación se refiere a la conformación de conjuntos musicales y permite apreciar que se hacen necesarias actividades de promoción de grupos, como también de orientación. Esta alternativa no solo se refiere a música folclórica, sino a otros géneros musicales que requieren de infraestructura que de forma privada no son alcanzables (e.g. salas de ensayo, instrumentos).

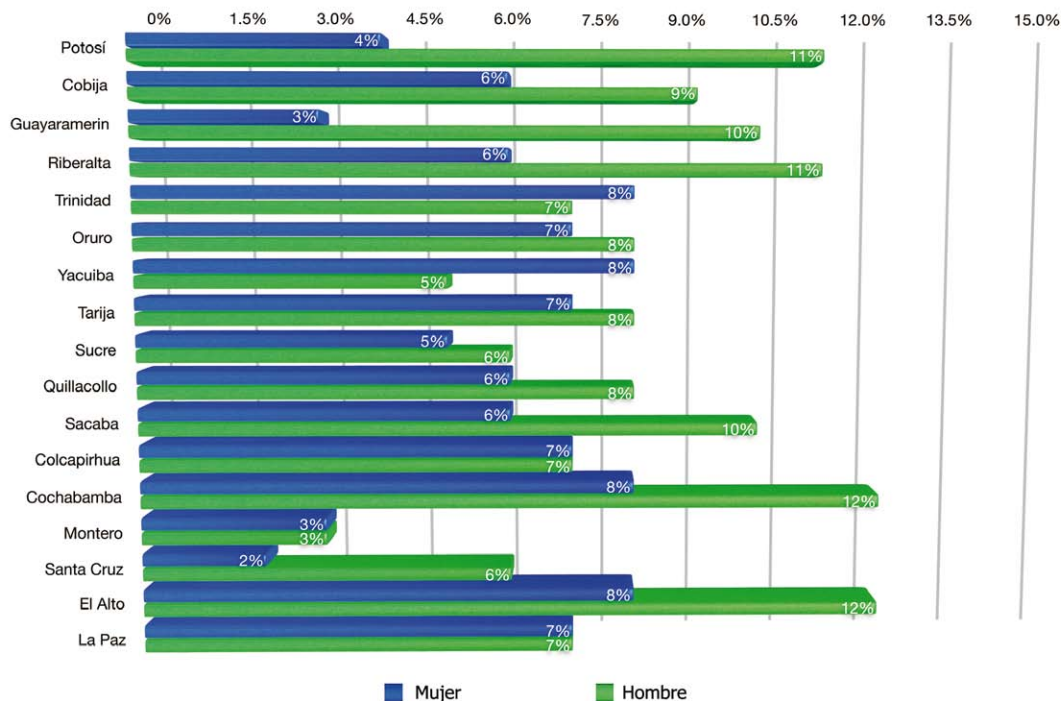
La danza genera expectativas de participación para 19% de las adolescentes y jóvenes mujeres. El desarrollo de actividades en grupos de danza se declaró como la segunda alternativa de mayor preferencia para las mujeres adolescentes y jóvenes.

8.1.2. Liderazgo entre adolescentes y jóvenes

El 14% de los adolescentes y jóvenes que pertenecen a algún tipo de organización manifiestan que cumplen roles de líder, siendo más elevado este índice en las ciudades de Cochabamba (21%) y El Alto (20%). Coincidente con el predominio de liderazgo nacional en lo político y social. El Gráfico 8.5 presenta los resultados comparativos por ciudad y sexo.

El incentivo de liderazgos de adolescentes y jóvenes es importante dado que propicia la creación de líderes sociales capaces de incidir en el desarrollo de sus comunidades en el futuro inmediato.

Grafico 8.5
Ejercicio de liderazgo en organizaciones



Predomina el liderazgo masculino dirigiendo organizaciones. Como se aprecia en el Gráfico 8.5 se evidencia un claro predominio del liderazgo masculino sobre el femenino. La causa aparente no es la falta de espacios para promocionar el liderazgo femenino sino porque no les interesa o consideran que no tienen tiempo para participar en grupos y tienen otras prioridades.

Se evidencia una masiva participación de los adolescentes y jóvenes en comunidades virtuales. Los resultados del Cuadro 8.4 señalan la fuerte adhesión a comunidades virtuales, reafirmando la importancia de la Internet en la vida de los adolescentes y jóvenes.

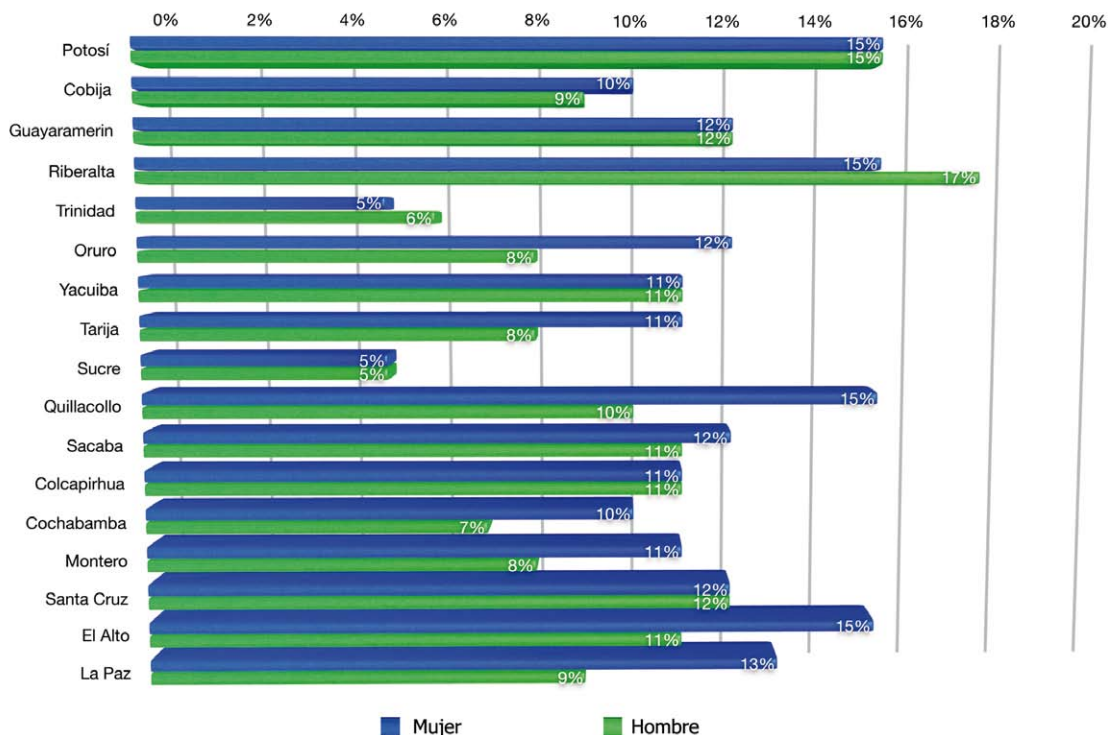
Facebook es la comunidad virtual más importante; dos de cada cinco adolescentes y jóvenes declaran ser miembros. La pertenencia a comunidades virtuales al igual que el uso de la Internet son rasgos característicos actuales de los adolescentes urbanos, sin embargo sobresale el eje central del país: La Paz (20%), Cochabamba (18%) y Santa Cruz (13%).

La participación en comunidades virtuales en las ciudades fuera del eje troncal es de menor importancia, con excepción de El Alto (8.3%) y Sucre (4.3%). En el resto de ciudades el porcentaje de pertenencia a comunidades virtuales no supera el 3.5%, siendo Riberalta la ciudad donde los adolescentes y jóvenes participan menor proporción (0.1%).

8.5 Exclusión y discriminación

Uno de cada diez adolescentes y jóvenes se siente excluido. Según el Gráfico 8.6 se observa la proporción de personas que se sienten excluidas, desagregado por ciudad y sexo. Se aprecia que las ciudades donde hay mayor percepción de exclusión son Riberalta y Potosí.

Grafico 8.6
Percepción de exclusión



Prevalece la sensación de mayor exclusión a mujeres en La Paz, El Alto, Montero y Quillacollo. En las demás ciudades el porcentaje de exclusión es similar entre hombres y mujeres.

Al menos uno de cada cuatro adolescentes y jóvenes se ha sentido discriminado por su apariencia. Como se aprecia en el Cuadro 8.4, la apariencia de los adolescentes y jóvenes es declarada como la principal razón para sentir discriminación. La discriminación por apariencia afecta en mayor porcentaje a hombres (29%) que a mujeres (23%). Las ciudades donde se declaró mayor porcentaje de discriminación por razón de apariencia física fueron Yacuiba (36%), Trinidad (34%) y El Alto (34%). Este tipo de discriminación es más frecuente entre las personas de 10 a 12 años de edad (36%) y se reduce gradualmente hasta llegar a 23% entre los 20 a 24 años de edad.

15% de adolescentes y jóvenes se siente discriminado por el hecho de “ser joven”. Esta razón se constituye en la segunda de mayor importancia y se aprecia una mayor manifestación en las ciudades de Oruro (29%), Quillacollo (24%) y Potosí (24%). Este motivo de discriminación es más frecuentemente declarado por hombres (19%) que por mujeres (12%).

La discriminación de género afecta a una de cada cinco mujeres adolescentes y jóvenes. Sucre es la ciudad donde se aprecia mayor discriminación por ser mujer (21%).

Cuadro 8.4
Población adolescente y joven según
motivo de discriminación

Descripción	Por ser joven	Por ser mujer	Razones etnicoculturales	Por no tener estudios	Por no tener experiencia de trabajo	Por ser de otro lugar	Por mi apariencia	Razones socioeconómicas	Otro
Ciudad									
La Paz	21	9	8	7	1	5	17	7	23
El Alto	7	8	3	4	6	6	34	7	25
Santa Cruz	15	9	6	4	4	6	30	8	17
Montero	12	10	2	10	6	4	25	13	18
Cochabamba	18	11	7	3	4	8	28	4	16
Colcapirhua	23	11	8	5	2	5	17	11	19
Sacaba	20	10	1	5	2	5	28	5	25
Quillacollo	24	16	6	2	9	5	13	5	20
Sucre	6	21	14	4	5	6	21	9	13
Tarija	16	9	8	5	6	9	20	5	23
Yacuiba	4	5	8	4	9	7	36	9	18
Oruro	29	12	4	4	5	5	12	17	11
Trinidad	11	15	4	1	10	4	34	10	10
Riberalta	18	8	4	4	13	5	19	10	19
Guayaramerin	14	11	8	7	1	11	19	7	22
Cobija	21	6	8	2	7	18	16	5	18
Potosí	24	15	5	4	5	6	23	9	9
Sexo									
Hombre	19	0	7	5	6	6	29	10	17
Mujer	12	19	4	4	4	6	23	5	22
Edad									
10-12	19	9	4	1	1	2	36	5	23
13-14	11	10	7	3	3	6	33	7	20
15-19	16	9	6	3	6	8	23	9	21
20-24	15	11	6	7	6	6	23	8	17
Total	15	10	6	4	5	6	26	8	20

Fuente: Encuesta Nacional de la Adolescencia y Juventud 2008

CAPÍTULO 9

VIOLENCIA

9.1. Violencia sexual

En el total de ciudades estudiadas por la encuesta, al menos 3% de los adolescentes y jóvenes han sido víctimas de agresión sexual. La violencia sexual hacia adolescentes y jóvenes presenta un comportamiento diferenciado por ciudad, como se observa en el Cuadro 9.1, se observa

Cuadro 9.1
Población adolescente y joven según relación sexual forzada

Descripción	Si	No	No desea responder
Ciudad			
La Paz	3	97	
El Alto	5	95	0
Santa Cruz	3	97	
Montero	3	98	0
Cochabamba	2	98	0
Colcapirhua	3	97	
Sacaba	2	98	
Quillacollo	3	96	2
Sucre	1	98	0
Tarija	4	96	
Yacuiba	3	97	
Oruro	2	98	
Trinidad	7	93	0
Riberalta	6	94	
Guayaramerin	3	97	0
Cobija	5	95	0
Potosi	3	96	1
Sexo			
Hombre	2	98	0
Mujer	4	95	0
Sexo			
10-12	1	99	0
13-14	2	98	0
15-19	4	96	0
20-24	5	95	0
Total	3	97	0

Fuente: Encuesta Nacional de la Adolescencia y Juventud 2008

que existe un mayor porcentaje de víctimas en las ciudades de Trinidad (7%), Riberalta (6%), Cobija, El Alto (5%), Tarija (4%) que están por encima de la media. Particularmente en la ciudad de Quillacollo se observa que varias personas entrevistadas se abstuvieron de responder (2%) y que presumiblemente podrían ser víctimas de agresión sexual. Sumado ese porcentaje al 3% que declaró afirmativamente, podría revelar un porcentaje mayor al promedio general.

La violencia sexual afecta más a mujeres que hombres. Un mayor número de mujeres adolescentes y jóvenes fue víctima de violencia sexual (4%), respecto a hombres (2%). El porcentaje de víctimas se incrementa paulatinamente con la edad, de manera que se aprecia una mayor incidencia de víctimas en el grupo de edad de 20 a 24 años de edad.

Cuadro 9.2
Población adolescente y joven según
persona que forzó a la relación sexual

Descripción	Familiar	Enamorado	Amigo	Desconocido	Otro	No responde
Ciudad						
La Paz	6	21	29	33	11	0
El Alto	15	11	19	40	13	2
Santa Cruz	18	4	28	12	38	0
Montero	8	23	26	21	0	22
Cochabamba	16	5	22	57	0	0
Colcapirhua	12	46	21	22	0	0
Sacaba	0	23	58	19	0	0
Quillacollo	4	34	25	0	4	32
Sucre	28	11	30	25	0	6
Tarija	12	34	27	27	0	0
Yacuiba	39	8	15	37	0	0
Oruro	8	34	21	21	0	8
Trinidad	8	26	47	17	2	0
Riberalta	7	44	13	30	3	3
Guayaramerin	20	19	35	20	5	0
Cobija	4	18	28	41	0	9
Potosí	7	32	36	13	4	8
Sexo						
Hombre	2	8	45	17	24	4
Mujer	19	19	17	32	10	2
Edad						
10-12	19	1	8	18	35	19
13-14	23	6	32	28	8	4
15-19	9	22	33	25	10	1
20-24	15	14	22	30	17	2
Total	14	16	26	27	15	3

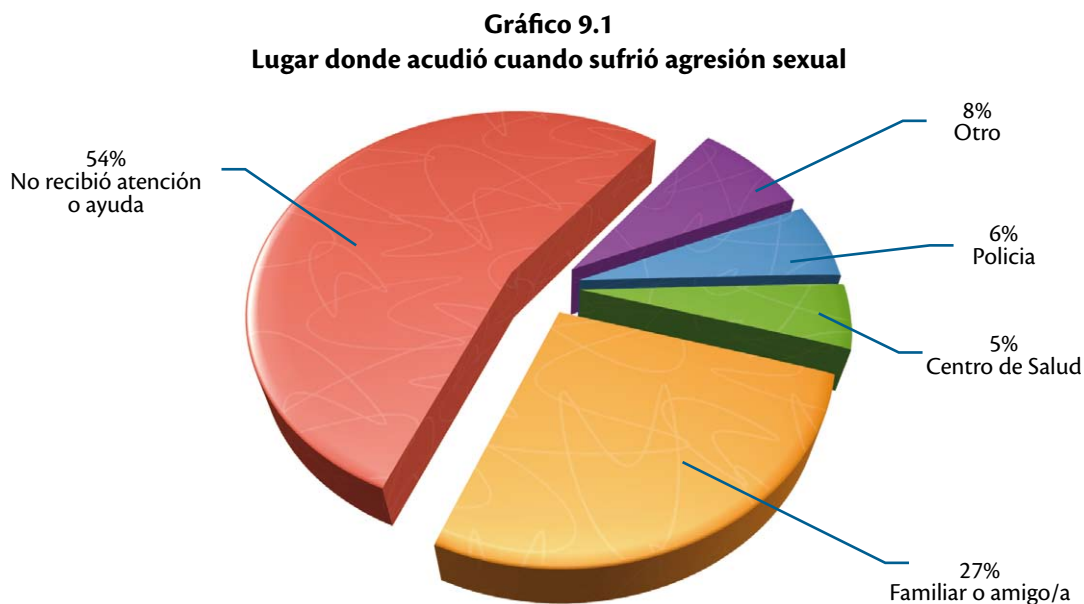
Fuente: Encuesta Nacional de la Adolescencia y Juventud 2008

27% de las agresiones sexuales fueron cometidas por personas desconocidas al adolescente y joven. Como se aprecia en el Cuadro 9.2, el mayor porcentaje de agresiones sexuales fueron cometidas por un desconocido. El porcentaje de agresiones realizadas por un desconocido en víctimas mujeres es significativamente más alto (32%) que en hombres (17%). Las ciudades con mayor incidencia de agresión por extraño son Cochabamba (57%), Cobija (41%) y El Alto (40%).

Los “amigos” son perpetradores en similar magnitud que los desconocidos para realizar agresiones sexuales. 26% de las agresiones sexuales fueron cometidas por “amigos”. Este tipo de agresiones son particularmente elevadas en hombres (45%). Las ciudades donde se aprecia un mayor porcentaje de agresiones realizadas por “amigos” es Sacaba (58%) y Trinidad (47%). Se observó mayor porcentaje de este tipo de agresiones entre los 13 y 19 años de edad.

Se evidencian diferentes tipos de agresores de violencia sexual para hombres y mujeres adolescentes y jóvenes. Las mujeres fueron víctimas principalmente de desconocidos (32%), familiares (19%) y enamorados (19%). En tanto que los hombres fueron víctimas de los amigos (45%) y otros (24%).

54% de las víctimas de agresiones sexuales no reciben algún tipo de cuidado o atención. Como se aprecia en el Gráfico 9.1, en más de la mitad de los casos de agresión sexual, la víctima no acude en pos de ayuda de alguna persona o institución y guarda silencio respecto a su experiencia. Aproximadamente una de cada tres víctimas de agresión sexual acude ante un familiar o amigo.



Solamente 6% de víctimas de agresión sexual acudieron a la Policía para realizar denuncia de su caso. Se aprecia que un porcentaje muy reducido de víctimas acuden a la Policía, fundamentalmente por vergüenza de informar su situación a extraños, someterse a pruebas, etc. y también por miedo a represalias por parte del agresor. Por esta razón, los registros administrativos de este tipo de agresiones adolecen de sub-registro y no reflejan la verdadera magnitud del problema.

9.2. Violencia física y psicológica

La violencia física y psicológica al igual que la agresión atenta contra los derechos sexuales y reproductivos de los adolescentes y jóvenes.

Cuadro 9.3
Población adolescente y joven según
tipo de agresión recibida

Descripción	Agresión verbal	Encierro	Indiferencia	Presión por notas	No fue agredido/a	Otro
Ciudad						
La Paz	40	3	9	10	36	2
El Alto	50	3	5	9	33	1
Santa Cruz	27	2	2	6	63	1
Montero	27	1	1	4	68	1
Cochabamba	42	4	5	8	40	1
Colcapirhua	55	3	4	13	23	2
Sacaba	44	1	0	4	50	1
Quillacollo	50	2	5	6	35	1
Sucre	47	1	4	5	41	2
Tarija	37	2	7	12	41	1
Yacuiba	39	2	3	10	45	1
Oruro	43	2	3	3	49	0
Trinidad	45	2	3	10	34	7
Riberalta	30	2	4	6	54	4
Guayaramerin	36	2	3	3	51	5
Cobija	39	5	5	7	41	3
Potosí	47	0	4	8	39	1
Sexo						
Hombre	39	2	4	8	45	1
Mujer	39	2	5	7	45	1
Edad						
10-12	35	1	2	7	52	2
13-14	36	2	2	8	51	1
15-19	40	3	6	8	43	1
20-24	42	3	6	6	42	1
Total	39	2	4	7	45	1

Fuente: Encuesta Nacional de la Adolescencia y Juventud 2008

La violencia física y psicológica a los/las adolescentes y jóvenes se ejerce fundamentalmente en el hogar, por lo padres (24%) y los hermanos (5%). Las mujeres sufren mayor agresión física en el hogar, en tanto que los hombres son agredidos por los amigos, que puede ser en forma de peleas por diversos motivos.

Entre las agresiones que reciben los adolescentes y jóvenes la verbal es la de mayor incidencia (39%) y las presiones por calificaciones también son consideradas como una forma de agresión. A medida que los rangos de edad son mayores los adolescentes manifiestan que son agredidos con mayor frecuencia.

Considerando la presión por las notas como un aspecto relevante de agresión psicológica se identifica que en Colcapirua (13%), Tarija (12%), La Paz (10%), Yacuiba (10%) y Trinidad (10%) hay mayor presión por las notas y por consiguiente mayor control de parte de los padres hacia los hijos.

Reforzando las afirmaciones sobre quien ejerce violencia sexual se observa claramente que el hogar es el principal centro donde se ejerce violencia física o psicológica entre los adolescentes y joven (44%) seguido por el Barrio (32%) dado que en ambos casos son los lugares naturales de convivencia.

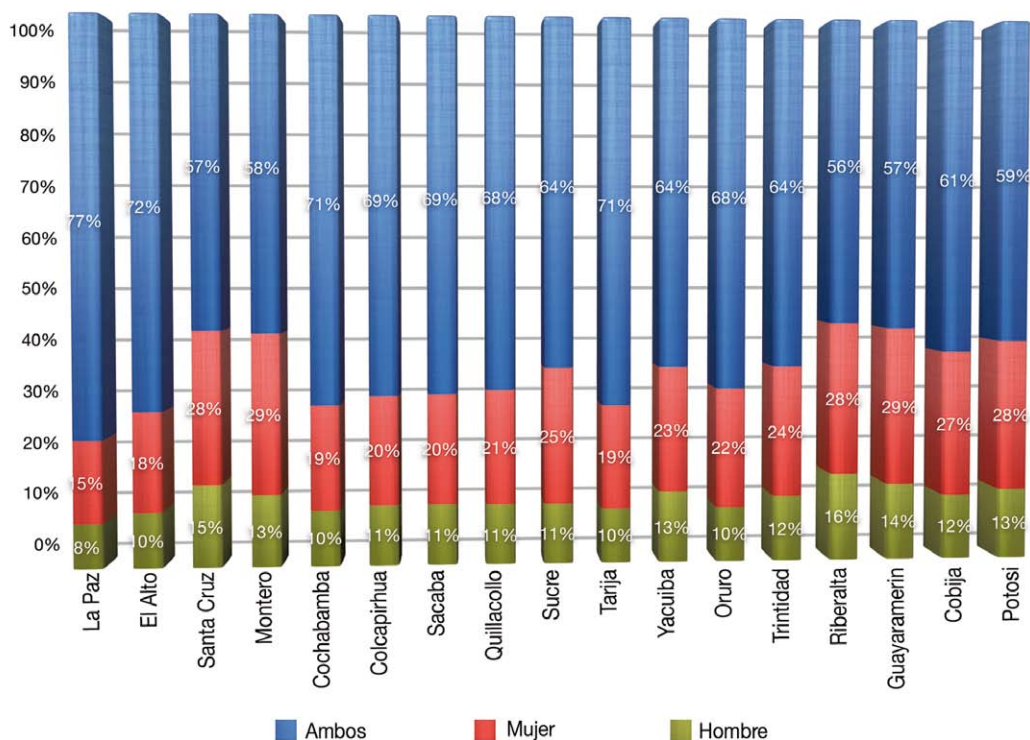
Por otro lado es importante observar que la actitud principal ante una agresión responder de la misma forma (42%) aunque el (34%) manifiesta que no hace nada y un 21% manifiesta que denuncia la agresión.

CAPÍTULO 10

IGUALDAD DE GENERO

La igualdad de género es central al desarrollo humano que responde a las necesidades, los derechos, las aspiraciones y talentos de la mitad de la población mundial y constituye el objetivo 3 de desarrollo del milenio por lo que es importante evaluar el rol de la mujer en la ejecución de una serie de actividades importantes definir el grado de participación de la mujer.

Gráfico 10.1
Grado de participación de la mujer en las diferentes actividades

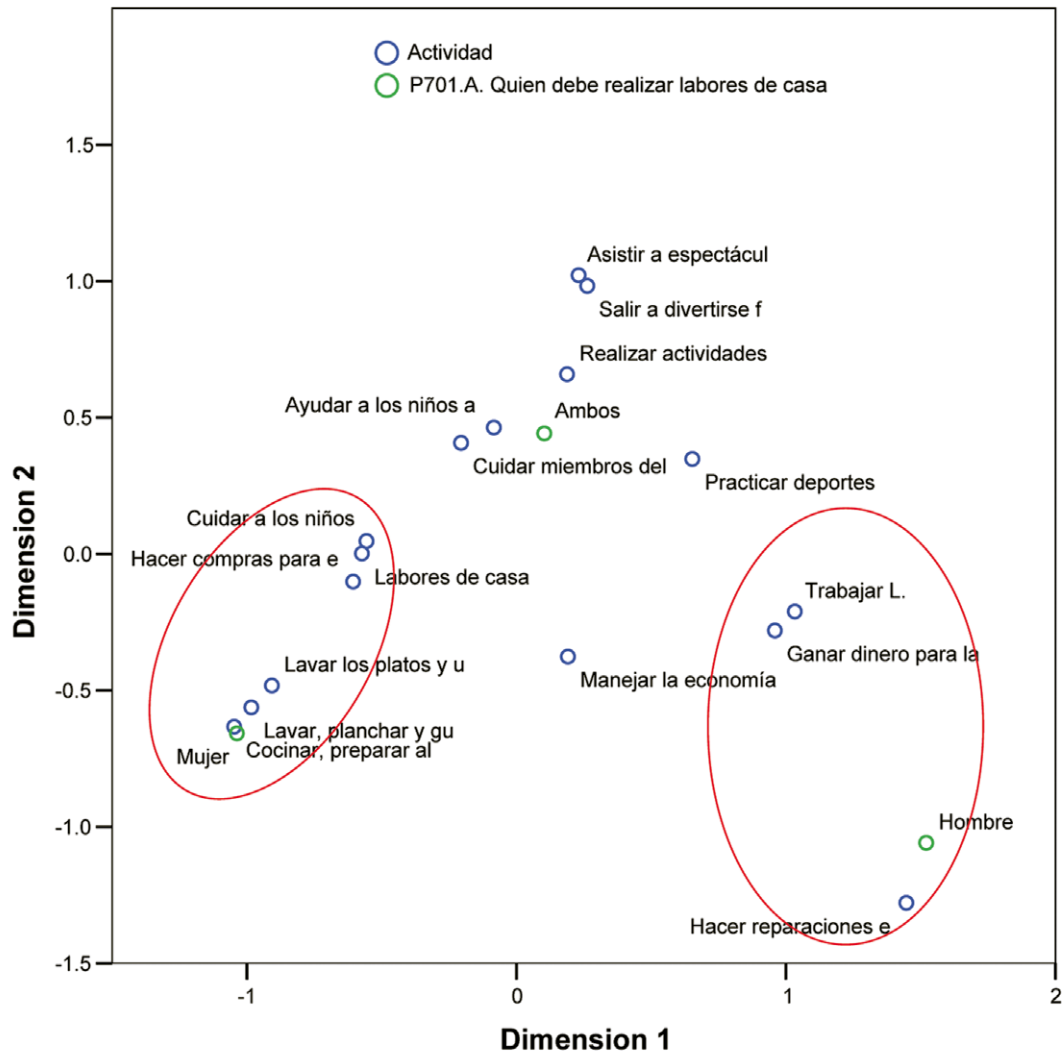


De manera general el Gráfico 10.1 pone en evidencia que en promedio el 65% de los adolescentes y jóvenes en las ciudades estudiadas consideran que el listado de actividades importantes para determinar el grado de participación tanto del hombre como de la mujer, lo deben hacer ambos.

Sin embargo realizando un análisis de correspondencias se identifica que entre los adolescentes y jóvenes hay una fuerte asociación del hombre con realizar reparaciones en el hogar,

trabajar y ganar dinero como actividades exclusivas, en tanto que a las mujeres los asocian con actividades fundamentalmente del hogar como lavar planchar, cocinar hacer compras y cuidar niños.

Gráfico 10.2
Asociación de roles según sexo



Existe un cierto predominio del machismo entre los adolescentes y jóvenes a nivel global aunque la idea de realizar labores compartidas comienza a ganar campo.



ISBN: 978-99905-947-5-1



9 789990 594751